

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº5 Julio-Diciembre 2015



► www.larivada.com.ar

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Mgter. Rubén Zamboni

Secretaría de Investigación y Posgrado: Mgter. Ana María Gorosito Kramer

Director: Roberto Carlos Abinzano (Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Comité Editor

- Héctor Eduardo Jaquet (Coordinador-Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Esther Lucía Schvorer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Adriana Carísimo Otero (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Juana Elisabet Sánchez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

Consejo de Redacción

- Laura A. Kostlin (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alejandra C. Detke (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Claudia Domínguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carla Traglia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Asistente Editorial

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Coordinador Sección En Foco

Sandra Nicosia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Apoyo técnico

Federico Ramírez Domiñiko

Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

Silvana Diedrich
Diego Pozzi

Diseño Web

Pedro Insfran

Web Master

Santiago Peralta

Coordinador Intra institucional

Cristian Andrés Garrido (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.
Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM.
Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.
Tel: 054 0376-4430140
ISSN 2347-1085
Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

FADO (Facundo Tejeda Cajas)

- www.facebook.com/
humoconsagrado
- www.flickr.com/photos/
fumandoangeles/

EDITORIAL

Dar continuidad a una revista de investigación en ciencias sociales, repensarla y reconfigurarla permanentemente es la tarea que desde 2013 venimos asumiendo como Comité Editorial. Nuestro espacio académico es complejo, fronterizo, intercultural y es desde allí desde donde nos toca pensar no sólo la tarea del investigador sino también la labor del docente, del especialista, del lector ávido y el lector común.

El lector en el que estamos pensando es, como ya lo hemos dicho en reiteradas oportunidades, un lector “de acá” y también “de allá”. Ése que comparte nuestro lugar de enunciación y al mismo tiempo se ubica y circula en los bordes, ése que escribe y que navega en la gran red en busca de miradas alternativas, diferentes, otras, que puedan enseñarle (hacerle señas sobre) un modo diferente de poner en funcionamiento la teoría, la metodología, la reflexión crítica y la toma de decisiones para el abordaje de problemáticas diversas.

Por ello, haciendo frente a nuestro tercer año de trabajo, no dejamos de visitar nuestras prácticas, nuestras propuestas, los resultados de las convocatorias que ofrecemos y de reforzar el carácter abierto y polifónico de este espacio que hoy nos encuentra con una variedad de secciones cuyas dinámicas han ido cambiando a lo largo de este tiempo. En esa línea, hoy más que nunca queremos insistir en esta movilidad y reiterar la invitación a los investigadores para la presentación de artículos y reseñas pero también de propuestas interesantes y novedosas para el Dossier de esta revista, sección que ha sido pensada como espacio de discusión e intercambio en torno a tópicos que puedan resultar oportunos y que constituyan un aporte para la comunidad científica y académica. Nos parece importante destacar esta apertura ya que será a partir de ella que podremos seguir construyendo un espacio plural y significativo, que aporte y contribuya al diálogo y al debate.

En esa línea, el N° 5 de **La Rivada**, que presentamos en esta oportunidad, ha sido también producto de un arduo pero consolidado diálogo entre los editores, los autores y los referatos, intercambio que garantiza la calidad de los artículos que lo integran.



En la sección **Artículos** se abren tres líneas de investigación que nos invitan a transitar distintos campos disciplinares. En primer lugar, José Martín Bageneta presenta ***Una trayectoria intelectual y las transformaciones del algodón. Jones Valentín Howell Washington***, donde podemos acceder al análisis de la obra de un intelectual abocado al estudio de la región económica chaqueña entre 1960 y 1980. En sus páginas, el autor se interna en un análisis del campo intelectual con el que Howell Washington dialogaba en aquellos años y en el marco del cual desarrolló un interesante análisis agrícola, con énfasis en la región chaqueña y la crisis socio-económica de la producción algodonera. Seguidamente, el artículo de Erika Loritz, ***Transformaciones en el mundo del trabajo en comunidades aymaras en Bolivia***, propone comprender el mundo del trabajo en comunidades aymaras en Bolivia, a través del análisis de las principales tendencias como la multiactividad y la migración en un contexto actual. Ofrece además una descripción etnográfica de un día de trabajo comunitario para dar cuenta de la pluralidad de tipos de tareas existentes en la actualidad (trabajo familiar, trabajo recíproco interfamiliar, trabajo comunitario y trabajo asociativo) analizando la vigencia de cada uno de ellos.

Por último, y como cierre de esta sección, presentamos el trabajo de Ariel Gómez Ponce, quien, bordeando las fronteras del ensayo, se involucra en la discusión acerca de las relaciones entre cultura y naturaleza. Como su título indica, ***Simios / Humanos / (Re)evolución. Los textos de la cultura y la irresoluble frontera entre lo humano y lo animal***, en sus páginas se pone en discusión el lugar del animal no-humano en un cuestionamiento del antropocentrismo que erosiona las fronteras en apariencia bien definidas con el mundo natural. Esta problemática es abordada en términos lotmanianos a partir del concepto de traducción y, en clave ecosemiótica, se propone analizar cómo la cultura traduce nuestra relación con este *Otro natural*, a partir de una serie de textualidades provenientes del orden artístico, científico y de la vida cotidiana.

El **Dossier** focaliza en los procesos de cambio en ámbitos urbanos y en esa línea acerca al lector cuatro artículos correspondientes a investigadores argentinos. Tres de ellos se vinculan a las investigaciones llevadas adelante por investigadoras de la Universidad Nacional de Misiones y el cuarto es resultado del trabajo de dos investigadores de la Universidad de San Juan. El título que los enmarca -***La reinención de la ciudad. Entre luchas por inclusión y discursividades en pugna***- da cuenta del eje convocante que tiene como fin provocar el análisis del cambio socioespacial en Posadas, así como la reflexión sobre las prácticas y los lenguajes en el espacio social de la ciudad de San Juan.

El **Homenaje** de este número es para el músico misionero Chango Spasiuk, quien recibiera por parte de la Universidad Nacional de Misiones, en junio de este año, el título Honoris Causa con Mención Especial al Mérito Socio-cultural. En esta breve entrada presentamos el discurso que dió en esa oportunidad y que abandona ahora la dimensión efímera de la pronunciación



oral para persistir en la escritura y llegar así a quienes no pudieron presenciar este acto de reconocimiento a uno de los grandes músicos de esta tierra.

La sección **En Foco** acerca una serie de imágenes que investigadores de diversas disciplinas han tomado mientras realizaban trabajo de campo, a veces como recurso de la propia investigación y otras simplemente como testimonio de la tarea etnográfica; en ambos casos, constituyen aproximaciones estéticas a mundos sociales y culturales desde una mirada particular. La selección y el recorte responden a la documentación presentada en el marco de la muestra *Fotografías etnográficas*, organizada por Sandra Nicosia para la VI Reunión del GERD (Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo-2014).

Para finalizar, nos resta indicar que la sección **Reseñas** presenta tres lecturas detenidas y minuciosas de distintos trabajos de tesis de grado y posgrado, dos de ellos editados y en circulación. Primeramente, Gladys Horodeski nos propone un recorrido por la Tesina de Licenciatura en Letras (FHyCS, UNaM) de la Prof. Valeria Rodríguez, quien, en el marco del proyecto de investigación *Un mundo escrito*, presentó el trabajo *Poesía en Facebook: la función del medio digital y el rol de la recepción en el proceso creador de Graciela Malagrida*. Esta tesina se inscribe en un enfoque metodológico crítico-genético y desde allí propone un abordaje del proceso escritural en las redes sociales; fue defendida y aprobada en julio de 2015 bajo la dirección de la Mgter. Carolina Repetto. A continuación, la Dra. Karin Skill delimita una entrada al libro *Who is Marching for Pachamama? An Intersectional Analysis of Environmental Struggles in Bolivia under the Government of Evo Morales*, tesis doctoral de Anna Kaijser (Universidad de Lund, 2014), quien nos presenta un análisis de la lucha ambiental en Bolivia bajo el gobierno de Evo Morales. Por último, Iván Suasnábar, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP), recorre las páginas del libro de Diego Vigna: *La década posteada. Blogs de escritores argentinos (2002-2012), editado en 2014 por Alción Editora y basado en la tesis de investigación doctoral Blogs de escritores en el campo literario argentino de la última década*. La lectura focaliza en la relevancia de este tipo particular de producción como nueva forma textual que redefine las nociones de autor y obra, así como de escritura literaria.

Luego de esta presentación inicial, invitamos a los lectores a leer este nuevo número de **La Rivada** con el deseo de que se consolide el espacio de interlocución que justifica nuestro trabajo.

Los Editores

Diciembre 2015





DOSSIER

La reinención de la ciudad. Entre luchas de inclusión y discursividades en pugna coordinado y presentado por *Elena Maidana*

Presentación a cargo de
Adriana Carísimo y Christian Giménez

1 Dinámica discursiva de una ciudad transformada
por Elena Maidana

2 El discurso de lo urbano: efectos de sentido y gestos interpretativos sobre la metamorfosis de la ciudad de Posadas
por María del Rosario Millán

3 Posadas ciudad moderna. Encuadre de las noticias sobre la reurbanización de Posadas
por Sonia Alfaya

4 Espacios, prácticas y discursos emergentes en una ciudad intermedia. San Juan. Argentina
por Ana Celina Puebla y Daniel Osvaldo Gimeno

PRESENTACIÓN

La reinención de la ciudad. Entre luchas por inclusión y discursividades en pugna

Por **Adriana Carísimo-Christian Giménez**

El Dossier del quinto número de La Rivada está conformado por cuatro artículos que tratan sobre procesos de cambio en ámbitos urbanos. Tres de ellos pertenecen a investigadoras de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM y analizan distintas aristas del cambio socioespacial en la ciudad de Posadas, Misiones. El cuarto artículo está a cargo de dos investigadores de la Universidad Nacional de San Juan y trabaja sobre las prácticas y los lenguajes en el espacio social en la ciudad de San Juan.

El primer artículo pertenece a Elena Maidana, directora de varios proyectos de investigación sobre ciudad y discursividades sociales, y el título del mismo es “Dinámica discursiva de una ciudad transformada.” Con el sustento de años de investigación y trabajo de campo en distintas zonas de la ciudad, tanto las que fueron calificadas como aquéllas que son consideradas periféricas o zonas de relocalización, la autora da cuenta de los procesos de cambio socioespacial en Posadas, con énfasis en los procesos discursivos. Para abordar estas relaciones, el rol de la Entidad Binacional Yacyretá y los entes gubernamentales es insoslayable.

Este trabajo abre el Dossier como presentación general de lo que será analizado en determinados aspectos específicos en los dos artículos subsiguientes.

El segundo artículo, “El discurso de lo urbano: efectos de sentido y gestos interpretativos sobre la metamorfosis de la ciudad de Posadas”, escrito por María del Rosario Millán analiza la construcción del campo discursivo sobre la ciudad de Posadas con un enfoque semiótico. A través del análisis pormenorizado de algunos textos legales, la autora logra ver el estado de las relaciones de poder en los actores que intervienen en los recientes cambios urbanos en el ámbito posadeño.

El tercer artículo, “Posadas ciudad moderna. Encuadre de las noticias



sobre la reurbanización de Posadas”, realizado por Sonia Alfaya, presenta una discusión sobre el modo en que medios gráficos locales han representado las transformaciones espaciales de la ciudad. A través del análisis de la construcción de agenda, producida por los principales diarios impresos de Posadas y Misiones, se contrastan ambas posiciones e intereses frente a la metamorfosis de su ciudad capital. El último artículo de este conjunto, “Espacios, prácticas y discursos emergentes en una ciudad intermedia. San Juan. Argentina” escrito por Ana Celina Puebla y Daniel Osvaldo Gimeno, propone el análisis de prácticas en el espacio público en la ciudad de San Juan. Hace especial hincapié en la actividad de un colectivo LGBT y su apropiación y resignificación de los espacios públicos, en torno a ésta se plantean cuestiones referidas a lo público y lo privado, lo institucional y lo emergente, legítimo e ilegítimo como categorías necesarias para interpretar estos fenómenos.

La riqueza de estos materiales, en los cuales se entrecruzan fuentes, análisis e interpretaciones desde los campos de la comunicación, la semiótica, la sociología y la antropología, da cuenta de una prolífica labor en torno a las problemáticas urbanas que convocan y comprometen a dos grupos de investigación desde distintos puntos del país y que garantizan una lectura crítica y movilizante de este Dossier.

Por Elena Maidana

Frente a un mundo cada vez más urbanizado y ante ciudades que sin importar su escala ni dimensión vienen siendo transformadas por imperativos del capitalismo actual, pero también por luchas sociales por el derecho a la ciudad, la cuestión urbana ha vuelto renovada al pensamiento social. Quienes presentamos este Dossier no quedamos al margen de esa marea urbana que nos interpela y modifica.

Desde nuestras investigaciones llevadas a cabo en universidades públicas del interior del país e instaladas en el cruce y diálogo tensionado de disciplinas como la Comunicación Social, el Análisis del Discurso, la Semiótica y la Antropología Social, nos aproximamos a procesos urbanos en marcha en ciudades intermedias de la Argentina como Posadas / Misiones y San Juan, capital de la provincia del mismo nombre.

Venimos pensando, por lo tanto, a la ciudad desde un enfoque relacional y procesual, también desde la comunicación entendida a la vez como: práctica productora de sentido, posibilidad de interacción y dialoguicidad, experiencia cultural inscrita en una trama semiótica-discursiva e histórica que la constituye pero que a la vez modela.

Pretendemos desde allí atender y comprender tanto las luchas contemporáneas por reconocimientos, inclusión e igualdad emergentes en los espacios públicos urbanos como las disputas por el sentido del orden social en construcción que deja fuera modos históricos pero subalternos de pensar, hacer, decir, habitar la ciudad.

En todo ese proceso, hemos ido clarificando que, más que pensar a



las ciudades como escenarios de prácticas comunicativas, debemos sobre todo concebir a la ciudad como producto/productora de comunicación; como construcción colectiva densa, caracterizada por el exceso- de cuerpos, objetos, signos-, polifónica, polisémica, polícroma, sinestésica, conflictiva; como espacio de encuentro y de choques, de negociaciones y disputas, de reconocimientos y visibilidades múltiples, diversas, contradictorias.

Estudiarla nos ha obligado a revisar el pensamiento social sobre la ciudad y, al mismo tiempo, nos ha demandado salir a la calle, a la intemperie, a desplegar ideas y a poner el cuerpo, a razonar y sentir al ritmo de las contradicciones urbanas de las ciudades donde vivimos, enseñamos e investigamos.

Con esos desplazamientos que nos impulsan a hurgar fuera de la academia, buscamos repensar e imaginar nuestras ciudades a la luz de las modificaciones que vienen cambiando no sólo su territorio y fisonomía, sino también su sociedad, cultura y productividad discursiva.

Ello nos abrió, al mismo tiempo, la posibilidad de sumarnos con nuestro decir, saber y actuar a las luchas por el Derecho a la Ciudad para convertirla en un efectivo proyecto colectivo que garantice una vida digna y un medioambiente sustentable para todos. La reinvención de la ciudad, como sostiene David Harvey, depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de reurbanización.

Fragmentos de ese discurrir que nos movilizó es lo que ofrecemos en este Dossier. Los compartimos con la esperanza de encontrar lectores con quienes seguir debatiendo en torno a qué ciudades queremos, cuestión impensable al margen de qué tipo de personas deseamos ser, de las formas de comunicar e interactuar que anhelamos, de las relaciones con la naturaleza que promovemos y de la vida que buscamos conseguir para nosotros y todo lo viviente.



Dinámica discursiva de una ciudad transformada

Discursive dynamic of a transformed city

Elena Silvia Maidana*

Resumen

Se busca con el artículo ofrecer aportes para pensar la ciudad en su dimensión simbólica, desde una aproximación a procesos semióticos-discursivos constitutivos de actuales reconfiguraciones urbanas, con base empírica en la ciudad de Posadas, capital de Misiones. Para ello se consideraron discursos sociales que reproducen y/o discuten lo instituido y legitimado por el “discurso de lo urbano”, focalizados específicamente en formulaciones de la discursividad de los “afectados” por las remodelaciones de la costa y del centro, tanto de los que han sido objeto de desalojos compulsivos de la zona de la costa y de relocalizaciones en la periferia del departamento Capital como de los que aún continúan viviendo en calidad de frentistas sobre la Costanera.

Palabras clave: ciudad; discurso de lo urbano; discursividades sociales; acentuación ideológica

Abstract:

The aim of this article is to offer some contributions to think the city in its symbolic dimension from an approach to semiotic-discursive processes, embedded in the current urban reconfigurations in the city of Posadas, capital of Misiones. Some type of social discourses, reproducing or discussing what is legitimated by the “urban discursivity”, are taken under consideration. The main focus is in the discursive formulations of “los afectados” by the modifications of the coast and the center of the city, the ones that have been objects of compulsive eviction of the coast and relocalization in the periphery, and the ones that still habitate at the riverside avenue (Costanera).

Keywords: city; urban discourse; social discursivity; ideological accent.



UM
UNIVERSITY OF MISSIONES

“La ciudad es espacio de investigaciones prioritario en la medida en que no es solamente el escenario de las prácticas sociales sino fundamentalmente el espacio de organización de la diversidad, de los choques, negociaciones, alianzas y enfrentamientos entre diversos grupos sociales por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida”

Rossana Reguillo Cruz



Elena Silvia Maidana

**Licenciada en Letras. Magister en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales UNaM. Directora de proyectos de investigación en Comunicación, Cultura, Política con énfasis en la dimensión semiótica-discursiva de procesos urbanos en la SINyP - UNaM. Docente en las carreras de Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM.*

Correo electrónico: emaidana@arnet.com.ar

Toda dinámica urbana es a su vez producto y productora del complejo y conflictivo correlato de dinámicas sociales y simbólicas, un proceso caracterizado por disputas, apropiaciones y ocupaciones diferenciales y desiguales del territorio y del discurso. Es que no hay producción del espacio -urbano en el caso que nos ocupa- sin discurso y sin posicionamientos en la trama de sentidos que también es toda ciudad. Y no sólo porque la producción capitalista del espacio urbano se sustenta –aún hoy- en la escritura, el cálculo y la representación técnica, sino porque no hay social sin discurso.

Resulta fundamental por lo tanto atender las disputas por el poder de representación (capacidad por obtener legitimidad) de los discursos en la escena pública contemporánea, las que se agudizan en procesos de transformación urbana como los que viene experimentando hace unos años la ciudad de Posadas, capital de la provincia de Misiones y cuya legitimidad se busca.

Desde tales planteos y pensando con María Cristina Mata a la comunicación como: “... el terreno privilegiado para la construcción de sentidos del orden social, donde diferentes actores proponen sus propios sentidos de ese orden, los cuales compiten con otros para convertirse en sentidos hegemónicos” (1988:3) nos aproximamos en las indagaciones realizadas a discursos que vienen interpretando su reurbanización, a los gestos de interpretación que ayudaron a hacerla posible y a los que a su vez da lugar¹.

El Análisis del Discurso (AD) entendido como disciplina encrucijada (Orlandi, 1999) que se estructura en el espacio que hay entre la Lingüística y las Ciencias Sociales y que permite indagar no tanto en lo que dice el discurso sino en cómo éste opera y funciona en la producción de lo real social, nos ofreció pistas para repensar la ciudad en su dimensión simbólica. En particular, para considerar los procesos semióticos-discursivos constitutivos de actuales reconfiguraciones urbanas².

Acorde con dicha opción partimos de una concepción del discurso en tanto articulación compleja y conflictiva de lengua e historia, buscando dar cuenta de ciertos funcionamientos, movimientos discursivos y procesos de significación

propios de la textualización de una discursividad -urbana- en este caso.

Los sentidos son producidos social-históricamente, son gestos de interpretación –actos a nivel simbólico, intervención en lo real del sentido- que dejan vestigios, indicios, trazos en la corporalidad/materialidad de la ciudad. Es en la formulación que una discursividad adquiere visibilidad sintomática. Y fue de fragmentos de una textualidad urbana en movimiento que partimos para el análisis.

Buscamos así indagar en la densidad semiótica-discursiva de la ciudad, desde la aceptación de la incompletitud, apertura, dispersión, opacidad del discurso, contra la idea de transparencia y clausura del lenguaje, que no es otra cosa más que un efecto ideológico de sentido, para interpretar no lo que la ciudad dice, sino cómo pone y hace funcionar el sentido. En el plano del discurso es la “incompletitud”, por lo tanto, la condición que vuelve posible todos los sentidos, pero no es sino a través de la historia que éstos se institucionalizan o no, algunos se vuelven dominantes y adquieren legitimidad, otros se silencian o se enuncian en los bordes, en un juego continuo entre paráfrasis y polisemia, entre repetición y diferencia. La ciudad resulta entonces un lugar estratégico de observación para indagar acerca de cómo opera la discursividad/ la dinámica interpretativa.

Discursivamente, la ciudad puede ser pensada como un espacio de interpretación particular e histórico que impone ciertos gestos pero que también es habitada y recorrida por otros gestos y efectos, un lugar donde se interpreta la ciudad al tiempo en que se es interpretada por ella. En ese espacio, las disputas por el sentido se despliegan en las múltiples discursividades que lo atraviesan, en un juego de distribución siempre conflictivo, contradictorio, porque se trata de la confrontación dinámica de distintas fuerzas que pugnan por la construcción de hegemonías y disidencias, centralidades y periferias, consensos y desacuerdos.

Toda ciudad es, por eso, una construcción densa, caracterizada por el exceso: polifónica, polisémica, polícroma, sinestésica... pero también

por las contradicciones de todo tipo que la signan a ella y a sus moradores.

Desde tales planteos básicos, pretendimos pues considerar las complejas y contradictorias relaciones entre lo real de la ciudad y lo imaginario de la organización urbana, las tensiones entre la realidad proliferante, inabarcable, opaca de la ciudad -la sociedad en su movimiento, su hacerse/deshacerse continuamente- y cierta ilusión de control de lo social materializada sobre todo a partir de gestos interpretativos del “discurso de lo urbano”, pensado por E.P.Orlandi como:

“... un movimiento de generalización del discurso del urbanista que pasa a formar parte del sentido común sobre la ciudad, produciendo una deriva ideológica que homogeniza el modo de significar la ciudad, sea por el uso diferente en el discurso ordinario, pero también en el discurso administrativo del Estado, tomando la forma de lo jurídico y lo político” (2001:13)

El discurso de lo urbano alude pues a una discursividad (productividad discursiva) cuya referencia principal es la ciudad planificada, administrada, o sea, es aquél que trata sobre la proyección, organización, gestión y control de lo urbano, basado en un tipo de conocimiento óptico (régimen de visibilidad con pretensiones totalizadoras) y en las formas de representación técnica del espacio propias de la racionalidad moderna. Pone en movimiento pues un mirar organizado/organizador-institucionalizado que hace al dispositivo capitalista moderno de producción del espacio, significado por el cálculo y la abstracción (matematización del mundo)³.

Ese discurso legitimado, de gran poder de representación, se arroga la autoría del saber-hacer-decir la ciudad. Desde y con él se intenta regular y controlar los asentamientos y la concentración humana en las ciudades. Al mismo tiempo, se busca con él no dejar vacíos, faltas, equívocos (aquello sin lo cual es impensable el discurso). Así, los proliferantes y contradictorios sentidos de lo social urbano pretenden ser suturados por ese discurso, de modo tal que desde esa formulación no se puede significar los sentidos negados, silenciados por el interdiscurso de la memoria discursiva,

pero también se dejan en suspenso los que estarían por venir. Se produce así una deriva discursiva-política-ideológica que busca restringir los modos de significar la ciudad. Así, todo se da como proyectado por una organización social que niega la realidad urbana, lo real social en constante movimiento.

Por lo tanto, uno de los efectos de sentido de esa discursividad lleva a que se confunda/reemplace lo social por lo urbano. Y así, problemas sociales como la pobreza urbana, que se vuelve visible con la presencia de indigentes en el espacio público, es interpretada desde ese discurso expandido como inconveniente para la ciudad, como una cuestión urbana a resolver, ya que según ese gesto interpretativo lo que hacen esas presencias no deseadas es “ensuciar”, “afear” las calles, los paseos.

Es que ese gesto interpretativo que habilita el discurso de lo urbano produce discontinuidad en la continuidad territorial; y así, convierte relaciones contiguas en el territorio en relaciones verticales, jerárquicas en el espacio social. El espacio dividido por la (re) urbanización funciona como factor de diferenciación y desigualdad. Se concreta así la construcción de asimetrías mediante una intervención en el espacio que al dividir distingue y separa regiones y con ello se opone a los sujetos, se levantan y refuerzan fronteras -físicas (muros) y simbólicas (estereotipos /estigmas)- entre unos y otros. Y el modo de “ser urbano” emerge como “el” modo de ser social, a partir de la legitimidad asignada a sus atributos: limpio, higiénico, cortés, civilizado, educado (“tené modo” dicen en la zona para referirse al comportamiento público legitimado). Esa socialidad signada por lo urbano es pensada así al margen de la sociedad y la historia.

Es que el discurso de lo urbano, insiste Orlandi, no significa/metaforiza el movimiento, la cantidad ni el conflicto (constitutivos de lo social urbano), los elide al buscar silenciar la espesura semántica de la ciudad. Y al apagar lo social, se niega lo político (los conflictos pero también la posibilidad de pactos sociales). Se afirma la urbs por sobre la polis. Se libra entonces la ciudad a la violencia, el “no hables con desconocidos” se potencia y el extraño se transforma en amenaza.

La tarea del analista entonces debe consistir en tratar de aprehender el juego de esa interpretación legitimada en la que lo urbano y lo social se sobreponen/se confunden. Por lo tanto, resulta impostergable hurgar en la espesura semiótica-discursiva de la ciudad, aproximarse a formas-otras de interpretación-significación de lo real social, considerar las hablas desorganizadas, no autorizadas, las plurales y heterogéneas narratividades urbanas, también las diversas representaciones e imágenes de ciudad que acercan la literatura, el arte, los medios, la cultura popular, entre otros. Oponer al discurso de la ciudad proyectada la **discursividad social propia de la ciudad vivida**. Construir, por lo tanto, correlaciones entre el cuerpo de la ciudad/ los cuerpos de los sujetos/ y los cuerpos de las palabras (su formulación) a partir de los vestigios, las huellas de lo vivido, experimentado, desde una concepción otra del espacio urbano como espacio de la memoria, subjetividades y sentidos.

En nuestro intento por lograrlo, construimos y correlacionamos circuitos discursivos, en particular:

-De discursos políticos y periodísticos, cuyos gestos de interpretación apuntan a construir una imagen de Posadas como “ciudad moderna/ turística” (una mercancía más para el mercado global de ciudades), para lo que resulta fundamental tanto la “remodelación”, “puesta en valor” (arquitectónica, visual, estética) de ciertos espacios urbanos (en particular de la costa y el microcentro de la ciudad) como el trabajo semiótico-discursivo legitimado y legitimador de los medios locales.

-De discursos urbanísticos que hacen a la planificación/proyección de la ciudad, vinculados y en tensión con matrices discursivas (Arnoux, 2006) diversas: “provincialista/racional regionalista” y con la cronotopía de las Grandes Obras (Millán, 2009). Desde esa perspectiva, el objeto ciudad se va prefigurando de modo contradictorio **en el cruce de fuerzas e intereses locales, provinciales, nacionales, regionales y globales**.

-De discursos sociales materializados en el cuerpo de la ciudad y que reproducen o discuten lo instituido y legitimado por el discurso de lo urbano, focalizados específicamente en formulacio-

nes de la discursividad de los “afectados” por la remodelaciones de la costa y del centro. En función de ello se llevó a cabo un trabajo de campo en “la costa” (uno de los espacios claves de la remodelación urbana). El mismo permitió el acercamiento a actuales metamorfosis de la ciudad desde la perspectiva de los actores, tanto de los que han sido objeto de desalojos compulsivos de la zona costera y de relocalizaciones en la periferia del departamento capital como de los que aún continúan viviendo en calidad de frentistas sobre la Costanera. Tal abordaje ha posibilitado constatar cómo tanto unos y otros vienen percibiendo, sintiendo, experimentando –aunque de manera diferencial y desigual por supuesto- los impactos de la reurbanización de la ciudad⁴.

Aproximaciones a la discursividad social

“Por las historias de los lugares, éstos se vuelven habitables. Habitar es narrativizar. Fomentar o rehabilitar esa narratividad es entonces una tarea de restauración. Es necesario despertar las historias que duermen en las calles y que yacen algunas veces en un simple nombre...La ciudad es el teatro de una guerra de relatos”

Michel de Certeau

Para indagar lo que pone en juego la actual urbanización/modernización de nuestras ciudades, vale por lo tanto aproximarnos a la discursividad social de la ciudad hecha de relatos, carteles, graffitis, estenciles, pasacalles, dichos populares, chismes, rumores, canciones, ocupaciones del espacio, movilidades, ritmos musicales, voces mediáticas, imágenes proliferantes, usos plurales y diversos de los medios y de las nuevas tecnologías de la comunicación, etc. que van dejando su im-

pronta en el cuerpo de los sujetos y de la ciudad. Huellas que provocan dislocamientos, desubiques, desacomodos, porque dejan ver a modo de instantáneas al paso la conflictividad y la historia negada, porque entreabren la posibilidad de otros sentidos, de otra ciudad.

Aproximarnos a ese flujo cotidiano, permanente, molesto para muchos, que contrasta con aquel que el mercado y el discurso de lo urbano promueven, fue otra de las posibilidades que se nos abrió a la hora de reflexionar sobre la comunicación desde la ciudad. Para ello y a modo de ejemplo localizado, proponemos primero una breve incursión por la narrativa de los “relocalizados” por Yacyretá, uno de los nombres con los que se conoció públicamente a antiguos moradores de la costa de la ciudad que fueron desalojados y trasladados, tras negociaciones y acuerdos o bien compulsivamente en medio de luchas y resistencias varias, a conglomerados de viviendas construidos en la periferia de Posadas. Mucho se ha dicho y escrito sobre ellos. Objeto del discurso de otros, construidos como “ocupantes”, “intrusos”, “afectados”, “relocalizados”, marcados por cierta invisibilidad social primero y la exclusión de la costa después, han sido y son negados como protagonistas por una historia hegemónica que silenció los sentidos que los mismos construyeron sobre la ciudad y su remodelación en marcha, las preguntas que desde su lugar subalterno (se) hacían acerca de la misma y del derecho a vivir en y de ella.

Sin embargo, fueron ellos los que al enfrentarse a esa “modernización excluyente” de la ciudad con movilizaciones, marchas, piquetes, cortes del puente internacional que une Posadas con Encarnación, dejaron entrever los costos sociales-medioambientales del crecimiento urbano, pusieron en discurso y en la escena pública local lo experimentado frente a los cambios acelerados en la traza-trama urbana que los afectó de manera dramática. Para ellos, la remodelación urbana significó una transformación radical en su existir ya que “el recuperar el río para la ciudad” implicó un punto de inflexión, un corte irreversible, una negación radical de su vida litoraleña... De eso y mucho más hablaron en relatos que circularon en

la escena pública local/regional mientras sufrían y resistían –no todos por supuesto- las relocalizaciones.

Claro que no hay una sola versión de esa historia ni un relato acabado ni exento de contradicciones. Ninguno puede cerrar el sentido de lo que viene ocurriendo en la ciudad (no sólo porque el proceso continúa sino porque lo propio de la semiosis y del discurso es justamente su incompletitud). El análisis nos permitió señalar ciertas recurrencias con determinadas “acentuaciones ideológicas” (Voloshinov, 1992) o sea valoraciones/énfasis políticos de la interpretación que tales “afectados”⁵ hicieron del proceso que los implicó directamente. Así, distinguimos, por un lado, versiones de aceptación del proceso acentuadas en términos de pérdida o de ganancia y, por otro, relatos de oposición a la reurbanización que iban de la denuncia a la propuesta.

Con las primeras se enfatizaba la aceptación del proceso ya sea en clave de pérdida irrecuperable o de cambio favorable. Así, los que acentuaban lo perdido, lo hacían generalmente en los tonos de la añoranza, la queja y el lamento:

“... ha terminado el recreo, ya no hay trompos ni pandorgas, es como un domingo sin sol. Nuestro barrio de ayer es un hermoso recuerdo que vive en el corazón.” (Jorge Omar Pérez, ex vecino de Villa Blosset, 2006)

“... extraño mucho el río, los árboles, todo lo que había... La vida era muy buena, yo me acuerdo mi infancia era muy fantástica, era muy soñadora, nosotros no dormíamos la siesta, no eran muchos chicos pero en frente de mi casa existía el camping municipal que tampoco ya queda, y bueno en las épocas de verano casi siempre venían muchos turistas, nosotros íbamos carpa por carpa juntábamos a todos los chicos y empezábamos a jugar, y además los vecinos de siempre. La tarde era o pescar o era jugar al fútbol y las mañanas eran ir a recibir a los pescadores que siempre traían rayas, o también bagres o traían dorados y uno quedaba re fascinado por esas cosas. Esa era un poco la vida, era jugar, todo el día sin remera y de ojotas, no teníamos horario, vagábamos y siempre salíamos a andar por la costa, era lindo, re lindo...” (Silvio Alvarenga, vecino de El Brete, 2003)

De tal manera, frente a un proceso que se experimentaba como “trágico” / “doloroso” / “injusto”, que les acarreaba males de todo tipo, que incluso los llegaba a enfermar y a matar según algunos⁶, la vida anterior al traslado era interpretada como “Edad Dorada”, orden ideal que la transformación urbana vino a destruir en el sentido que le otorga Beatriz Sarlo al término⁷. Es que ante la imposibilidad de retorno, ellos también mitificaron el pasado, lo valoraron positivamente como algo a recuperar, aunque más no sea como “recuerdo”. De algún modo con lo narrado se instalaba la idea de devolución de ese mundo perdido, pero como ello era imposible -nada quedó en pie tras el paso de las topadoras- sólo les quedaba como restitución simbólica el despliegue de un relato de matriz romántica (profundamente nostálgico, idealizado, acrítico) de un origen y una historia que ya fue.

Otra versión de la aceptación de ese nuevo orden urbano que los afectaba se configuró con narraciones que hablaban del cambio de sus vidas en términos de ganancia. En ese caso, el traslado aunque compulsivo significó: “mejoras”, “beneficios” materiales, sociales y simbólicos. De allí que se planteara, por ejemplo:

“...extrañar muchas cosas no creo...porque esto es un lindo cambio, otro nivel de vida... El cambio fue un poco difícil... por un lado fue lindo porque descansamos de la inundación que llamábamos “chorradas”, fue un progreso por la casa nueva, pudimos descansar de la humedad y las enfermedades” (Catalina, ex vecina de El Chaquito, 2006)

“Pero de extrañar el lugar no extraño, porque estoy re contenta con el lugar acá, con la casa y todo. Porque yo soy humilde y sé que de mi parte no iba a tener nunca esta casa. El lugar donde nosotros vivíamos no era para hacer linda la casa porque sabíamos que teníamos que salir. Ahora sí, ya podemos hacer plantitas, hacer piso y ya sabemos que es para nosotros. Además por mis hijas, que las dos consiguieron también acá y estamos todos cerca. De acá, de la esquina hasta allá (hasta donde termina la cuadra) tres casas antes, somos todas familias (...) bastantes cosas me compré que no me pude comprar nunca allá. Muebles, por

ejemplo, no me pude comprar allá porque cuando llovía entraba todo agua que teníamos que escurrir de adentro para sacar afuera. ‘La diondera’ de los baños por ejemplo que por eso también no veíamos la hora de salir de ella. Y bueno con toda la comodidad que tenemos ahora nosotros estamos de lujo, yo estoy re agradecida (...) nos tocó un lugar donde no tenemos a nadie enfrente, entonces es todo más tranquilo. Todo es familia así que no tenemos problemas con nada. Estamos re bien.”(Josefina, ex vecina de El Brete. 2006)

De tal forma, con esa interpretación en clave de ganancia se reforzaba el mito del Progreso (“ahora vivimos mejor que antes”). En este caso, a la inversa del primero, el gesto de interpretación apuntaba a enfatizar que el mejor tiempo no es el pasado, sino el futuro. La experiencia del cambio en ese caso se vivió y se dijo entonces en términos de un movimiento ascendente lineal que llevó “del atraso” a lo “civilizado”, “moderno”. Lo nuevo, el cambio, fue valorado como “mejora”, “avance” y lo anterior como “viejo”, “tradicional”, “rémo-ra”. El pasado desvalorizado fue interpretado en esos casos como algo a ser superado y la trayectoria personal adoptada fue valorada como la verdadera, correcta, de avanzada; suponía bienestar, prosperidad y abundancia, el fin de los males presentes. Se construyó así una utopía hacia adelante. Desde esa acentuación, los imperativos del desarrollo fueron más fuertes. La reurbanización siempre implicaría beneficios para la ciudad y también para ellos. Es que se sostenía además la ilusión de que ellos también progresaban y de que, gracias a esas mejoras, estarían integrados al nuevo orden urbano en construcción.

A pesar de esas diferencias de acentuación ideológica, ambas versiones coincidían en aceptar un proceso que se percibía inexorable, incontrolable; también en trasladar imaginariamente en el tiempo lo que no podían resolver en el espacio, ya sea hacia atrás (pasado) o hacia adelante (futuro). En ese sentido, ambas interpretaciones no dejaron de ser respuestas -frente a cambios abruptos en la cultura- propias de la modernidad y que conllevaron indefectiblemente en uno y otro caso a un abandono de la crítica y de la acción transformadora.

Pero la discursividad de los afectados fue más allá, porque también estuvieron los que cuestionaron abierta y públicamente la remodelación, sobre todo sus impactos sociales y medioambientales. Esa interpretación del proceso fue tanto en clave de denuncia como de proposición. De allí que con sus formulaciones cuestionaran en espacios públicos urbanos y en medios de comunicación a los que consideraban responsables de lo que estaban viviendo: EBY, gobierno municipal, provincial, nacional, FMI, Banco Mundial. Así narraron en oposición a ese orden emergente que sabían no era para todos, que se sentía y vivía como injusto. *“Nosotros queremos estar cerca de la ciudad, gozar como hasta ahora de sus beneficios y más... sólo nosotros pagamos los costos”* dijeron los “afectados” a viva voz en una y otra manifestación de protesta que protagonizaron. *“...Parece que los pobres no nos merecemos vivir cerca del río ¿no?”* (Yeni, vecina de El Brete, 2006).

En esas narrativas de oposición, además de la acentuación que enfatizaba la resistencia y la lucha contra un proyecto urbano del que no participaban salvo como “obstáculos a remover”, puede señalarse otra acentuación vinculada a propuestas alternativas al proyecto dominante-oficial de remodelación de la ciudad. Con ellas discutieron mucho más que el traslado como veremos a continuación:

“Nosotros les pedimos dieciséis hectáreas. Ya desde un principio se hizo presentación en la Entidad. Ellos no pueden decir que no tienen conocimiento de lo que nosotros pedimos. Nosotros queremos hacer el Club y del Club nosotros queremos hacer una ciudad. Queremos hacer galpones, un salón para Inglés y otro para Computación. Cosa que el socio, el papá, los hijos puedan dedicarse al fútbol y de paso, gratuitamente, que tengan Inglés y Computación que es lo básico para prepararle a una persona. Nosotros no pedimos nada descabellado (...) nosotros queremos ser del municipio de Posadas, no de Garupá porque Garupá ya es un Municipio inferior al posadeño por muchas razones. Nosotros queremos ahí tener nuestros talleres en un centro que llamamos “Shopping laboral”, porque, hay muchos profesionales aquí en El Brete. Allí quere-

mos centralizar muchas cosas...” (Silvio Alvarenga y su esposa, vecinos de El Brete que resistieron la relocalización, 2003)

Y entonces, si con la acentuación defensiva sólo se reaccionaba frente al juego de los otros, lo que en gran medida sostuvo el discurso de la subalternidad, tal condición podía modificarse si la resistencia iba acompañada de propuestas de una reurbanización-otra, como la de “La Boca Posadeña” pensada para seguir en el barrio de un modo superador y que los integrara a la ciudad, o la de “Ciudad Brete”, proyecto de barrio elaborado para acceder no sólo a una vivienda sino a un hábitat que les permitiera trabajar y vivir dignamente.

De esa forma, se desplazaban de la condición de “afectados” al actuar y decir como actores sociales, ciudadanos con capacidad de protesta y proposición, con posibilidad de ser protagonistas de su propia historia, con poder de decisión sobre sus condiciones de vida. Y ante hechos que se les presentaban como consumados, frente a las presiones y tensiones que experimentaban cotidianamente, con sus propias contradicciones, dijeron entonces de su derecho a decidir sobre el espacio para con-vivir. *“Queremos decidir dónde y cómo vivir”* reiteraba Silvio Alvarenga, coordinador del Club de fútbol “El Brete” y uno de los promotores del proyecto de “Autoplanificación del Barrio”.

Vale resaltar que el sujeto de enunciación de esos discursos era colectivo, hablaban en primera persona del plural, interpelaban a las instituciones en nombre de un barrio o una organización; lo que contrastaba abiertamente con otras narraciones consideradas, marcadamente individuales.

Pero lo más importante a destacar es que con esas propuestas de planificación alternativa, con sus narrativas, con sus discursos, no discutieron sólo un orden urbano al que consideraban injusto, sino que confrontaban al mismo tiempo la apropiación que el discurso de lo urbano hace del decir -saber la ciudad. Hacían visibles sentidos-otros del orden social y ponían en evidencia que no hay un discurso único, que ellos también podían ser hacedores de ciudad y que por lo tanto “otra ciudad era posible”. La potencia de lo contado por ellos estaba en la idea de: que el mundo en

el que estamos cómodos, el que conocemos puede ser otro. El proceso de “relocalización” desde esta perspectiva no sólo trajo pérdidas y ganancias, también implicó aprendizajes, reconocimientos, identificaciones, al calor de las luchas.

Pero el juego interpretativo, la guerra de relatos en torno a la remodelación de la costa, no quedó acotada a la narrativa de los relocalizados. Otras voces comenzaron a hacerse oír, pero esta vez de parte de quienes se pensaba habían ganado en calidad de vida con la reurbanización. Una etnografía de la metamorfosis costera⁸ llevada a cabo por Ilana Reck ayudó a identificar otras interpretaciones pero esta vez desde la perspectiva de los que continuaron viviendo como “frentistas” en la costa ya transformada en Avenida Costanera. En ese caso, las voces acercaron, por un lado, fragmentos de una memoria y, por otro, reclamos frente a inconvenientes no previstos. Es que la construcción de la Costanera también modificó sus vidas, claro que no tan trágicamente como a la de los “afectados”.

En su tesis de grado de la Licenciatura en Antropología Social (Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – UNaM) Ilana Reck construyó una historia a partir de relatos de entrevistados, **interpretó lo ya interpretado y así caracterizó**, en primer lugar, no sólo la antigua traza de la costa sino también la particular trama social que vinculaba a sus habitantes, identificando ciertas jerarquías y trayectorias socio-espaciales. En un segundo momento, describió y analizó las características de la emergente configuración de la costa resaltando heterogeneidades e identificando algunas tensiones que emergían en el proceso.

Puso el acento en la perspectiva de los actores y en la posibilidad de observar de manera conjunta las diferentes dimensiones, macro y micro, que intervinieron en el proceso como modos priorizados de dar cuenta de la complejidad, a fin de construir un enfoque que permitiera analizar la relación espacio-sociedad-cultura desde una mirada procesual y relacional. Porque para comprender y explicar la dinámica en curso, le resultó indispensable revisar la historia de la ciudad desde cierta memoria de lo acontecido en la costa, inscribir el enfoque sincrónico en una diacronía particular

a partir de la intersección entre la historia de la ciudad y la memoria personal que permitió periodizar esa historia en términos de “antigua” y “nueva” configuración socio espacial de la costa.

Para ello, propuso la categoría “configuración socio espacial” con la que buscó superar la **conceptualización del espacio independiente** de las prácticas de los sujetos al vincularla con la idea de lugar antropológico, poniendo de manifiesto la relación entre lo espacial y lo social, que es fundamentalmente cultural.

En su trabajo, ella también (re) construyó la historia costera: la antigua configuración urbana de Posadas, signada por una economía extractiva para la cual fue indispensable la construcción de un pequeño pero activo núcleo ferro-portuario sobre la costa, que se caracterizó socialmente por una burguesía agrocomercial que se instaló en el centro originariamente, las clases medias en los alrededores y los sectores populares hacia la franja de la costa, pero intercalándose, al mismo tiempo, en los intersticios dejados por las otras clases sociales, explicó en base a aportes de Sintés, Villar (2000) y Schvorer (1999).

A esa antigua configuración urbana correspondió un patrón de asentamiento (orden espacial, social y simbólico) sustentado en la oposición entre lo “alto/el centro” y “lo bajo”/la costa”. Categorías condensadoras de una ubicación diferencial y asimétrica en el espacio territorial y social que signarían movimientos poblacionales/sociales “ascendentes” (de la costa hacia el centro)⁹ y “descendentes” (a la inversa).

La ciudad se pensó entonces no como un continuum sino como un ámbito regulado según esa dicotomía, que dio lugar a distinciones espaciales-sociales antitéticas aunque no sin complementariedad a la vez. Así, el vivir en determinado lugar de la ciudad operó como signo de distinción social, como marca a partir de la cual se irían construyendo relaciones sociales antagónicas pero, al mismo tiempo, complementarias.

Reck recogió categorías nativas que hacían perceptibles la oposición entre unos y otros según dónde vivían: las “*de orilleros-costeros/riberños*” para los del bajo y las de “*los dueños, los caté*” para los de arriba. El trabajo y la vida co-

tidiana de los primeros estaban signados por su integración con el río, al que percibían como parte indisoluble de su cultura e identidad. Para ellos, dijeron algunos de los entrevistados en campo: “*el río era su calle, su patio, su vida misma*”. Para los segundos, en cambio, el Paraná y su costa se vinculaban más bien con la recreación y con cierto disfrute de la naturaleza vista como paisaje (esa mirada estética/contemplativa del río fue la que primó en la proyección y en la reurbanización de Posadas).

Pero esa configuración que comenzó a fines del S. XIX, luego de finalizada la Guerra de la Triple Alianza, una vez fijados los límites regionales del Estado-Nación y de hacerse la cuadrícula básica para la ciudad, no tuvo una sola materialización sociocultural, explicó Reck, ya que ese entramado social y traza particular se puso en crisis a partir de la década de 1970 para comenzar a desaparecer hacia mediados de 1990 con la reurbanización de la costa, la que daría lugar a una nueva configuración socio-espacial.

Según los testimonios obtenidos en campo por Reck, la costa fue en un primer período -desde comienzos del Siglo XX hasta la década del ‘70- “*zona de morada y trabajo*”. En 1974, la Entidad Binacional Yacyretá declaró parte de los territorios costeros “*zona de no innovar*” por tratarse de un espacio que sería afectado por la construcción de la futura represa de Yacyretá. Devendría así en “*zona de abandono*” para el Estado Provincial y Municipal, lo que generaría más de un reclamo y luchas por parte de sus habitantes. Cabe señalar que por aquel entonces esos terrenos tenían un bajo valor inmobiliario, el que se incrementó exponencialmente a partir de la construcción de la Costanera.

Ese estado de abandono -que duró casi treinta años- no dejó de ser producto en gran medida de una política de Estado, de un largo y complejo proceso (para muchos penoso), de cierto “*olvido*” de parte de la historia de la costa, de una simplificación y reducción del complejo entramado de relaciones sociales que durante largo tiempo la caracterizaron y que aún se sostiene en los relatos de sus antiguos habitantes.

Tal condición histórica hizo de la costa un

“*lugar abandonado que era preciso recuperar*”. Dicha interpretación que aún perdura aunque resignificada en la memoria, al mismo tiempo que refuerza y sustenta lo hecho, alude de forma acrítica al accionar político que sobre la población, el río y la costa se concretó desde los ‘70 hasta comienzos de este siglo.

Pero esa costa “abandonada” estaba densamente poblada como resultado de renovadas migraciones del interior de la provincia y del Paraguay. Muchos se asentaron allí, en esos territorios inundables, degradados, sobre una superficie caracterizada por pedregales, prolongados desniveles y suelos anegadizos, alentados por la cercanía al río y al centro: dos fuentes de recursos clave para sobrevivir en la ciudad. En ese proceso que algunos recuerdan, los barrios bajos de la costa fueron así pasando de ser “*obreros*” (del puerto, del ferrocarril, de las industrias allí ubicadas) a constituirse en “*villas*” construidas como una sucesión y superposición de casas y casillas de maderas comunicadas entre sí por senderos y pasillos que se cruzaban unos con otros, acorde con la lógica de producción del espacio de los sectores populares. Así, según esa historia, la costa cambió de fisonomía una vez más y los que vivían en esos bordes comenzaron a ser heteropercibidos como “*intrusos*”, “*ilegales*” mientras se reforzaba la idea de “*recuperación*” del río y la zona que ya estaba prefigurada en el Plan Urbis y en el Plan Posadas, ambos proyectos urbanísticos de la ciudad futura hoy hecha presente.

De esa manera, dio cuenta Reck con esa historia que le ayudaron a reconstruir sus entrevistados, que tal proceso de reconfiguración del trazado urbano se articuló a su vez con una economía de estereotipos hacia aquellos a los que se buscaba “*desalojar*”/“*relocalizar*”. Es que las disputas por el espacio urbano tienen de tal manera su correlato en la lucha por la nominación de unos y otros. Lo que contribuye a la estigmatización y criminalización de diversos sectores sociales, más de los pobres e indigentes urbanos y rurales, de los jóvenes representados como: “*un problema urbano*”, “*víctimas*” y/o “*delincuentes*”. Y en esa producción los medios de comunicación han cumplido y cumplen un rol estratégico. Mientras



tanto, progresivamente la EBY comenzó a emerger en la escena pública como actor clave para la marcha de la ciudad, como motor de sus cambios urbanos.

En la década del '90, según esa historia, se operó el corte radical. A partir de allí se sucederían construcciones y obras públicas directamente vinculadas con la represa: el Puente Internacional San Roque González de Santa Cruz, los sucesivos tramos de la Avenida Costanera¹⁰ y se desencadenarían las relocalizaciones compulsivas de los ribereños y luego nuevos movimientos poblacionales hacia la costa de sectores con el poder adquisitivo suficiente para poder acceder a terrenos ya sobrevaluados por el mercado inmobiliario. Comenzaría entonces a tomar forma la “nueva configuración” de Posadas entre “vestigios” de lo que fue e “indicios” de lo emergente. La costa devendría en Costanera y como tal pasaría a ser percibida y usufrutuada como signo de distinción social. Y el Estado que antes había abandonado la costa comenzaría a promocionar la zona como “turística”.

Pero allí, en *“la obra del siglo, balcón al Paraná, que ha permitido recuperar el río para los posadeños y para una ciudad que vivió de espaldas al mismo”*, como pregonan los voceros oficiales, comenzaron a generarse nuevas tensiones: esta vez entre lo público y lo privado, entre la calle y la casa. Para interpretarlo, Reck recurrió a Damatta (1991), quien concibe a esos espacios sociales como esferas de significación y principios ordenadores de separan contextos y configuran actitudes sino que constituyen la propia realidad, por lo que puede ocurrir que en la medida en que esas esferas de sentido sean vividas como antagónicas y no como continuidades/complementariedades, se busque la de resguardar la vida cotidiana puertas adentro de las viviendas. Cuando ello acontece, los vínculos cotidianos y los lazos vecinales se van desvaneciendo. Muros, rejas, sistemas de vigilancia, puertas herméticamente cerradas y persianas bajas separan tajantemente el “adentro” del “afuera”. La vida en la costa no quedó afuera de esos “cercamientos” y antagonismos sociales signados profundamente por las privatizaciones de lo público que el neoliberalismo promovía, así

como por los crecientes miedos urbanos y sentimientos de inseguridad profundizados sobre todo a partir de los '90 y que también habían empezado a marcar la forma y la convivencia urbana de Posadas¹¹. Así, modificaciones que volvieron a algunas viviendas en fortalezas comenzaron a percibirse de modo progresivo, en contraste abierto con “el veredeo” y la vida de puertas abiertas que aún persistía en algunos tramos como vestigios de una vida barrial intensa en vías de desaparecer en esa zona de la ciudad.

También comenzaron a generarse contradicciones entre el valor “residencial” y el valor “comercial” del espacio, los reclamos más comunes de los “vecinos” eran contra los ruidos molestos y la contaminación ambiental productos de las prácticas recreativas y de consumo gastronómico que se habían comenzado a fomentar en “la costa”. Por todo ello, los frentistas de la Costanera, los que vivían allí “arriba” desde antes -aunque de modo diferencial a los relocalizados- no dejaron de sentirse afectados por unas obras públicas para cuya ejecución –insistían algunos- tampoco fueron consultados.

Las narraciones consideradas permitieron corroborar que la transformación urbana de Posadas no ha sido sólo producto de los proyectos y planes urbanísticos, de materializaciones diversas del discurso de lo urbano, sino también de las **prácticas de los actores, de las resistencias individuales y colectivas, plurales y profundamente desiguales, de la confrontación de relatos**. Es que más allá de ciertas concepciones -y pretensiones- del espacio urbano como neutro, éste está necesariamente atravesado por lo social y por lo político, es habitado y vivido por sujetos que concretan otras prácticas del espacio, ajenas muchas veces a la concepción de los planificadores.

Cierre abierto

Con lo investigado pudimos pues recomponer series diacrónicas y configuraciones socio-espaciales y discursivas, tensionadas entre la memoria (para recordar aquello que fue elidido, silenciado)

y la imaginación (para diseñar otros posibles aún no experimentados). La tensión entre la historia y la utopía nos sostuvo en la investigación y en las actividades de extensión llevadas a cabo.

Y como con el tiempo se ha ido imponiendo con fuerza un discurso celebratorio formulado como narrativa del desarrollo, que maximiza los beneficios y minimiza -cuando no niega- los costos y pérdidas en torno a esa reurbanización de Posadas que hizo del Paraná un paisaje y de la costa un paseo y mirador, nos queda como tarea inacabable la de rehabilitar una y otra vez a esas narraciones otras que se enuncian desde el borde de lo dicho y que van siendo paulatinamente condenadas al olvido. Lo que nos abre al mismo tiempo la posibilidad de sumarnos con nuestro decir, saber y actuar a las luchas urbanas, para convertir a la ciudad en un efectivo proyecto colectivo que garantice una vida digna y un medioambiente sustentable para todos.

Bibliografía

- ARNOUX, Elvira N. (2006): *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires. Santiago Arcos Editor.
- BÁEZ, A; GONZÁLEZ VILLAR C; SINTES L (2004): *La constitución de la pobreza regional*. Posadas, Misiones. Editorial Universitaria.
- BARTOLOMÉ, Leopoldo (2005): "Poblaciones desplazadas por grandes represas en América Latina: Un Negocio Riesgoso". En actas de la 9° Conferencia Bienal del IASFM. San Pablo, Brasil.
- (2005): "Reasentamiento forzado y el sistema de supervivencia de los pobres urbanos". *Avá* N° 8, Revista del Programa de Postgrado en Antropología Social, Secretaría de Investigación y Postgrado, FHyCS, UNaM.
- (1985): "Estrategias adaptativas de los pobres urbanos: el efecto entrópico de la relocalización compulsiva". En: BARTOLOMÉ (Comp.): *Relocalizados. Antropología social de las poblaciones desplazadas*. Buenos Aires. Ediciones del IDES.
- CONTEPOMI, María del Rosario (1995): "Los de arriba y los de abajo. La construcción social de las diferencias". *Estudios Regionales* N° 8, Revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado, FHyCS, UNaM.
- DAMATTA, Roberto (1991): *A casa e a rua*. Río de Janeiro, Brasil. Editorial Guanabara Kooogan.
- DE CERTEAU, Michel (2000): *La invención de lo cotidiano*. T 1 y 2. México. Univ. Iberoamericana- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- DÍAZ ORUETA, F; GONZÁLEZ VILLAR, C.; LOURÉS, M. L.; SINTES, L. (2000): *Desarrollo urbano y pobreza: La ciudad de Posadas*. Argentina. Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- MATA, María Cristina (1998): *Introducción a la comunicación*. Córdoba, Argentina. Universidad Nacional de Córdoba (mimeo).
- MILLÁN, María de Rosario (2009): *Posadas de Papel. La costa y el discurso de lo urbano*. Tesis de Maestría en Semiótica. Programa de Semiótica. Secretaría de Investigación y Postgrado, FHyCS, UNaM. (Mimeo)
- PULCINELLI ORLANDI, Eni (2004): "população urbana e seus modos de vida". En: *Giros na cidade*. Campinas, Brasil. Labeur UNICAMP.
- (2004): *Cidade dos sentidos*. Campinas, Brasil. Pontes.
- (2001): "Tralhas e troços: o flagrante urbano". En: *Cidade Atravessada*. Campinas, Brasil. Pontes.
- (1999): "N/O Limiar da cidade". En: Revista *Rua*. Número Especial. Campinas, Brasil. UNICAMP-Nucredi. Pp: 7-19.
- (1993): *As formas do silêncio*. Campinas, Brasil. Editora de Unicamp.
- REGUILLO CRUZ, Rossana (1998): "Ciudad y Comunicación, Densidades, ejes y niveles". En: *Diálogos de la Comunicación* N° 47. Revista de FELAFACS. Lima, Perú.
- SARLO, Beatriz (1988): *Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires, Argentina. Nueva Visión.
- SCHVORER, Esther Lucia (1999): *La construcción de los espacios sociales urbanos y su evolución histórica. Posadas (1880-1950)*. Apor-



tes para su estudio. Tesis de Grado de la Licenciatura en Historia, FHyCS – UNaM. Posadas, Misiones. (Mimeo).

TIMÓ, Enrique (2001): *Los de Arriba y los de abajo. La construcción social de la identidad barrial*. Antropología Urbana en Paraná - Entre Ríos. Tesis de Maestría en Antropología Social, Programa de Postgrado en Antropología Social, UNaM. Posadas, Misiones. (Mimeo).

VOLOSHINOV, Valentín (1992): *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid, España. Alianza.

Notas

1 Lo presentado remite a indagaciones llevadas a cabo desde 2002 hasta el 2010 (Proyectos: Espacio, comunicación y cultura I, II y III del Programa Nacional de Incentivos a la Investigación y de la Secretaría de Investigación y Postgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones), focalizadas en la dimensión comunicacional-semiótica-discursiva de procesos de reurbanización de la ciudad de Posadas. Con dichas remodelaciones se viene transformando la traza y trama de la ciudad en un proceso que: extendió la centralidad del micro centro delimitado por cuatro avenidas hacia la costa devenida en Costanera, generó periferia con los conglomerados urbanos construidos por la EBY y el IPRODHA en zonas hasta entonces rurales del Departamento Capital, modificó el patrón de asentamiento urbano y segregación social, generó discursos a favor y/o en contra de esas modificaciones aún en curso.

2 Para ello fueron fundamentales los planteos llevados a cabo por investigadores nucleados en el Labuerb (Laboratorio de Estudios Urbanos) de la Universidad de Campinas (Brasil); coordinados por Enni P. Orlandi, con fuerte inscripción en la línea francesa del AD cuyos referentes claves son M. Pecheux, P. Henry y Courtine, entre otros; en diálogo y tensión con otros aportes de la Semiótica y el Análisis del Discurso (Foucault, Bajtín, Angenot, Arnoux, Arán, entre otros), también de la Comunicación y la Antropología Social.

3 En Posadas ese discurso tuvo varias formulaciones: Plan Urbis (1957), Plan Posadas (1972), Código de Planeamiento Urbano, entre otras. Con las dos primeras se proyectó el crecimiento de la ciudad a lo largo de la costa

desde una “voluntad de forma” sustentada en el objetivo de “recuperar el río” para la ciudad, de “abrir la ciudad al río”, en consonancia con el aprovechamiento energético y paisajístico del río Paraná. Proceso analizado por María del Rosario Millán en el marco del Proyecto “Espacio, Comunicación y Cultura II”; y expuesto en su tesis de Maestría en Semiótica Discursiva de la FHyCS-UNaM.

4 Se hace referencia a lo indagado por Ilana Reck (integrante del equipo de Investigación) para su Tesis de la Licenciatura en Antropología Social de la FHyCS - UNaM: “Etnografía de una metamorfosis costera”, inscrita en el Proyecto: “Espacio, comunicación y cultura III”.

5 “Afectados” es la denominación autoimpuesta; frente a la de “relocalizados” impuesta por la EBY, ya que consideran que el proceso sufrido fue más bien un desalojo compulsivo y violento que como sostuvo el Antropólogo Leopoldo Bartolomé les provocó una situación de “estrés multidimensional”.

6 Aún hoy más de uno de los “afectados” da cuenta de algún familiar o vecino que “se murió de tristeza” al poco tiempo del traslado.

7 Estrategia simbólica y de representación del pasado convertido en tópico para afrontar la incertidumbre provocada por cambios acelerados en la cultura (Sarlo, 1988: 32).

8 Reck, Ilana (2009) “Etnografía de una metamorfosis costera”. Tesis de la Licenciatura en Antropología Social de la FHyCS – UNaM.

9 Vale aclarar que Posadas se construyó sobre una barranca, ubicándose el centro de la ciudad en la zona más alta; por eso para acceder al mismo desde la costa hay que “subir la cuesta”, “ascender”.

10 La Costanera ha sido definida por la Municipalidad de Posadas como una combinación de obra de infraestructura para la protección costera, vial y de arquitectura urbana. Y fue edificada sobre los paredones construidos a los fines de la defensa ante los embates de las olas del hoy llamado lago de Yacyretá.

11 Tal tendencia creciente fue problematizada por el equipo de investigación en el Proyecto 16H303: “Comunicación y ciudad. La producción social de la seguridad en Posadas, Misiones”.



El discurso de lo urbano: efectos de sentido y gestos interpretativos sobre la metamorfosis de la ciudad de Posadas

The discourse of the urban. Sense effects and interactive gestures about the metamorphosis of Posadas

María del Rosario Millán*

Resumen

Desde un enfoque semiótico se aborda la construcción del campo discursivo sobre la ciudad de Posadas, especialmente el proceso de transformación del borde costero, sector nordeste. A partir de la noción de discurso de lo urbano se problematiza su inscripción en el orden jurídico analizando los efectos de sentido y gestos interpretativos asignados por el dispositivo de escritura de la ley, así como algunos efectos pragmáticos de dicha inscripción. Los materiales analizados forman parte de una serie de corpora sobre los procesos de requalificación del centro y la costa nordeste de la ciudad. Para el presente artículo se trabaja con textos profesionales y normativa urbana sobre los usos y perfiles definidos para el sector. El análisis presentado muestra como determinadas operaciones discursivas responden a un inestable estado de las relaciones de fuerza en el campo de poder generado por los actores que intervienen en la reconfiguración socioespacial.

Palabras clave: Discurso de lo urbano; gestos interpretativos; reconfiguración socioespacial.

Abstract:

From a semiotic discursive approach this paper analyzes the construction of a discursive field



about Posadas city, especially the transformation's process of de Front Coast, North East section. Using the notion of urban discourse the article problematizes its inscription in the legal system, by an analysis of the sense effects and interpretative gestures of the legal writing. The texts analyzed are part of a series of corpora about requalification processing of the center and north east coast of Posadas, professional documents and urban norms that concern to uses and profiles defined for that specific sector. The analysis shows how some discursive operations respond to an unstable power field that is formed by actors who take part in the social space reconfiguration with different forces.

Keywords: urban discourse, interpretative gestures, social space's reconfiguration.



María del Rosario Millán

*Dra. en Semiótica (UNC). Mgter. en Semiótica Discursiva (UNaM). Lic. en Comunicación Social (UNaM). Docente Investigadora, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Profesora Adjunta Semi-exclusiva de las cátedras Comunicación I y Metodología de la Investigación en Comunicación Social en la Tecnicatura y Licenciatura en Comunicación Social. Investigadora Asistente CONICET.

Correo electrónico: copomillan@gmail.com

Procesos de recualificación en el borde costero

En las últimas dos décadas, sobre la costa de la ciudad de Posadas se ha producido una gran transformación. Las intervenciones realizadas sobre el frente costero y sobre el centro de la ciudad han tendido, por un lado, a ampliar el área central incorporando el borde del río a partir de la inversión pública en infraestructura y la creación de espacios públicos. Por otro lado, han generado un proceso de recualificación -especialmente en el sector nordeste- que se manifiesta fundamentalmente en la proliferación de los servicios y en la valorización de los precios del suelo. Así, el paisaje urbano de la nueva centralidad conjuga espacios públicos de uso común (plazas, paseos, parques urbanos, paseos costaneros) con espacios de uso común de propiedad privada¹ (bares, restaurantes, boliches, etcétera) y la construcción en aumento de edificios para uso residencial.

Como en otras ciudades, la lógica recursiva de producción del espacio (Harvey 2007) se manifiesta en el caso local con la inversión pública sobre el espacio urbano que favorece la acumulación de plusvalía captada por el sector privado. El poder público/estatal se expresa principalmente en las formas de dominación del espacio: la expropiación de inmuebles, el desplazamiento de población pobre y la inversión en espacios públicos como política de recualificación y renovación. Con el avance de estas intervenciones, en el sector norte noreste de la costa se consolida la estructuración de un nicho territorial para los sectores más adinerados. El Proyecto Tratamiento Costero, en el marco del Plan de Terminación de Yacyretá (PTY) de la Entidad Binacional Yacyretá² (EBY), fomentó ese proceso de recualificación al aumentar la rentabilidad del suelo generando condiciones propicias para el mercado inmobiliario y de servicios. A su vez, la creación de espacio público urbano -como la Avenida Costanera- compensó en parte el déficit de espacios

recreativos y equipamiento que tenía la ciudad, carencia que paradójicamente ayudó a crear³. Por su parte, el gobierno municipal intenta posicionar a Posadas como destino turístico a través de la implementación del Plan Estratégico Posadas 2022, estrategia que se inscribe en un escenario global de competencia interurbana cada vez más acelerado (Harvey, 1998, 2007; Díaz Orueta, 2005).

En el marco de las transformaciones en curso, se fue modificando la normativa urbana, ya sea en los usos permitidos como en los indicadores de construcción, adecuándolos a los perfiles deseados para la ciudad. Esos cambios se fueron produciendo en algunas ocasiones con intensos debates de comunicación pública y en otras pasaron desapercibidos para la mayoría de la opinión pública, revelando así la importancia del acceso y el manejo de la información tanto para la legitimación de las acciones en curso como para las objeciones a los proyectos ejecutados.

Las diferentes ordenanzas remiten a equilibrios inestables en el campo de poder generado por este tipo de intervenciones sobre el territorio, muestran momentos en la correlación de fuerzas de los actores que intervienen en la reconfiguración socio-espacial de la ciudad y de la costa particularmente. Sin embargo, la dinámica de esas relaciones es opacada por los efectos y gestos interpretativos del dispositivo de escritura de la ley que tienden a obliterar la dimensión histórica y el carácter contingente de las decisiones mediante las que distintas fuerzas con pesos diferenciales inciden sobre el territorio.

Abordaré estas cuestiones siguiendo los cambios producidos en la normativa referente al frente fluvial de la ciudad de Posadas. En primer lugar, sintetizo las modificaciones introducidas en cada una de las normas sobre el sector aplicadas desde el 2001 hasta la actualidad. En segundo lugar, presento las categorías conceptuales que me permiten analizar estos cambios desde la perspectiva semiótica discursiva. Sostengo que en los textos que habilitan la transformación es posible reconocer ciertas estrategias y gestos interpretativos que buscan clausurar el carácter histórico y, por ende, dinámico de las transformaciones, así como los intereses que las promueven. En esa direc-

ción, presento las características del dispositivo de escritura de la ley y sus efectos sobre el discurso de lo urbano, categoría utilizada para abordar conceptualmente la producción discursiva sobre la ciudad y particularmente sobre los gestos interpretativos que asume en el archivo legal.

La construcción en altura de cara al río

Cuando comenzó la construcción de la Avenida Costanera primer Tramo (fines de la década del 90), la normativa vigente (ordenanza 176/93) había sido sancionada a principios de esa década en un contexto de tensión entre el Municipio y la Entidad Binacional Yacyretá. La continuidad y el financiamiento de las obras complementarias de la represa eran inciertos. Los primeros dos tramos de la obra de la Avenida Costanera estuvieron a cargo del gobierno provincial y en ese marco los cambios introducidos se limitaron a agregar nuevos usos a los ya existentes ampliando básicamente los tipos de comercios permitidos.

En el 2001, se aprobó el Proyecto Tratamiento Costero (PTC), presentado por la EBY como parte de las obras de defensa costera. Al año siguiente, se sancionó la Ordenanza N° 917 que modificó los distritos costeros adecuando las normas de edificación a la propuesta del proyecto mencionado pero también consolidó en parte lo ya construido.

La modificación más notoria que planteaba el Proyecto Tratamiento Costero consistía en cambiar la nomenclatura en ciertos sectores de segmento nordeste. Sobre esa porción de la costa se crea el distrito (R5 en la nomenclatura utilizada en ese documento) que permite construir hasta 67 metros de altura, mientras que en ciertas zonas, como Villa Sarita, se consolidó el carácter estrictamente residencial del barrio, con alturas máximas de 7 y 9 metros.

Algunos técnicos de la Municipalidad consideran que esta ordenanza fue la primera actividad normativa local sobre el Frente Costero, que estableció límites de altura elevados sobre la costa nordeste y en el centro. Otros creen que es la aplicación de

decisiones ya tomadas y discutidas en otros ámbitos superiores (refiriéndose a las prefiguraciones sobre el territorio del ámbito provincial y nacional). En rigor, se trata del ajuste a la legislación local de las planteó proyectar la centralidad hacia la costa nordeste elevando los indicadores de altura. Pero también de la legalización de algunas situaciones de hecho. En palabras de un experto local, lo que se intentó hacer con esa ordenanza fue sistematizar en un plano y unificar en una sola ordenanza tanto lo que se había generado por la vía de excepción como lo que se había decidido sobre el territorio en otras esferas del Estado.

Durante los primeros años después del 2001, en el sector de la construcción no se destacaban signos de inversión en la zona, pero a medida que avanzaron las obras del Plan de Terminación de Yacyretá (presentado en 2003), proliferaron las iniciativas inmobiliarias y fueron en aumento los pedidos de construcción, en un contexto en el que se le dio nuevo impulso al proyecto Yacyretá mediante la obtención de financiamiento externo y el compromiso político de su culminación. Con el avance de las obras que iban modificando el sector costero, el valor del suelo fue en aumento y creció el interés del sector privado sobre las zonas circundantes. La tendencia no tardó en despertar la preocupación de los residentes de toda la zona costera.

Tanto es así que, en el año 2008, el Concejo Deliberante sancionó la ordenanza N° 2365 que limitaba fuertemente la construcción en altura. Con esa normativa se desdibujaba el 'nuevo frente edificado' visualizado en la proyección del Proyecto Tratamiento Costero. La modificación se aprobó mediante fisuras dentro de la fuerza política en el poder que aportaron votos a la iniciativa. La ordenanza fue impulsada por el sector político con mayoría en el Concejo Deliberante a partir de la queja de algunos vecinos por el avance de las obras privadas de edificación en altura en la zona costera. Un acalorado debate se registró en los medios de comunicación a partir de este proyecto de ordenanza para dar marcha atrás con las normativas de tejido urbano que el Proyecto Tratamiento Costero había fijado para el sector. Finalmente, se aprobó en Noviembre de 2008 a

pesar de las objeciones y críticas planteadas por el director de la Entidad Binacional Yacyretá.

Esa modificación redujo considerablemente la capacidad de construcción en altura, por un lado, y, por otro, estableció que la edificación futura debería 'armonizar' con el entorno construido. El debate suscitado cuestionó el centro neurálgico de las intervenciones, el concepto de bienestar, desarrollo y progreso entronizado en los íconos de la modernidad: los edificios en altura. Es que las razones de quienes impulsaron en el Concejo Deliberante la sanción de la ordenanza 2365/08 ponían en discusión el valor de bienestar, cuestionaban la imposición de una voluntad de forma en la vida de los vecinos de la zona sobre la que no fueron consultados y proponían una norma que limitaba los intereses del mercado. La ordenanza fue también la expresión de ese sector de clase media que había ido consolidando su nicho territorial en el nordeste y que tenía otra idea de su relación con el río, más directa y personal⁴.

La sanción de la ordenanza modificó los permisos de construcción en altura y los límites de parcelas en los tramos de la Avenida Costanera (existentes al momento de la sanción de la norma), mantuvo los usos pero sólo permitiendo las viviendas unifamiliares y agregó la habilitación para comercios minoristas. El otro cambio significativo fue convertir el distrito R5 -colindante al IV tramo de la Av. Costanera- en zona residencial con viviendas individuales y colectivas de no más de 11 metros. Básicamente, lo que se buscó fue conservar la tipología predominante en la zona nordeste y restringir el avance de la tendencia de construcción en altura impulsada por el sector inmobiliario y de la construcción que el PTC había incentivado y se legitimó con la ordenanza 917.

Un sector de vecinos, esta vez de Villa Sarita, continuó en disconformidad y, durante el año 2010, peticionaron a las autoridades del Concejo Deliberante y al intendente la redacción de una nueva ordenanza para reducir aún más los límites de construcción. Finalmente, se sancionó en noviembre de ese año la Ordenanza N° 2715/10 que volvía a declarar el sector comprendido por los límites del barrio como área residencial exclusiva (R1a). Esto implicaba un máximo de construcción

en altura de 7mts para edificios entre medianeras y de 9 metros para edificios de perímetro libre, pero con menor capacidad de ocupación de superficie. La norma establecía que todos los trámites de obra iniciados en la Municipalidad debían ajustarse a esta normativa sin importar el grado de avance de la misma.

Por otra parte, en diciembre de ese mismo año, la Municipalidad realizó un taller para definir los criterios de usos y edificación de todo el Frente Fluvial. La convocatoria fue en un Club ubicado en el barrio Villa Sarita pero los vecinos no asistieron, pues consideraron suficiente la ordenanza sancionada de acuerdo con sus peticiones y confiaron en se mantendría lo allí dispuesto. El taller formaba parte de la implementación de uno de los programas definidos como prioritarios en el Plan Estratégico Posadas 2022, en marcha desde el año 2008⁵.

Sobre lo realizado ese día, un grupo de técnicos de la Municipalidad confeccionó una síntesis de criterios y realizó un nuevo taller en febrero de 2011 para terminar de definir los indicadores. La nueva ordenanza fue presentada a fines de agosto y aprobada sin modificaciones el 15 de septiembre de ese año, con la denominación de Ordenanza 2916/11. La norma, de carácter mucho más abarcador, regula todo el borde costero de la ciudad, propuso una nueva sectorización y redefinió la nomenclatura de los distritos y tipologías de construcción, orientó la edificación en altura en corredores ubicados en las avenidas cercanas al borde costero, estableció áreas para la renovación urbana, proyectos urbanísticos especiales y definió los usos permitidos. El sector nordeste que incluye los cuatro tramos de la Avenida Costanera fue renombrado Costa Central I y II. El primero comprende los límites fijados por la ordenanza N° 2715⁶ pero modifica en forma gradual los indicadores de construcción en altura.

En cuanto a los usos permitidos, además de las viviendas individuales y colectivas, el comercio minorista, se incluyen la gastronomía, oficinas; y en los corredores y frentes, supermercados, servicios gastronómicos, hoteles, hostales, entretenimiento.

Esta nueva norma se elabora en un contexto de

gran renovación en la zona costera, un proceso de recalificación que tiende a la centralización del área norte, nordeste y, en general, al aumento del valor del suelo. Uno de los objetivos de la ordenanza consiste en regular el desarrollo del mercado inmobiliario limitando las zonas de construcción en altura en los denominados corredores y frentes urbanos. En esas zonas se permiten construcciones de hasta 61 metros en perímetro libre y de 37 entre medianeras, y de hasta 19 metros para el caso del frente urbano (la continuación de calle Córdoba hacia el río y la Av. Polonia). En la Costa Central I, los corredores se ubican sobre las Avenidas Roca y Andrés Guacurarí (Roque Pérez) con alturas permitidas entre 19-37mts entre medianeras y 37-61mts en perímetro libre. Al interior del barrio Villa Sarita se permite el corredor urbano sobre las calles Nicomedes Castro y Eugenio Ramírez desde el Parque Paraguayo hasta la Av. Guacurarí con alturas permitidas de hasta 25 metros entre medianeras únicamente. El sector Costa Central II incluye el tercer y cuarto tramo de la Avenida Costanera, presenta variaciones en los indicadores de altura agregando un tipo de Frente Urbano que permite una mayor ocupación de superficie y máxima de construcción en altura. En las áreas urbanas se puede construir como máximo hasta los 13 mts, mientras que en los corredores urbanos las alturas permitidas oscilan entre los 19 mts y los 37 mts (hasta 61mts en edificios de perímetro libre). En cambio, para el frente urbano se permiten edificaciones de 19 mts y 46mts en perímetro libre.

Ambos sectores también incorporan las denominadas áreas especiales ribereñas que son parcelas bajo posesión de la EBY que deberán ser restituidas al dominio municipal y son consideradas no edificables. Además, existen zonas denominadas Áreas de Plan de Sector que, por sus características, se clasifican como áreas de interés urbanístico destinadas al desarrollo de planes específicos definidos por la Municipalidad mediante la Unidad Ejecutora de Proyectos Especiales (UEPE).

Con la ordenanza 2916/11 se retomó la idea esbozada en el Proyecto Tratamiento Costero -formulada inicialmente en 1998- de formar

sobre el sector nordeste la nueva fachada de la ciudad, un sector orientado a las actividades terciarias y de servicios, con espacios públicos de calidad y un perfil turístico, pero introduciendo indicadores que armonicen y preserven el tejido actual, concentrando la edificación en altura en corredores y frentes y cualificando determinados sectores.

Pero poco tiempo después de sancionada la norma, nuevamente se modificaron los indicadores, especialmente aquellos que limitaban la construcción en altura en las áreas urbanas del sector nordeste. En 2013, sin demasiados anuncios, sin discusión con la comunidad como en el caso anterior y sin mucha repercusión mediática, se dicta una ordenanza modificatoria de la 2916/11. La ordenanza 3369/13 eleva los permisos para la construcción en altura en las zonas que fueron definidas como áreas urbanas, aquellas por fuera de las avenidas de mayor circulación. Se mantienen los indicadores para los corredores y frentes urbanos, pero se permite mayor altura en las zonas que antes habían sido limitadas. Las modificaciones se orientan a las áreas urbanas (AU 2.4; AU 2.5; AU 2.6; AU 2.7), allí donde la norma anterior había tratado de equilibrar la orientación del mercado y los intereses de los vecinos en contra de la edificación en altura. Donde antes se limitaba la construcción hasta los 25 metros, ahora se permiten edificaciones de hasta 31 metros; y donde antes se fijaba un tope de 13 metros, ahora se habilita hasta los 19 mts y 25 mts. De modo que con la nueva ordenanza se da un vuelco nuevamente en las relaciones de fuerza que disputan la configuración del territorio.

La sanción de esta norma no tuvo discusión pública en los medios de comunicación, tampoco fue publicitada como plan de gobierno, pues de hecho significa una marcha atrás en la propuesta de ordenamiento del Frente Fluvial elaborada siguiendo mecanismos consultivos de participación. Lo cierto es que, a partir de la última modificación, se disparó la construcción en altura, aumentaron los permisos y habilitaciones en un 30 y 40% según datos de los funcionarios municipales.

La producción semiótica discursiva del espacio

Desde el punto de vista semiótico discursivo, la producción del espacio moviliza determinados recursos simbólicos con efectos de poder. Como toda dinámica de los espacios, supone la adaptación permanente de las formas y normas, así también, el proceso de recualificación urbana en el sector nordeste de la costa posadeña posee inscripciones (Latour, 1999) en el archivo jurídico que dan cuenta de la lógica que orienta esa dinámica. De modo que en un archivo institucionalizado⁷ como el Código de Planeamiento Urbano que compila las ordenanzas reseñadas, pueden rastrearse ciertas pujas, tendencias y contramarchas en la adaptación permanente de las formas y normas.

La secuencia de modificaciones en los indicadores urbanos muestra como en el espacio simbólico de la ciudad⁸ se dirimen disputas y tensiones por la definición de sentidos, pues es un espacio político recorrido por múltiples discursos. Ese campo de fuerzas en tensión estructura los posicionamientos dominantes y débiles, los centrales y los periféricos, los hegemónicos y los silenciados. Para dar cuenta de la interrelación de discursos recorro a la categoría del discurso de lo urbano definido como:

“un movimiento de generalización del discurso del urbanista que pasa a formar parte del sentido común sobre la ciudad, produciendo una deriva ideológica que homogeniza el modo de significar la ciudad, sea por el uso indiferente en el discurso ordinario, pero también en el discurso administrativo, del Estado, tomando la forma de lo jurídico y lo político” (Orlandi: 2001: 13).

El centro medular de la categoría es el discurso

que trata sobre la organización urbana, aquel con legitimidad epistémica e institucional para distinguir lo urbano de lo no urbano. El criterio que sustenta la delimitación y alcance del discurso de lo urbano no es un criterio que privilegie lo tipológico o institucional ni el contrato comunicativo, sino que se basa en una concepción que entiende a la producción discursiva como el trabajo sobre la polisemia, la paráfrasis y el equívoco (Orlandi, 1996: 15). Es por la mayor o menor apertura de polisemia y paráfrasis que los discursos pueden ser delimitados a partir de su funcionamiento. Así, están los que no admiten la polisemia (autoritarios, como el caso del discurso de lo urbano), los que la controlan y restringen (discursos polémicos) y los que la amplían (discursos lúdicos).

Entiendo, junto con Orlandi, al discurso de lo urbano como el tipo de discursividad cuya referencia principal es la ciudad planificada, administrada, es decir, aquel que trata sobre la organización, control y proyección de lo urbano basado en el conocimiento óptico y las formas de representación espacial propias de la racionalidad moderna, pero no necesariamente delimitado por éstas. La incorporación del discurso de lo urbano al cuerpo normativo municipal le otorga un carácter performativo y prescriptivo, habilitando su dispersión hacia otras esferas de la vida social. Son los instrumentos legales y técnicos que permiten realizar tres operaciones básicas del discurso de lo urbano: proyectar, regular y exceptuar. De ese modo, se reglamenta y diseña el espacio urbano: a) fijando límites para la edificación y expansión de la ciudad; b) definiendo usos y funciones para cada espacio o estableciendo una nueva sectorización de la costa; c) diseñando un nuevo perfil costero para Posadas.

En la nomenclatura, en las tablas, cuadros y representaciones gráficas que contienen las normas se reconocen operaciones semióticas relacionadas con la producción del espacio urbano y la lógica operativa de matriz informativa. Mapa y tabla son géneros informativos del ámbito jurídico-administrativo que facilitan la comprensión gráfica de las reglas impuestas y con ello la formación de una imagen de las disposiciones sobre el territorio. A su vez, este tipo de normas comparte las características de todo discurso oficial administrativo: reali-

za un diagnóstico, elabora, formula prescripciones (Bourdieu, 1996). Gráficamente, se presenta sólo aquello permitido y así el mapa proporciona una imagen modelo de la ciudad y una definición conceptual de la realidad, pero que representa sólo un momento estabilizado de las relaciones de fuerza que hacen a la producción del espacio urbano.

Memoria y archivo: ingreso al orden jurídico

Desde una perspectiva geográfica, Santos plantea que toda dinámica espacial supone una adaptación permanente de las formas y de las normas. Requiere de la aplicación de instrumentos jurídicos, financieros y técnicos adaptados a las necesidades del sistema económico productivo. Y son las necesidades del mercado las que tienden a configurar las normas públicas, señala el autor. Así, las decisiones de una minoría planificadora terminan siendo acatadas por los sujetos. Esta complejidad de procesos permite a Santos enunciar la emergencia de un medio técnico científico informacional, que depende tanto de normas jurídicas como de procesos tecnológicos para la expansión de sistemas económicos en el espacio.

La producción del espacio va creando a partir de la multiplicación de objetos técnicos, de interrelaciones entre fijos y flujos, una tecnoesfera que se adapta a los mandamientos de la producción e intercambio y traduce los intereses de los actores dominantes. Se adhiere al lugar como una prótesis, dice Santos. Pero también existe una psicoesfera que remite a las ideas, creencias, pasiones. Es el lugar de la producción del sentido que también forma parte de la producción del medio ambiente; el ámbito de la semiosis que forja las reglas de la racionalidad o estimula el imaginario.

A partir de estos planteos, me interesó indagar sobre el orden jurídico como nivel que impulsa la circulación del discurso de lo urbano. A través de su traducción en resoluciones, leyes, y ordenan-

zas, la versión aplicada del urbanismo, la planificación urbana toma forma y realiza efectos pragmáticos, es decir, se constituye plenamente en una 'técnica de gobierno', un saber poder que compete a la esfera estatal. En esa línea, considero que la generalización que alcanza este tipo de discurso está dada por la legitimidad institucional asignada a la discursividad del urbanista mediante su incorporación al cuerpo normativo -en relación interdiscursiva de dependencia y cooperación con el discurso político y otros- que adquiere así carácter performativo y prescriptivo, habilitando su dispersión hacia otras esferas de la vida humana.

El discurso de lo urbano se caracteriza por su dispersión, por un movimiento de generalización que extiende, como efecto de preconstruido⁹, la discursividad del urbanista hacia otras esferas: jurídica, administrativa, política, mediática y, por supuesto, a la opinión pública (Orlandi, 1999: 48). En ese movimiento se produce una reducción significativa de la ciudad en cuanto espacio simbólico, quedando limitada a lo urbanizado (ídem: 64); lo social -sociable- se realiza administrativamente como lo "policionado", aquello que debe estar bajo control para el mantenimiento de la organización urbana.

Por constituirse en la intersección de distintos órdenes del discurso -político, administrativo, profesional¹⁰ (urbanístico), científico, académico jurídico-, el discurso de lo urbano puede:

1. Realizar un diagnóstico: acto de conocimiento que obtiene reconocimiento.
2. Elaborar definiciones universales de lo que una cosa es, lo que asigna a cada una de ellas una identidad.
3. Formular prescripciones, imponer lo que las personas tienen que hacer (dar directivas, órdenes).

Cualquiera de estas funciones necesita de los instrumentos legales del sistema jurídico político para realizarse, porque cada una de ellas se realiza performativamente mediante la promulgación de resoluciones, ordenanzas, leyes, decretos, protocolos, etcétera. Esto se logra a partir de la transposición genérica y la posterior 'publicación' de los textos que proyectan una determinada voluntad de forma, oficializando con ese acto las valoracio-

nes sociales por las que adquieren sentido. Como dice Bourdieu: la “publicación es una operación que oficializa, por lo tanto legaliza porque implica la divulgación, el descubrimiento frente a todos, y la homologación, el consenso de todos sobre la cosa así descubierta” (1996: 88).

Cada acto de inscripción en el archivo recubre los sentidos socialmente construidos, que dependen de determinados intereses y actores, con los funcionamientos que le son propios: la ilusión de “completud” (acumulación) y el efecto de congelamiento temporal (Fontana Zoppi, 1999). En tanto memoria institucionalizada, el archivo estabiliza, organiza los sentidos, produce un efecto de cierre. Es decir, cristaliza la discursividad del urbanista cerrándola sobre sí misma, desconociendo toda exterioridad y apagando cualquier referencia a otros discursos. Esto es posible porque una de las particularidades de este tipo de archivo es que establece una red de citas internas, referencias intratextuales precisas, que producen un efecto de completud del cuerpo que lo compone. La nomenclatura de los indicadores urbanos es un ejemplo claro de dicho efecto.

A su vez, el discurso de lo urbano, en su inscripción en el archivo, define los hechos mediante una modalidad lógico-formal que permite recurrir/sobredeterminar lo real histórico. Se trata de:

“un dispositivo de escritura/interpretación de los sentidos del orden de lo jurídico y a través de él, del orden de lo social (...) normatizando un decir circular, autoreferencial que desconoce y olvida constitutivamente enunciados producidos fuera del archivo” (Fontana Zoppi, 2005: 11-12).

Al reificar la discursividad del urbanista, la inscripción en el archivo produce un cierre y de ese modo realiza una política de silenciamiento (Orlandi, 1993).

Una vez que la discursividad del planificador es cristalizada, convertida en ley, se vuelve aún más abstracta. Por efecto de la escritura jurídica, las situaciones a las que se aplica la norma son encuadradas según se adecuen o no al concepto que la define. Así, lo urbano queda cristalizado en un decir circular, auto referencial, ya sea para regular

como para exceptuar. Este tipo de funcionamientos es propio del discurso autoritario, de acuerdo con la clasificación propuesta por Eni Orlandi (1987), porque no permite reversibilidad alguna de la polisemia, ni movimiento alguno tanto de los sujetos discursivos como del sentido. Es que, una vez que la discursividad del planificador ha sido incorporada al orden jurídico, ésta adquiere un carácter normatizador, marcado por el uso del imperativo en la escritura formal del sistema jurídico (declárese, autorizase, establézcase). A través de esa incorporación, lo que el saber urbanístico dispone asume estatuto jurídico por medio de un simulacro lógico formal, la definición.

Como dispositivo de escritura del texto legal, la definición crea e interpreta a la vez el hecho jurídico a través de una designación especializada cuyo sentido es circunscrito por enunciados definidores. De esta forma, los hechos urbanos y sociales ganan el estatuto universal y atemporal de concepto. Esa operación se reconoce en la nomenclatura urbanística del código de planeamiento urbano (CPU) que define usos del suelo, formas urbanas, indicadores para la edificación. Pero también la definición está presente en las excepciones a la norma. En estos casos mediante procedimientos de reescritura de las reglas.

La incorporación de la discursividad del urbanista al archivo generalmente se produce mediante anexos agregados a la ordenanza, decreto o proyecto de ley (usualmente redactados por profesionales o idóneos en la materia). Mientras que en relación con los funcionamientos lingüísticos/discursivos la discursividad del urbanista se manifiesta en la recurrencia de nominalizaciones, enunciados definidores, cláusulas subordinadas o relativas explicativas, que provocan un efecto de encapsulamiento y categorización¹¹.

Las citas internas convierten las modificaciones de la norma en una red de referencias únicamente descifrables para quien conoce el código en su totalidad. La información queda de cierto modo encriptada en la nomenclatura¹². Esa red de citas internas dificulta la legibilidad de la norma para los legos.

A su vez, cada norma remite a una serie de anexos con representaciones gráficas, mapas y

cuadros donde están contenidas las decisiones para dar forma y orden al espacio. Como se trata de imágenes generadas por sistemas expertos, la decodificación requiere de competencias específicas, pues la imagen está cifrada de acuerdo a la nomenclatura asignada por la norma. De modo que la figuración de la forma espacial contenida en esos géneros y formatos es de acceso público pero de circulación restringida, lo que dificulta su discusión y cuando esto sucede es porque el tema es incorporado a la agenda pública mediante otros discursos. La discusión pública depende entonces de procesos de traducción y decodificación estrechamente vinculados al ejercicio del derecho a la información y a la comunicación.

En la serie analizada, cuando determinados sectores pretendieron modificar la situación que habilitaba la legislación, la discusión se amplificó en los medios y la norma por mucho tiempo desapercibida cobró notoriedad. Así, otras hablas cuestionaron provisoriamente el orden del discurso de lo urbano en la medida que esas normas podían ser traducidas al discurso político y otros discursividades sociales podían participar de la discusión sobre cómo debe ser la ciudad. En el caso de la ordenanza 2715, fue una situación de hecho la que originó el reclamo que derivó en la sanción de la norma: la habilitación de permisos para la construcción que alteraron la vida de los vecinos del barrio Villa Sarita. En el caso de la ordenanza 2365, se trató de fisuras al interior del espacio político municipal que había avalado hasta ese momento las propuestas de la EBY. En cambio, la sanción de la ordenanza 3369, que reorienta los indicadores para promover el mercado de la construcción en altura, fue presentada como una acción complementaria que mejoraba la norma anterior (2916) que había gozado de mecanismos de consulta a la comunidad. El ciframiento de los indicadores pasó desapercibido entonces, pues no hubo traducción ni decodificación de lo que efectivamente se estaba modificando.

Por otra parte, la condensación de sentido en los diversos mapas es diferente en cada una de las normas aludidas. Así, cada mapa genera imágenes diferentes que dependen de la configuración que adquiera el estado de relaciones de fuerza en

un campo de poder altamente fluctuante. Esas imágenes se generan a partir de la redefinición de la nomenclatura. Este acto, como toda definición, es un mecanismo de precisión que busca hacer aceptar una demarcación conceptual de la realidad. Si el mapa de la ordenanza 917 representaba un escenario deseado, la ordenanza 2365 lo rectificó pero no a semejanza de una nueva imagen de futuro sino de la imagen del presente que se pretendía conservar (R5 pasa a R1a). En cambio, los mapas y cuadros de la ordenanza 2916 poseen un carácter modélico. Se trata de un modelo para la generación del entorno construido, una orientación esquemática que puede o no realizarse dependiendo de las relaciones de fuerza y las vicisitudes del mercado. E incluso, si se realiza siguiendo lo previsto, dependen de la interrelación entre la variedad de opciones disponibles en la grilla y las disposiciones particulares de cada emprendimiento.

Las imágenes que acompañan la ordenanza del Frente Fluvial son producidas a partir de un modelo subordinado a una hipótesis interpretativa respecto a cierta realidad¹³. Son verosímiles, instrumentos cognoscitivos que corresponden a un tipo de metodología orientada a la previsión de una definición de realidad deseada. Cada forma presentada en el plano representa una hipótesis deducida de la aplicación de un indicador pautado para reglamentar el uso del suelo.

Por otra parte, una vez que las decisiones sobre el territorio son codificadas en norma adquieren el efecto de la definición y, por lo tanto, adoptan un carácter atemporal. Los efectos de la definición conceptual tienen su correlato en las formas de representación de la temporalidad mediante los usos del presente genérico, el futuro del indicativo y la voz pasiva ('se definen como afectación parcial'... 'serán permitidos los usos', 'zona... que es objeto') que vacían los enunciados de cualquier referencia a la situación o sujeto de la enunciación, proyectando un futuro igualmente conceptual y formal que solamente puede significar a partir del encuadramiento de una situación posible a lo definido en el enunciado.

Fontana Zoppi en su trabajo sobre el orden jurídico propone que este tipo de funcionamientos

producen como efecto la “modalidad de existencia virtual/formal de los hechos legislados” (2005: 11). La atemporalidad de los enunciados genera un efecto de virtualidad por el cual todos los acontecimientos pasados, presentes y futuros se constituyen en hechos jurídicos. De ese modo, señala Zoppi: “el proceso de textualización de la ley la instituye como discurso paralelo que proyectándose prospectiva y retrospectivamente a partir del acontecimiento enunciativo sobredetermina los hechos” (idem).

De esta manera, decisiones particulares sobre el territorio, la población, el medio ambiente, por un proceso discursivo de universalización y abstracción de modalidad lógico formal, pasan a designar categorías, entidades. Y se desliza la responsabilidad por las aserciones y definiciones a un enunciador universal, un sujeto de saber, ubicado fuera de la historia y lo social, configurado por un discurso competente (el discurso urbanístico).

Como adelanté, el archivo jurídico recubre la discursividad del urbanista con los funcionamientos que le son propios: la ilusión de “completud” (acumulación) y el efecto de congelamiento temporal. En tanto memoria institucionalizada, el archivo jurídico estabiliza, organiza los sentidos, produce un efecto de cerramiento. Es decir, cristaliza la discursividad del urbanista cerrándola sobre sí misma, desconociendo toda exterioridad y apagando cualquier referencia a otros discursos. Esto es posible porque, reitero, una de las particularidades del archivo jurídico es que establece una red de citaciones internas, referencias intertextuales precisas que producen un efecto de completud del cuerpo que compone el archivo. El efecto de cierre, la definición y la modalidad lógico-virtual del archivo institucionalizado¹⁴ permiten que el discurso de lo urbano realice gestos de captura de lo real urbano mediante categorizaciones del espacio.

Así, la discursividad del urbanista queda encerrada en un decir circular, auto referencial, ya sea para regular como para exceptuar. Estos funcionamientos están indicando una determinada forma sujeto que se presenta como la voz autorizada para decir cómo debe ser la ciudad.

Este tipo de funcionamientos refuerzan otro

efecto de sentido detectado en los textos profesionales. Me refiero a la ilusión de exterioridad y exceso de visión derivado de un enunciador universal (Guimarães, 2002), quien se responsabiliza por la enunciación y gran parte de los enunciados. Este enunciador asume la voz del saber y coincide con la mirada panorámica del planificador, configurada por las técnicas de representación espacial. Esa voz del saber, que proviene del dominio de un discurso competente, se presenta como un ser asocial, fuera de la historia, que trasciende todas las temporalidades; un sujeto que conoce tanto el pasado y el presente (realiza diagnósticos) como el futuro (proyecta resultados).

Por otra parte, como ya se mencionó, el carácter público del archivo no garantiza la circulación de información y tampoco la comunicación de los actos de gobierno -mediante la publicación en boletines oficiales- asegura la comprensión del alcance de las decisiones. Así, el saber experto que requiere la interpretación de la nomenclatura y el acceso a las referencias intertextuales del archivo se convierte en un instrumento de poder que permite operar sobre el territorio, ya sea para hacer valer su aplicación como para promover las excepciones necesarias según las necesidades de los actores intervinientes.

El archivo institucionalizado:

“a diferencia de la memoria discursiva se estructura por el no olvido, por la presencia, por el cúmulo, por el efecto de completud. Y por la autoría en relación a las prácticas de escritura, de legitimación, de documentación, de indexación, de catalogación, de permanencia, de accesibilidad” (Fontana Zoppi, 2002: 8).

Ese no olvido permite al analista ver las diferencias en las relaciones de fuerza que conforman el campo de poder en el que se desarrollan proyectos urbanos y que se expresan en la modificación de los valores asignados a los términos de la nomenclatura de indicadores urbanísticos, cuando no directamente en la redefinición completa de la misma, como el caso de la última ordenanza 2916 sobre el Frente Fluvial.

Sin embargo, por los funcionamientos de la

escritura de la ley, esas categorizaciones que son manifestaciones de acentuaciones ideológicas sobre el espacio urbano, son sometidas a un funcionamiento enunciativo homogeneizante. Asimismo, el gesto de captura que implica cada operación de definición y categorización otorga a la norma cierto efecto instituyente que estabiliza el sentido dándole carácter universal y atemporal a las decisiones sobre el territorio que son siempre la expresión inestable de la correlación de fuerzas.

Las pujas por la definición

En el campo de poder generado por las transformaciones en curso, los actores intervinientes tienen un peso relativo que incide sobre la estructura del campo en diferentes momentos. Esto es factible de reconocer en distintos tipos de archivos institucionalizados, como lo ejemplifica la serie de ordenanzas presentadas en este artículo. Mediante la definición se intenta cerrar el sentido sobre procesos abiertos, conflictivos y dinámicos, al mismo tiempo que mediante la norma se permite la instalación del sistema de objetos y el sistema de relaciones que configuran el espacio (Santos 2008).

Pero, en algunos casos, la definición no es el recurso más conveniente. En ciertas ocasiones, el gesto interpretativo del discurso de lo urbano es la ambigüedad en la definición de la norma. En el corpus analizado esto se evidencia cuando las tensiones en disputa se dan entre diferentes niveles del Estado, como veré a continuación.

En marzo de 2010, el presidente de la Cámara de Diputados de la Provincia presentó un proyecto de ley que disponía el traspaso a la jurisdicción provincial de los remanentes de tierras expropiadas por la EBY, la afectación del 60% de las mismas a uso público y el 40% restante a emprendimientos de desarrollo urbanísticos, conformes a reglamentación a dictar por la autoridad de aplicación: el Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional, que deberá definir y coordinar con los municipios¹⁵.

El proyecto, que fue aprobado finalmente en el

año 2013 sin modificaciones, había sido incluido como parte del material de consulta elevado por el Secretario de Planificación Estratégica y Territorial de la Municipalidad de Posadas, cuando presentó al Concejo Deliberante local el texto completo de la Ordenanza del Frente Fluvial.

Considerando el texto de lo que aún era un proyecto, la ordenanza presentada por el municipio creó una figura especial sobre las parcelas en dominio transitorio de la EBY (el cese de la expropiación culmina una vez finalizada la totalidad de las obras complementarias). La nueva figura es un término específico de la nomenclatura de la ordenanza 2916/11: el área especial ribereña. En la porción nordeste de la costa, se ubican cuatro de estas áreas: dos en la Costa Central I y otras dos en la Costa Central II, siendo el sector ex Península Heller el más relevante.

El texto de la ordenanza reclama la potestad del municipio sobre las parcelas expropiadas que le corresponden por formar parte del tejido urbano. Las declara, en principio, zona no edificable pero faculta a la UEPE a definir mediante un plan de sector el futuro de dichas áreas, es decir, otorga libertad de acción al ejecutivo municipal al mismo tiempo que prevé la posibilidad de dictar instrumentos especiales para el tratamiento de esos sectores¹⁶. La nueva figura tiene un funcionamiento particular; en cuanto forma *autoritas*, es una ley móvil que delega la autoridad para definir la norma por fuera del cuerpo legal: prohíbe cualquier edificación hasta tanto se defina un plan integral sobre el sector.

La definición dada por la ordenanza del Frente Fluvial es lo suficientemente ambigua como para abrir un espacio de negociación por fuera del cuerpo normativo, circunscribiendo dicho espacio a la esfera de 'la política'¹⁷. La caracterización provisoria de las áreas especiales ribereñas como zonas no edificables a condición de la elaboración posterior de planes de sector sobre los que no se puntualizan requisitos ni modalidades de gestión, es un ejemplo claro de ciertas indefiniciones e inestabilidades en el campo de poder. El efecto de sentido generado podría considerarse como una definición no determinativa, ya que el proceso de designación no encapsula el sentido sino que



lo estabiliza transitoriamente y desplaza la definición del contenido hacia el futuro delegando el poder de caracterización hacia otra autoridad enunciativa.

Los textos exponen una disputa de poder por el control del territorio potencialmente utilizable para el desarrollo de proyectos urbanos, una vez que cese la expropiación de las propiedades bajo dominio de la Entidad Binacional Yacyretá. La disputa se comprende al considerar que, durante todo el proceso de definición e implementación del Proyecto Tratamiento Costero, el gobierno municipal fue relegado de la participación y la negociación de las definiciones sobre las intervenciones en su territorio. El Plan Estratégico 2022 es un intento de revertir esa situación. Y la nueva ordenanza N°2916/11 es un instrumento específico que busca intervenir al respecto.

Los efectos de sentido descritos en relación con los intentos de categorizar el espacio urbano muestran cómo el discurso de lo urbano oscila entre gestos interpretativos de sobredeterminación /normalización y gestos de indeterminación y ambigüedad. Esta es una de las características que adquiere el proceso discursivo¹⁸ que atraviesa el espacio simbólico de la ciudad. Estos rasgos son evidencias de cierto estado en la dinámica social, política y económica que va configurando el orden socioespacial. De allí, la movilidad y provisionalidad de los efectos de sentido, pues los efectos descritos forman parte de una serie de elementos heterogéneos que responde a las urgencias para hacer efectiva la producción y el dominio del espacio y, por lo tanto, es una red que está sujeta a la dinámicas y tensiones del campo de poder generado por la expansión de sistemas económicos y políticos.

Cierres provisionarios

La serie de modificaciones en la normativa que regula el borde costero de la ciudad de Posadas muestra las diferentes tensiones entre los tres actores principales que intervienen en la conformación del espacio público: el Estado, el mercado y

la sociedad civil. Las marchas y contramarchas en los indicadores que permiten la construcción en altura son indicios del peso relativo que adquiere cada uno de ellos en el marco de los procesos de producción del espacio. En la secuencia analizada, hemos visto cómo terminan imponiéndose los intereses del mercado para fijar las normas públicas.

Sin embargo, desde la perspectiva semiótico-discursiva, la dimensión normativa del discurso de lo urbano tiende a silenciar lo real urbano, las dinámicas, los intereses y las luchas sociales propias de la construcción del espacio, pues impone una posición de sujeto asocial, por fuera de la historia. Así, los efectos de completud, ilusión de exterioridad, modalidad lógico virtual de las definiciones contenidas en las normas analizadas, son funcionamientos propios del discurso de lo urbano en su inscripción al archivo legal. De ese modo, lo instituido adquiere cierto efecto atemporal y universal que cristaliza lo real urbano y dificulta la comprensión del carácter social e histórico que todo proceso de producción del espacio supone. Por lo tanto, los intereses y actores que intervienen en la toma de decisiones sobre el territorio se legitiman a través de una voz social homogeneizante cuya posición de sujeto se ubica fuera de la historia y lo social.

Esos efectos del archivo y del dispositivo de escritura de la ley requieren de un proceso de traducción y decodificación de la norma para que, precisamente, lo social que la constituye pueda ser puesto en discusión. Así, se refuerza la desnaturalización de la dimensión política (Girola et al, 2010), aspecto que ciertos autores ya han señalado como consecuencia de los procesos de recualificación.

Por otra parte, el efecto de ambigüedad es una característica del discurso de lo urbano estrechamente relacionado con las condiciones sociohistóricas que lo determinan. Ese carácter particulariza y complejiza la definición dada por Orlandi fuertemente marcada por el gesto de sobredeterminación y clausura. Creo que esa ampliación conceptual habilita indagaciones sobre el trabajo semiótico y su relación con los procesos de transformación urbana, pues muestra en cierto modo la especificidad y efectividad del funcionamiento de lo que Santos de-

nomina psicoesfera del proceso de producción espacial. Lo expuesto en este artículo es un intento en esa dirección para tratar de desnaturalizar los saberes expertos de los que depende en gran parte nuestra vida. No para impugnar o rechazar la dimensión técnica administrativa, ni a los planificadores, ni el saber disciplinar, sino para reinstalar lo político en la discusión sobre la imaginación urbanística. Es un intento por dar cuenta de cómo se dirimen las luchas por el sentido frente a la distribución desigual de los discursos que conforman la hegemonía discursiva¹⁹(Angenot, 2000), con el deseo de que en la palabra pública se realicen actos creativos que traigan al mundo nuevas formas de hacer ciudad.

Bibliografía

- ANGENOT, Marc (2000): *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.
- BOURDIEU, Pierre (1996): *Cosas Dichas*. Barcelona, Gedisa.
- DE CERTEAU, Michel (2000): *La invención de lo cotidiano. Tomo I. Artes de hacer*. México, Universidad Iberoamericana.
- DÍAZ ORUETA (2005): "Ciudad y Globalización. Hacia la constitución de nuevos espacios sociales". En: *Avá*. N° 8, Revista Programa de Postgrado en Antropología Social, SINVyP, FHyCS, UNaM, pp 153-170.
- FONTANA ZOPPI, Mónica (1997): *Cidadãos Modernos. Discurso e Representação Política*. Campinas, UNICAMP.
- FONTANA ZOPPI, Mónica (1999): "Orden jurídica, ordem política e (des)orden nas ruas". *Revista iberoamericana de Discurso y Sociedad* N°1, Barcelona, Gedisa, pp.105-122.
- FONTANA ZOPPI, Mónica (1998): "Cidade e discurso-paradoxos do real, do imaginário, do virtual". En: *Revista Rua*. N°4, Campinas, NUCREDI, pp. 39-54
- FONTANA ZOPPI, Mónica (1999): "Um estranho no ninho- Entre o jurídico e o político: o espaço público urbano" En: *Revista Rua*, Número Especial. Campinas UNICAMP-Nucredi, pp. 53-65
- FONTANA ZOPPI, Mónica (2005): "Arquivo jurídico e exterioridade". En: Eduardo Guimarães e M. R. Brum De Paula (org.): *Memória e sentido*. UFSM/PONTES, Santa Maria, 2005, pp. 93-105.
- GUIMARÃES Eduardo (2002): *Semântica do acontecimento. Um estudo enunciativo da designação*, Pontes, Campinas.
- GIROLA, María Florencia; YACOVINO, María Paula y LABORDE Soledad (2010): "Recentrando la centralidad: procesos de recualificación urbana y espacio público en la ciudad de Buenos Aires desde una perspectiva etnográfica". En: *Cuaderno Urbano, Espacio, Cultura, Sociedad*, N°10, Buenos Aires, EUDENE/Nobuko, pp. 25-40.
- HARVEY, David (1998): *La condición de la Postmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires, Amorrortu.
- HARVEY, David (2007): *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid, Ediciones Akal.
- LATOURE, Bruno (1999): "Esas redes que la razón ignora: laboratorios, bibliotecas, colecciones". En: García Selgas F.J y Monleón J.B. (editores): *Retos de la Posmodernidad. Ciencias Sociales y Humanas*, Trotta, Madrid, 1999, pp. 161-183.
- LÓPEZ FERRERO, Carmen (2002): "Aproximaciones al análisis de los discursos profesionales". En: *Revista Signos* N°51-52, Vol. 35, Pontificia Universidad Católica del Valparaíso, pp. 195-215.
- MILLAN, María del Rosario (2011): "La figuración del frente costero para la ciudad de Posadas, Misiones". En: *Signo y Pensamiento* N°58, Vol. XXX, enero-junio, Pontificia Universidad Javariana, pp. 206-225.
- ORLANDI ENI P (1996): *Interpretação. Autoria, leitura e efeitos do trabalho simbólico*. Campinas, Vozes.
- ORLANDI ENI P (1999): "N/O Limiar da cidade". En: *Revista Rua*. N° Especial, UNICAMP-Nucredi, pp. 7-19.
- ORLANDI ENI P (2001): "Tralhas e trocos: o flagrante urbano". En: Orlandi ENI P. y otros. *Cidade Atravessada*. Campinas, Pontes, pp. 11-24.



ORLANDI, Eni P (1987): *A linguagem e seu funcionamento. As formas do discurso*. Campinas, Pontes.

PÊCHEUX, Michel (1995): *Semântica e Discurso. Uma crítica a afirmação do óbvio*. Campinas, UNICAMP.

RECK, Ilana (2009): *Etnografía de una Metamorfosis Costera. Relatos, disputas y sentidos en torno a la transformación de la costa de Posadas en Costanera*. Departamento de Antropología Social. FHyCS-UNaM. Tesis de Licenciatura.

REMEDI, Gustavo (2003): "Apuntes para una crítica cultural". En: *Revista Tra(m)pas de la Comunicación y la Cultura* N°4, Universidad Nacional de La Plata, pp. 38-52.

ROSANVALLON, Pierre (2002): *Por una historia conceptual de lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

SANTOS, Milton (2008): *A Natureza do Espaço*. São Paulo, Edusp.

SEPÚLVEDA, Diego (2001): "Análisis sobre el concepto de Espacio Público en su problemática actual". En: Falun Ana, Carmona María: *Globalización, Forma Urbana y Gobernabilidad*, Tercera Conferencia Internacional Red ALFA IBIS, Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de Córdoba, pp. 225-235.

construida por un acuerdo bilateral entre los gobiernos argentino y paraguayo, emplazada sobre el Río Paraná a la altura de las poblaciones de Ayolas (Paraguay) e Ituzaingó (Argentina), a 90 km. de Posadas. Posadas es el centro urbano más importante que recibe los impactos de ese megaemprendimiento. A escala regional, el correlato de esa política es la formación de un lago sobre el río Paraná de 140.000 ha (30.000 en la margen argentina); y a escala urbana, la inundación del 8,24 % del territorio de municipio, la expropiación de más de 3.000 propiedades, más de 9.000 familias desplazadas, enormes e irreversibles alteraciones en el ecosistema.

3 Ver al respecto Millán (2011), Reck (2009).

4 "Nosotros compramos todos estos terrenos entre un grupo de amigos, desde la casa de mi vecino acá al lado hasta la esquina de allá. Se vendía como uno sólo, nosotros hicimos la divisoria del terreno y nos repartimos... Yo fui el segundo en construir la casa y mudarme, estaba rodeado de ranchos. Acá abajo, no había ninguna casa, sólo ranchos y después el río que, a pesar de las inundaciones, nunca llegó hasta acá porque esto es cota 86. Donde está el río ahora había algunas casitas que sí se veían afectadas (...) El techo de los ranchitos estaba a la altura del piso de mi casa, yo los veía desde arriba... incluso me criticaban algunos amigos porque me hice la casa acá. A mí porque me gusta el río y quería estar lo más cerca posible. Es más yo no sabía que se iba a hacer la costanera y pensaba hacerme el muelle, porque el río estaba ahí nomás, y cuando creciera iba a quedar donde ahora está la costanera (...) Más allá de las cosas que critico de la costanera, lo que a mí no me afectó y no me va a afectar es que veo el río, que era el objetivo de venir a vivir acá. Yo tengo vista, veo el amanecer porque el balcón mira al este, veo como sale la luna...tiene su compensación. Antes salía a remar, tenía mi bote, me lo guardaba uno de los muchachos que tenía un rancho ahí en la costa, bajaba y me iba a remar (Entrevista a Ramiro, actual vecino de la Costanera. Tesis grado, Ilana Reck, 2009: 59).

5 Durante 2008-2009 se realizó la fase de diagnóstico y se definió el perfil buscado para la ciudad, se establecieron los programas prioritarios, dentro de los cuales figura el de Imagen y espacios públicos a cargo de la elaboración de los nuevos indicadores para el Frente Fluvial.

Notas

1 Siguiendo la síntesis de Diego Sepúlveda recorro a la definición Espacio Público de Uso Colectivo, que incorpora la propiedad o tenencia del espacio a la definición. Red de espacios tanto públicos como privados usados por la población para su recreación y circulación (2001: 231)

2 La Entidad Binacional Yacyretá es una empresa pública binacional, constituida mediante el Tratado de Yacyretá, conformada por dos empresas de energía, la ANDE (Paraguay) más A y E (Argentina). Se estableció formalmente en 1974 con oficinas centrales en Buenos Aires y Asunción. La represa Yacyretá es uno de los complejos hidroeléctricos más importantes del continente, fue

6 Entre línea de ribera sobre el Río Paraná, prolongación eje Av. Roque Pérez, y Avenida Roca hasta línea de ribera

7 Parto de la definición de Fontana Zoppi: documentos pertinentes y disponibles sobre una cuestión, responde a estrategias institucionales de organización, conservación de documentos y acervos, y a través de ellas, de la gestión de la memoria de una sociedad. Es el resultado del cruce de diversos procedimientos de identificación de los documentos que lo componen, sea a través de fechas, disciplinas, temas y o nombres propios (de lugar, autor, obra, institución), que los colocan en un lugar dentro de una o más series archivísticas (Fontana Zoppi, 2005).

8 Es tanto una realidad material socialmente construida como representación imaginaria, simbólica- discursiva (Remedi, 2003), siempre heterogénea y objeto de pujas por la estabilización del sentido. Siguiendo los planteos de Eni Orlandi voy a entender la ciudad como “un espacio simbólico diferenciado que tiene su materialidad y que produce significancia (...) y se caracteriza por dar forma a un conjunto de gestos de interpretación específicos que constituyen lo urbano” (Orlandi, 1999: 8).

9 La escuela francesa de AD define el efecto de preconstruido como un sentido que aparece ya construido en alguna parte del interdiscurso (Pêcheux, 1995).

10 En los estudios sobre el uso de la lengua en contextos específicos se ha empezado utilizar la denominación discursos profesionales o disciplinares. Como señala López Ferraro, “al hablar de discursos profesionales ponemos énfasis en la incidencia del contexto en la configuración textual, en el papel que desempeñan estos discursos entre los miembros de una comunidad profesional, entre estos profesionales y la sociedad, y en la acción de “profesar” que ejercen. Partir de los discursos profesionales como objeto de estudio, frente a discursos especializados, por ejemplo, concede relevancia al hecho de que no solo se consideran en el análisis discursos que vehiculan conocimiento de especialidad sino que también se da cabida a los textos que se generan en el ejercicio de un oficio (el turismo, el comer-

cio, la administración, la política, por ejemplo) en que la conceptualización especializada no puede tomarse como un rasgo caracterizador de estos tipos de discurso (López Ferrero, 2002).

11 En los textos como el PTC y PCP estos funcionamientos sintagmáticos vehiculizan la construcción de objetos discursivos, particularmente aquellos que refieren a las zonas intervenidas. El efecto derivado es la no distinción entre espacio e intervención que pasan a designar lo mismo en la discursividad del urbanista (Millán, 2009).

12 A modo de ejemplo reproduzco dos fragmentos que contienen algunos de los aspectos más conflictivos de las normas reseñadas: “5.4.1.5. Distrito -R5-Estructura Parcelaria: De acuerdo a zonas con medidas mínimas p/ fraccionamiento del Punto 3.3. Del Código de Planeamiento Urbano. Usos: Los que resulten de aplicar las disposiciones del cuadro N° 5.2.1” (Ordenanza 917/02). “Artículo 1.- Modifíquese el Punto 5.4.1.5 de la Ordenanza N° 917, algunos ítems del Distrito AC1 (Av. Costanera-Sector 1); AC2 (Av. Costanera-Sector 2) y Ac3 (Av. Costanera-Sector 3); e incorpórese Disposiciones Especiales para intervenciones en todo el área costera: Distrito r1a, A6, CNU, AS y RU del Código de Planeamiento Urbano” (Ordenanza 2365/08).

13 “Cada acto de simulación al crear un consistente objeto inmediato, congela a la vez algún aspecto del objeto dinámico (CP 5.503; 8.335; 8.343).

14 Parto de la definición de Fontana Zoppi: documentos pertinentes y disponibles sobre una cuestión, responde a estrategias institucionales de organización, conservación de documentos y acervos, y a través de ellas, de la gestión de la memoria de una sociedad. Es el resultado del cruce de diversos procedimientos de identificación de los documentos que lo componen, sea a través de fechas, disciplinas, temas y o nombres propios (de lugar, autor, obra, institución), que los colocan en un lugar dentro de una o más series archivísticas (Fontana Zoppi, 2005).

15 El articulado del proyecto de ley así lo expresaba: “Artículo 3: Establécese que los planes de desarrollo urbano que afecten en el futuro dichas tierras deben respetar y conservar el uso público como mínimo del sesenta por ciento (60%) de las mismas, pudiéndose afectar el res-

to a emprendimientos de desarrollos urbanísticos conforme planes estratégicos de urbanización de gran impacto de inversión de privados y afianzamiento del desarrollo de la trama urbana y la protección costera oportunamente construida, los que serán aprobados por la autoridad de aplicación y sujetos a la reglamentación que oportunamente se dicte de la prevalencia de lo público. (...)

Artículo 5: Es autoridad de Aplicación el Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional, quien debe planificar y ejecutar el uso de las tierras, los emprendimientos de desarrollo y demás objetivos previstos en el Artículo 3 de la presente ley. El Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional puede articular y coordinar con los municipios el mejor uso de las tierras.

“El ejercicio de una responsabilidad consustancial con sus poderes públicos, se entiende prioritaria particularmente en las áreas con población efectiva, llevando a cabo desarrollos urbanos con sostenibilidad ambiental, que apuesten a un crecimiento programado de las ciudades preexistentes.

Corresponde al Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional, quien viene teniendo una histórica actuación central en la política territorial de planificación de obras en la provincia arbitrar los mecanismo a fin de dar cumplimiento a los fines trazados.

Esta exitosa política habitacional llevada adelante, con rol activo en el desarrollo urbanístico, es la garantía del mejor uso de las tierras en beneficios de todos los misioneros.

Por esos fundamentos, es que solicito de mis pares su voto favorable para la aprobación del presente proyecto de ley” (Proyecto de Ley, HCD, 2010).

16 Artículo 4: Área especial ribereña-

4.1 Crease el área especial ribereña que estará integrada por todas las parcelas y grandes áreas bajo posesión y/o dominio de la Entidad Binacional Yacyretá que se encuentra dentro del ámbito de aplicación de esta ordenanza.

4.2. Los sectores del área especial ribereña que no se encuentren afectados para la ejecución de obras del completamiento vial, ferroviario y/o plazas, parque, y paseos públicos, serán consideradas provisoriamente ‘zona non aedificandi’ (zona no edificable).

4.3 Una vez resuelta la transferencia definitiva de dominio, la Municipalidad de Posadas, determinará los indicadores específicos del sector. La tarea estará a cargo de la

Secretaría de Planificación Estratégica Territorial, a través de la Unidad Ejecutora de Proyectos Especiales UEPE.

4.4. Facultase al Ejecutivo Municipal a gestionar la restitución al dominio municipal de toda parcela o fracción de parcela transferida a la Entidad Binacional Yacyretá que no haya quedado afectada a obras de contención o de vialidad ejecutadas (Ordenanza N°2916/11).

17 La política, para Rosanvallon, corresponde “al campo inmediato de la competencia partidaria por el ejercicio del poder, de la acción gubernamental del día a día y de la vida ordinaria de las instituciones” (Rosanvallon, 2003: 20). Mientras que lo político corresponde a la vez a un campo y a un trabajo. “Como campo designa un lugar donde se entrelazan los múltiples hilos de la vida de los hombres y mujeres, aquello que brinda un marco tanto a sus discursos como a sus acciones. Remite al hecho de la existencia de una sociedad que aparece ante los ojos de sus miembros formando una totalidad provista de sentido. En tanto que trabajo, lo político califica el proceso por el cual un agrupamiento humano, que no es en sí mismo más que una simple población, toma progresivamente los rasgos de una verdadera comunidad, (...) de una especie constituida por el proceso siempre conflictivo de elaboración de las reglas explícitas o implícitas de lo participable y lo compartible y que dan forma a la vida de la polis” (idem: 16).

18 “Los procesos discursivos actúan estableciendo relaciones de sentido (parafrásticas, polisémicas, de presuposición, de contradicción, etc.) entre el dominio de lo dicho, de lo decible y del silencio, pero también representan una manera de decir, un tono y un cuerpo imaginario constituidos por las posiciones de sujeto establecidas en las formaciones discursivas del interdiscurso” (Fontana Zoppi, 1997: 120)

19 El concepto alude a una entidad compleja en la que actúan fuerzas centrífugas que permiten la movilidad interdiscursiva y a veces paradójica de las ideologías, así como la constitución de heteronomías periféricas al discurso social total; aunque su equilibrio está asegurado por reglas de reproducción (siempre provisoriamente dado el carácter contingente de la historicidad (Angenot, 2000:30).

Posadas ciudad moderna. Encuadre de las noticias sobre la reurbanización de Posadas

Posadas modern city. News framing on the reurbanization process of Posadas

Sonia Graciela Alfaya*

Resumen

En el presente artículo se despliegan consideraciones acerca del modo en que medios gráficos locales dieron cuenta de las transformaciones urbanas que Posadas viene experimentando hace unas décadas. Para ello, se consideraron producciones periodísticas de dos diarios locales: Primera Edición y El Territorio, dado que al momento de la conformación del corpus representaban líneas editoriales opuestas. En el análisis se consideraron informaciones publicadas entre los meses de septiembre y octubre de 2008, momento en que la reurbanización de la ciudad se proyectaba sobre la costa del río Paraná, el microcentro de la ciudad y su emergente periferia. Desde sus particulares encuadres, cada medio presentaba versiones diferentes de los cambios de Posadas. Volver sobre estas interpretaciones resulta significativo para aproximarnos al modo en que los medios de comunicación construyen el acontecer social, más cuando dicho proceso de remodelación no ha terminado aún.

Palabras clave: reurbanización – encuadre – ciudad moderna

Abstract:

This article presents some considerations about the way local press took care of the urban transformations that the city of Posadas have been experienced in the recent decades. Attending to this,



the production of two local newspapers was considered: Primera Edición and El Territorio, because at the moment of conformation of the corpus, both represented opposite editorial lines. At the analysis we considerate information published between September and October of 2008, period in which the process of reurbanization of the city was projected over the Paraná river coast, the downtown and its emergent periphery. From their particular frames, each media presented different versions of the changes in Posadas. Rethinking these interpretations, becomes important to get by the way the mass media build the social events, even more when this process of remodeling of the city have not finished yet.

Keywords: reurbanization- frame - modern city



Sonia Graciela Alfaya

**Lic. en Comunicación Social. Tesista de la Maestría en Semi-ótica Discursiva de la UNaM. Docente e investigadora de la FHyCS de la UNaM. Profesora Adjunta Semi Exclusiva de las cátedras Comunicación II y Estética y Comunicación de las Tecnicatura y Licenciatura en Comunicación Social. Integrante del proyecto de investigación "Por un buen con/vivir".*

Correo electrónico: soniagalfaya@gmail.com

En el presente artículo¹ se despliega el análisis realizado sobre un corpus de producciones periodísticas locales en torno a la transformación urbana de la ciudad de Posadas. Tal como plantea Héctor Chiriboga:

“La tendencia actual en el desarrollo de las ciudades es el emprendimiento de procesos de renovación urbana, en los que se busca la reconversión del espacio urbano en función de la optimización de determinadas actividades que puedan insertarse de mejor manera en el escenario económico mundial. La regeneración urbana ha significado para muchas de estas ciudades ‘la renovación estética y la reconversión social de determinadas partes de la ciudad, en la búsqueda de orientarla hacia el turismo’” (2007: 1)

Posadas no fue ajena a estos procesos y desde hace varias décadas viene experimentando –también– cambios orientados a su posible inserción en el mercado de las ciudades turísticas. La construcción de la avenida Costanera, que a la fecha se extiende hasta el municipio de Garupá, la ampliación y adecuación de infraestructuras viales, espacios verdes y paseos, la Vía Cultural La Estación, Bahía El Brete, Acceso Sur y Oeste, remodelación del Jardín Botánico, la calle Paseo y la remodelación de la Plaza 9 de Julio, son algunos de los signos de su transformación.

Parte de esas remodelaciones, como las de la costa del río Paraná, no fueron posibles sin el desplazamiento de poblaciones, las ribereñas principalmente, la pérdida de sus fuentes laborales y el quiebre del tejido social que sustentaba su supervivencia. La historia de “relocalizados” y “afectados” por Yacyretá es la contracara de este cambio. Proceso valorizado positivamente desde el discurso político y de lo urbano como una oportunidad de desarrollo y modernidad que al mismo tiempo ha marginado a poblaciones ribereñas, desplazándolas de la centralidad de la ciudad y expulsándolas hacia una emergente periferia urbana empobrecida.

Por supuesto que estas transformaciones no se dieron sin luchas y conflictos, los que llevaron en reiteradas oportunidades a los afectados a mani-

festarse en el espacio público, aunque sus reclamos no alcanzaron la fuerza necesaria para torcer la voluntad política de funcionarios de nivel nacional, provincial ni municipal. Como señaló Marshall Berman (1988) aludiendo a quienes fueron expulsados del centro de París para que pudieran construirse allí los bulevares de la emergente ciudad moderna, ellos no se contentaron con haber sido sacados de la escena y volvieron en sucesivas revueltas al centro de la ciudad, porque “también querían un lugar bajo las luces”. Mientras al ritmo de las obras públicas de regeneración urbana y de su profundo impacto en la traza/trama de la ciudad, “Posadas crece”. Lo afirman los políticos, los urbanistas, se refleja en los comentarios de los habitantes en los remodelados paseos públicos y lo dicen también los medios de comunicación.

Éstos se constituyen hoy en actores claves en la formación de la opinión pública, pues median entre el acontecer social y los públicos a través de sus relatos, interpretaciones de la realidad para nada “neutrales” pues están atravesadas por los intereses de la propia empresa periodística así como por los de sectores económicos, políticos y sociales a quienes son afines. Como expresan De Fontcuberta y Borrat:

“El conflicto instalado en el interior de los medios (...) se debe a su particular característica de ser, por una parte, productos de consumo, que buscan lucro, sujetos a las leyes de un mercado con una competencia cada vez más feroz, y, a la vez, actores clave de la denominada sociedad de la información y el conocimiento, en la que son los encargados de construir y transmitir las bases, las imágenes, y los valores que una sociedad necesita para reconocerse y perpetuarse” (2006: 59)

Desde tales planteos, resultó significativo aproximarse al trabajo discursivo que los medios de comunicación realizan, más cuando ellos son considerados intérpretes legitimados de cuanto acontece. En la indagación realizada se empleó una metodología cuantitativa y cualitativa para analizar producciones informativas de medios gráficos locales. Los periódicos seleccionados como muestra fueron El Territorio y Primera

Edición, ambos de tirada provincial. Estos medios presentaban al momento de la construcción del corpus líneas editoriales –por tanto posicionamientos– diferentes y por ello se los consideró para el trabajo de investigación.

El período de muestra abarcó las ediciones publicadas del 22 de septiembre al 12 de octubre de 2008. Este tiempo se definió al azar pues se consideró que la ciudad es siempre tema de debate y fuente de información de los medios de comunicación. La ciudad es el lugar del acontecimiento (donde pasan las cosas) pero también ella se constituye en tema de agenda. Si bien esto es marcadamente más evidente cuando un hecho en particular la lleva a las primeras planas de los medios, su presencia es permanente en los medios de comunicación.

Se tomó como unidad de análisis toda pieza publicada que diera cuenta de las transformaciones de Posadas: costa, centro, barrios de la Entidad Binacional Yacyretá (EBY) y aquellos denominados periféricos, situación de relocalizados y afectados por la mencionada entidad, así como de vecinos de la ciudad, proyectos para la gestión urbana, obras en desarrollo, turismo y recreación. Finalmente, el corpus de análisis se construyó con producciones informativas de ambos medios, dejando fuera las de opinión y entretenimiento, como tiras gráficas de humor y viñetas.

El material seleccionado permitió en una primera instancia la aproximación al temario de cada medio sobre la problemática, entendido en los términos que proponen Borrat y De Fontcu- berta:

“Considerarlo no como resultado, no como algo que viene después de terminado el proceso de producción de la actualidad sino como la instancia última de este proceso: aquella donde todos los hechos noticiables seleccionados pasan a ser temas de la actualidad narrados, comentados y agrupados por áreas y secciones; donde cada tema despliega en un texto narrativo o argumentativo su propia temática; donde cada texto encuentra su lugar y su contexto inmediato en un área o sección informativa u opinante; donde todas las áreas y secciones constituyen partes mutuamente ligadas a un conjunto globalizador: el temario, precisamente” (2006: 56-57)

En un segundo momento, se dio cuenta de las jerarquías que cada producción alcanzó en el espacio redaccional. En este sentido, ambos medios organizaban el espacio de manera similar: a cinco columnas, con una nota o título principal en cada una de las páginas y notas secundarias que acompañaban a las primeras. Esta organización suponía una jerarquización realizada por el medio sobre cada información. Las notas principales y las secundarias se identificaron a partir de los elementos gráficos: volanta, bajada, recuadros, fotos, cifras, destacados, etc. que las constituían.

Se reconocieron además como categorías principales de análisis: las fuentes utilizadas por cada uno de los medios y los formatos periodísticos priorizados. El análisis se centró primero en el corpus de material informativo de cada medio y luego, teniendo en cuenta las mismas categorías, se realizó un trabajo comparativo a fin de identificar semejanzas y diferencias en el tratamiento periodístico. Por último, se utilizó la categoría de *frame* (encuadre) para dar cuenta de cuáles fueron las interpretaciones priorizadas en ambos medios sobre los cambios que estaba experimentando la ciudad.

Versiones de una ciudad en transformación

Los medios de comunicación no sólo pueden decirnos sobre qué pensar, también pueden decirnos cómo pensar acerca de determinadas problemáticas, afirmaba Maxwell McCombs en 1992. Ellos ofrecen versiones de la realidad, interpretaciones del acontecer social, de allí que no exista una sola versión, única y verdadera, de lo que pasa en el mundo exterior, como sostenía Walter Lippmann (1922), sino que es posible hallar en los relatos de prensa versiones diferentes y hasta contradictorias sobre un mismo suceso. Pues lo efectivamente publicado por un medio es:

“El resultado final de un proceso (que el público desconoce en su totalidad y que muchos de los protagonistas que lo construyen ignoran) por el cual un medio decide ofrecer y jerarquizar determinadas informaciones a la opinión pública y eliminar otras. Es la punta de un iceberg en el que ha habido búsquedas infructuosas, aciertos informativos, recepción de informaciones no solicitadas, conflicto entre las diferentes versiones de un mismo hecho, desacuerdos entre las fuentes, luchas por obtener versiones verídicas, enfrentamientos por ocupar un lugar privilegiado en el espacio y en el tiempo del medio, inclusiones innecesarias y omisiones culpables” (De Fontcuberta y Borrat, 2006: 55).

Este proceso adquiere características particulares en cada medio de comunicación, el que de acuerdo a su línea editorial, intereses empresariales, económicos y políticos -que atraviesan la producción informativa- define qué acontecimientos dar a conocer y cuáles ignorar, a quiénes dar voz y a quiénes no, cómo presentar y dónde ubicar cada información que integrará la edición.

El seguimiento realizado en los diarios provinciales Primera Edición y El Territorio posibilitó reconocer dos modos y estilos diferentes de encarar la tarea informativa y por tanto de interpretar la realidad. Es así que pudieron identificarse a lo largo del período de muestra distintas versiones sobre las transformaciones que por ese entonces experimentaba la ciudad.

La comparación de los temarios de ambos diarios dejó en evidencia la intencionalidad editorial² de uno y otro. Mientras El Territorio priorizó la información oficial en las notas principales y desplazó hacia las secundarias aquellas relacionadas con reclamos y conflictos (con la Municipalidad, el Gobierno Provincial y la EBY); en Primera Edición (diario opositor) la jerarquización fue exactamente contraria: la mayoría de las notas principales se refirieron a la situación de relocalizados y afectados por Yacyretá así como reclamos de vecinos de Posadas por mejores servicios en los barrios (salud, educación, transporte, vialidad). También ocuparon cabezas de página informaciones que daban cuenta de los inconvenientes que las obras encaradas por el Municipio ese año en el

microcentro de Posadas generaban a transeúntes. Estas informaciones se complementaban a su vez con las notas secundarias. En ese sentido, no fueron desjerarquizadas sino que funcionaron más como acompañamiento de las notas principales.

Estas diferencias entre un medio y otro resultaron más evidentes en el tratamiento de la información referida a la Entidad Binacional Yacyretá. En el corpus de análisis de materiales del diario El Territorio dos notas hacían referencia directa al accionar de la Entidad: “Está en la etapa final el informe sobre las obras de Yacyretá”/“La EBY se encargará de la represa de Corpus”. En ambas la intencionalidad editorial estaba centrada en la ponderación de las obras que la entidad llevaría a cabo en Misiones. La primera de ellas referida a los proyectos contemplados en el Plan de Terminación de Yacyretá y la segunda, a la posibilidad de que fuera la EBY la encargada de llevar adelante otra represa.

En Primera Edición la entidad aparecía, en cambio, vinculada a un accionar violento y autoritario: “La EBY quiere desalojar...”/“La EBY condena...”/“Para Prefectura el río baja y para la EBY, sube”/“Ancianos viven abandonados en casas colectivas de la EBY”/“... Piden ser escuchados por la EBY”/“Afectados denuncian a la EBY ante el Congreso”/“Para obras de la EBY expropiarán 2.500 hectáreas sobre la ruta 12”.

Si en El Territorio la Entidad se representaba **desvinculada de las consecuencias de su accionar** y valoradas positivamente sus obras; según Primera Edición era directamente responsable del desplazamiento de poblaciones, la pérdida de fuentes laborales, el abandono de sus relocalizados y origen de futuros problemas, al ampliarse la zona de impacto de la represa, la que llegaría -según el medio- hasta Capioví.

La comparación de los titulares de cada medio sobre un mismo acontecimiento dejó a la vista sus posicionamientos, énfasis y silencios. Cabe una mención sobre el uso de verbos y sustantivos en el tratamiento brindado por el diario El Territorio a las acciones llevadas adelante por vecinos y organizaciones: “Artesanos-Municipio. Enojo en la Defensoría”/“Caos en la ruta por piquete de estatales”/“Protesta de estatales generó caos vehi-

cular y bronca de pasajeros”/“Familias del Botánico se niegan a ir a San Isidro”/“Hay padres que se oponen al traslado de la Escuela 827”/“Puesteros de Villa Cabello se resisten a ser desalojados”.

Sin embargo, en los relatos de Primera Edición, estos mismos acontecimientos dieron lugar a otra mirada sobre las demandas: “La Comuna no acudió a mediar con artesanos”/“ATE cortó la ruta y dice que el anuncio de Closs es ‘engañoso’”/“Vecinos de la Chacra 223 piden ser escuchados por la EBY”/“Preocupa trasvase de alumnos”/“Vendedores de la ‘semi’ placita de Villa Cabello tendrán que irse”.

La comparación entre el temario de uno y otro medio mostró dos versiones, dos interpretaciones posibles de la realidad. Lo que significó, también, dos modalidades diferentes de producción periodística. En el diario El Territorio predominaron los anuncios oficiales, sin contrastación de fuentes, los acontecimientos no tuvieron continuidad en el tiempo, aparecieron como hechos puntuales, sin conexión entre unos y otros, fragmentados y descontextualizados. Por ejemplo, en el caso de la situación de “afectados por Yacyretá”, todas las producciones fueron presentadas como demandas particulares, sin relación entre ellas y como si no fueran parte del mismo proceso. Cada acontecimiento fue visto por este medio como un caso en particular.

El relato en pirámide invertida, preponderante en este periódico, contribuyó también a la fragmentación y descontextualización. Al respecto, se debe tener en cuenta que, en su modalidad clásica, las respuestas a las preguntas: qué, quiénes, cómo, dónde, cuándo y por qué debe figurar al comienzo de la producción y son –por ende– los datos más relevantes; por lo que, para este tipo de relato canónico del periodismo, aquellos datos que hacen al contexto y devenir de los procesos son dejados fuera, no hacen a la trama narrativa.

Por otra parte, durante el período de la muestra prácticamente no hubo producciones propias del diario. La mayoría de las informaciones se derivaban de comunicaciones oficiales (anuncios del gobierno y la EBY, presentación de proyectos

de ordenanza), comunicados de prensa de asociaciones, organizaciones (ATE, C.C.C., Coordinadora de Organizaciones Sociales) y también de empresas (Sunstar Cinemas, Jungle Explorer) y de vecinos a través de las cartas presentadas ante la Municipalidad, el Concejo Deliberante, etc. Dos producciones fueron la excepción: el informe “Vivir la noche posadeña: un viaje rodeado de peligros” (5 de octubre) y “Los continuos robos ponen en alerta a los barrios de Posadas” (29 de septiembre), que no fueron desarrollados a partir de una investigación propia del medio sino que resultaron más bien de una profundización de temas que ya estaban presentes en la agenda: la “inseguridad” y el “descontrol” en los jóvenes.

En el diario Primera Edición prevaleció, en cambio, la producción periodística de información, la que apareció contextualizada y como parte de procesos que se estaban dando en la ciudad. En ese sentido, el seguimiento de las temáticas en el tiempo contribuyó, también, a la interpretación de que los acontecimientos forman parte de procesos, relacionados unos con otros.

A su vez, en los relatos presentados por el periódico, se identificaron clara y abiertamente a los responsables del “caos” urbano: la Entidad Binacional Yacyretá, el gobierno provincial y la Municipalidad. Es que el diario asumió como lugar de enunciación, de donde se desprende su línea editorial, la confrontación –oposición– con dichas gestiones.

A fin de reforzar esta postura, el medio adoptó otro estilo de relatos, no estrictamente piramidales sino más cercanos a la crónica periodística³, en los que el cronista vuelca también sus percepciones y experiencias al momento de la cobertura: cuándo estuvo en el lugar, el momento en el que llegó y lo que allí vio. Esta elección no fue casual, pues como explica Pastora Moreno Espinosa:

“El valor testimonial que el cronista otorga a la narración, y toda la carga subjetiva que ello trae consigo, es, si el cronista está bien compenetrado con su medio de comunicación, una forma de interpretar la realidad que la emisora, el periódico o la revista en cuestión, pretende difundir” (Moreno Espinosa, 2000: 176)

Asimismo, como complemento de la información, las fotografías ocuparon un lugar destacado en la producción de las notas de este medio. En la mayoría de las ubicadas como nota principal se incorporaron dos o tres, algunas de ellas de gran dimensión (de tres columnas, por ejemplo). En las notas secundarias también se incluyeron fotos, como en las notas relacionadas. Además, las fotografías fueron protagonistas de dos elementos gráficos: “Notimagen” y “Contraluz” (en la revista Edición). Todas ellas apuntaron a enfatizar la intencionalidad editorial del medio.

Por supuesto que ninguna de las dos posturas fue neutral, ya que en el posicionamiento de ambos diarios, como de cualquier otra empresa informativa, se juegan intereses de distinta índole. Cada cual juega el juego que le conviene, aquel que le asegurará alguna rentabilidad: empresarial, económica o política. Como afirman De Fontcuberta y Borrat:

“Cuando se habla de la responsabilidad social de los medios se habla de responsabilidad a la hora de ofrecer un temario determinado, el producto definitivo (...) Pero esa responsabilidad acompaña a todo su proceso de producción. Tan responsable es un medio de lo que ofrece como de lo que omite. Con una particularidad: el resultado final de un temario puede evaluarse empíricamente; el proceso, no. Un lector conocedor del medio puede analizar críticamente su contenido, aceptarlo o rechazarlo. Sin embargo no puede hacer lo mismo con las noticias que se han quedado en el camino, las que nunca verán la luz” (Ibid: 56)

Y por ello resulta necesario reconocer la responsabilidad de los medios en la construcción de la realidad social, de los imaginarios, de las identidades pero también es impostergable reconocer su papel en el reforzamiento de prejuicios y estereotipos sociales. En este proceso, los periodistas cumplen un rol fundamental, pues son, como dicen los autores citados: “los últimos narradores, aquellos que producen y realizan las versiones definitivas, las únicas que conocerá el lector; son los únicos narradores que disfrutan de la comunicación pública de sus versiones” (Ibid: 317-318).

Posadas: ciudad moderna

La participación de los medios de comunicación en el proceso de construcción de la realidad social se lleva a cabo, como se ha evidenciado en el trabajo, a partir de ciertas operaciones básicas: selección de aquellos hechos que se darán a conocer –y por tanto la exclusión de otros-, jerarquización de los seleccionados para hacerlos públicos (a través de su disposición en la página y el despliegue informativo alcanzado) y la tematización (organización y duración en el tiempo de los temas).

Media en estas operaciones la línea editorial de la organización informativa, determinada por la propia empresa, que prioriza unas interpretaciones por sobre otras. Esta labor de interpretación supone encuadrar la información a publicar. A esta tarea los investigadores en comunicación social denominan *framing* (encuadre).

Este proceso, siempre en construcción, alude, como explica Tankard, a: “la idea organizadora del contenido noticioso, que proporciona un contexto, y sugiere en qué consiste el asunto” (citado por Sádaba, 2007: 11). De allí que en estas ideas organizadoras estén presentes y le den sustento, resonancias culturales, imaginarios sociales, deseos y temores, legitimación y deslegitimación, voces a favor y en contra, silencios y ocultamientos; ya que, como se apuntaba en párrafos anteriores, el encuadre no es ajeno a la organización informativa.

En tanto idea organizadora el frame puede o no estar manifestado explícitamente en los textos periodísticos, es por ello que la Teoría del Framing sostiene que el análisis de contenido del material informativo presentado por cada medio no es suficiente para comprender cuál es el encuadre realizado. Es necesario remitir los textos a contextos más amplios, referidos a los procesos sociales en desarrollo y que dan origen a los hechos noticiosos.

Desde este punto de vista, el frame aparece disperso, recorriendo los relatos periodísticos

como huella o resonancia de otra cosa, justamente aquella idea organizadora que va articulando el proceso, siempre haciéndose, en permanente construcción.

El análisis realizado sobre textos informativos de los diarios Primera Edición y El Territorio, en los que se tematizaron las transformaciones de la ciudad, posibilitó identificar el frame: **Posadas ciudad moderna**, como la principal idea organizadora de las producciones periodísticas de ambos medios sobre la problemática.

Esta idea organizadora aludía en los textos analizados, sin embargo, a un ideal, un objetivo que se quería alcanzar, un proceso ya iniciado que encontraba obstáculos en su desarrollo. La interpretación predominante indicaba que “Posadas no es aún una ciudad moderna pero quiere serlo”.

En esta prédica resonaban los atributos de esa ciudad deseada –utópica-: bella, limpia, higiénica, segura y ordenada. A estos atributos apuntaban discursos urbanísticos, políticos, económicos y sociales que iban tejiendo el entramado del proceso de reurbanización y del que los periódicos daban cuenta con sus relatos.

En Posadas, el proceso de modernización refería, por una parte, a la “recuperación” del río Paraná para el uso turístico y recreativo. La construcción de la avenida Costanera era su principal exponente. Por otra, y relacionada con la anterior, a la inserción de Posadas en el mapa de las ciudades turísticas, lo que llevó, además de la transformación de la costa, a la remodelación urbana del microcentro (Plaza 9 de Julio, Calle Paseo, Paseo Bossetti), la instalación de comercios y servicios vinculados con el ocio y entretenimiento (shopping, cines, restaurantes, tiendas de ropa de reconocidas marcas nacionales e internacionales, etc.) y el mejoramiento del sistema vial.

Al momento de la construcción del corpus de análisis, año 2008, esa idea de ciudad que cambia y se desarrolla, sostenida principalmente desde las gestiones de gobierno provincial, municipal y de la Entidad Binacional Yacyretá, se veía confrontada por las manifestaciones de relocalizados y afectados por la EBY, de habitantes de la periferia urbana de la ciudad y de desplazados del microcentro como artesanos, vendedores ambu-

lantes y mesiteros. Los mismos reclamaban, también, un lugar digno en la nueva Posadas que se estaba construyendo, su lugar bajo las luces de la ciudad.

En ese proceso, los periódicos analizados tuvieron, también su participación. Si, como se afirmaba más arriba, el frame que articuló las producciones de ambos medios fue el de: “Posadas, ciudad moderna”, las representaciones que cada uno construyó sin embargo no fueron las mismas.

Mientras que El Territorio reforzó la idea de ciudad turística, con atractivos y oferta cultural, el diario Primera Edición enfatizó más las consecuencias del crecimiento de Posadas. El primero se basó en una afirmación positiva de los cambios mientras que el segundo hizo hincapié en el costo que éstos tenían para las poblaciones afectadas.

Para El Territorio, la ciudad crecía al ritmo de las obras públicas en marcha, los futuros atractivos turísticos, el interés de políticos por la gestión de la ciudad, las medidas para frenar los brotes de enfermedades regionales (dengue, fiebre amarilla, leishmaniasis). En la misma dirección operaban los relatos que interpretaban que dicho desarrollo se veía obstaculizado por los reclamos de los “afectados por Yacyretá”, de quienes se predicaba que: “se niegan a ser trasladados”, “se oponen a las obras”, “se resisten a los cambios” y “generan caos”.

A la ciudad embellecida, proyectada hacia adelante, que “progresa”, se le oponía también en las representaciones construidas por el medio: “la inseguridad”, “los continuos robos”, el delito contra la propiedad privada, los que, según la interpretación que concretaba, podrían solucionarse con mayor presencia policial en los barrios.

Para Primera Edición, la ciudad también crecía pero a costa del desplazamiento de poblaciones –las costeras principalmente-, la pérdida de fuentes laborales (de afectados por Yacyretá pero también de artesanos, mesiteros y vendedores ambulantes), el abandono por parte del municipio de los barrios periféricos, la destrucción del patrimonio histórico y cultural, la propagación de las enfermedades regionales (leishmaniasis sobre todo) y la total connivencia entre el Estado provincial y la Entidad Binacional Yacyretá, a quienes

se identificaba como principales responsables de estas situaciones.

En este diario, la representación de “caos” estuvo presente también, pero relacionada con el impacto que las obras encaradas por la Municipalidad tuvieron en la cotidianeidad de la ciudad: **calles cortadas, tránsito desordenado, veredas obstruidas por la clausura de espacios públicos en remodelación y la falta de planificación urbana.**

Pero, aún con sus diferencias, ambos medios construyeron una jerarquía organizada a partir de deseos compartidos: una Posadas bella, ordenada, limpia, higiénica y segura; en contraposición de: una Posadas desordenada, caótica, con enfermedades, insegura.

Asimismo, otra interpretación presente en los relatos mediáticos, junto a la idea de la ciudad que “progresa”, estaba la de aquella que iba desapareciendo: la ciudad portuaria, la vida en los barrios costeros, sus habitantes y tradiciones. Los medios analizados lo interpretaron de diferente forma. En El Territorio, la proyección de la avenida Costanera prometía nuevos atractivos, sustentados en la recuperación del río Paraná; desde allí, se representaba un pasado a superar y un futuro con promesa de aventuras. Sin embargo, para Primera Edición, el pasado, arrasado por el avance de las obras de Yacyretá, merecía por lo menos un lugar en la memoria. Claro que desde la negación o desde el reconocimiento de esa Posadas que iba desapareciendo podía reconocerse el mismo gesto moderno:

“Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos (...) Ser modernos es formar parte de un universo en el que, como dijo Marx, ‘todo lo sólido se desvanece en el aire’” (Berman, 1981: 1).

Y a más de dos siglos de aquellos procesos que sustentaron ese decir de Marx, todavía parte de la modernización de Posadas, según estos medios, se construía en base a identificaciones y distanciamientos: en el tiempo, en relación a un pasado

urbano considerado como lo que había que dejar atrás; y en el espacio: la ciudad de Encarnación (Paraguay) presentada como el espejo en el que no había que mirarse, sobre todo por sus lugares de atraso:

“Hay días en que se los puede ver agregando puestitos por la calle Ayacucho lo que termina dando un toque encarnaceno de zona baja al centro posadeño” (El Territorio - 1 de octubre)

Así, Posadas aparecía entre las luces de su nueva fachada y las sombras de aquello que ya no quería ser, ni parecer. Desde esa interpretación, la Posadas del puerto, la Bajada Vieja, las olerías, las lavanderas y paseras, el río sustentando la vida de las poblaciones ribereñas, su integración con la vida de arriba, de las zonas altas, del centro, quedaban sólo como viejas postales de lo que Posadas quería olvidar, las sombras que amenazaban el desarrollo.

La Costanera iluminada, el río como paisaje, como “telón de fondo”, la Calle Paseo (peatonal posadeña), la nueva plaza 9 de Julio con sus fuentes y luces, sin vendedores ambulantes que obstaculizaran el libre circular, el Shopping, los cines y lo que estaba por venir (promesas de obras promocionadas con simulación digital por la EBY) eran, según los relatos mediáticos, las luces de la nueva Posadas.

Sin embargo, esa Posadas luminosa tenía su contracara. Dos pasajes de una nota publicada en Primera Edición lo grafican:

“Estamos librados a la buena de Dios y vivimos en una jungla, porque quienes residen en la zona vienen con sus autos y arrojan sus residuos en nuestra ‘Costanera de los Pobres’”

“La Costanera de los ricos parece un sol de noche, es como si brillara en todos los sentidos, mientras que en nuestra Costanera estamos en penumbras” (Vecinos del Acceso Oeste)

Es que esa modernización tan publicitada no dejaba de concretarse descuidando los principios rectores del Proyecto Moderno que buscaba en la

educación, la integración social, la participación ciudadana, la industrialización y la institucionalización política las claves que asegurarían el cambio. Pero, muy por el contrario, la “ciudad moderna” que postulaban políticos y urbanistas con persistentes ecos en los medios de comunicación locales, no garantizaba para sus habitantes los atributos pensados por la ilustración.

La deseada “Posadas moderna” crecía en edificios, en barrios construidos, en obras viales, en kilómetros pavimentados pero nada de eso aseguraba mejores condiciones de vida para la mayoría, proyectos de una real integración social, como tampoco, la participación ciudadana en la gestión de la ciudad.

De allí que para algunos el crecimiento de Posadas se daba en la superficie, en la epidermis de la ciudad, en obras y edificaciones que le daban una “nueva fachada” de ciudad fotografiable: bella, con atractivos naturales y espacios para el entretenimiento. Es que como afirma Miguel Barreto:

“Posadas vuelve a recordar el surgimiento de las primeras ciudades modernas durante la revolución industrial europea, cuando se dieron por primera vez los procesos de segregación pública planificada. La diferencia, quizás, con aquellos procesos, es que fueron realizados, tanto, para alimentar la mano de obra trabajadora en las fábricas que se asentaban en las periferias urbanas, como para, permitir el control que el nuevo orden social demandaba; en cambio, aquí no sólo que no se contempló la situación del empleo de los relocalizados, sino que principalmente primaron sobre ellos los intereses del mercado inmobiliario y de la demanda social de disfrutar de la vida urbana moderna en la costa del río” (2004: 122-123)

Es por ello que, en el frame: “Posadas ciudad moderna” que postulaba el diario El Territorio, resonaban también los ecos del discurso de lo urbano, que asimila lo edificado, lo planificado con el espacio de lo social. De allí que se identificara en los relatos analizados de este medio la modernización de la ciudad con las obras construidas. Identificación que, por otra parte, invisibilizaba

los procesos necesarios para que la reurbanización planificada se concretara: desplazamiento de poblaciones y, por tanto, exclusión, pérdida de fuentes laborales, quiebre del tejido social que hasta entonces había caracterizado a la ciudad, remodelación –cuando no desaparición– de antiguos edificios con el consecuente deterioro del patrimonio histórico y cultural de la ciudad; cuestiones presentes en las producciones del diario Primera Edición.

De allí que resulta relevante analizar los modos, los encuadres, las interpretaciones que los medios de comunicación ofrecen a las audiencias y más cuando los acontecimientos los ubican, como sostiene Jesús Martín Barbero, en el “espacio público de la comunicación”. Aproximarse a las representaciones que sus relatos construyen, refuerzan, niegan, deslegitiman significa:

“Descubrir la densidad política de lo que hacen los medios más allá y más acá de los discursos en que se habla de o hablan los políticos. Densidad que constituye a los medios en escenarios claves de la lucha por el reconocimiento ciudadano de los grupos marginados, del derecho a la diferencia de los excluidos y de la negociación sobre los temas que debe contener la agenda pública” (Barbero, 2005: 12)⁴

En ese sentido, el análisis realizado posibilitó una aproximación a dos versiones de un mismo proceso, la reurbanización de Posadas. De alguna manera, el diario Primera Edición puso en escena los procesos contradictorios que la transformación de Posadas estaba experimentando, mientras que El Territorio enfatizó los valores positivos de esos cambios, desestimando sus impactos en distintos sectores sociales. Y ello porque, como ya se expresó, la producción mediática se concreta en medio de determinadas relaciones de poder. Es que en general:

“Los medios comerciales de comunicación ya no viven de los relatos que publican sino de aquellos que ocultan. Su influencia está directamente relacionada con su capacidad de invisibilizar información que sólo comercia entre exclusivos y excluyentes

públicos. Esto ha transformado a los ‘medios masivos de comunicación’ en medios masivos de formación de opinión. Dispositivos de control social” (2006: 6)

Tal trabajo mediático entonces no sólo opera a favor de la legitimidad y aceptación de los procesos de reurbanización en marcha, sino que, y por eso mismo, refuerza estereotipos y prejuicios viejos y nuevos hacia zonas de la ciudad, hacia la vecina orilla, hacia muchos de sus habitantes, hacia prácticas y usos de los espacios urbanos...

De tal forma, entre las distintas interpretaciones de una ciudad imaginada como moderna, entre lo que ocultan y muestran los medios, se va edificando –legitimando– un orden urbano y social hecho a fuerza de visibilidades e invisibilidades de unos y otros, de quienes gozan de las luces de la ciudad y de quienes aún reclaman su lugar en ella.

MAIDANA, Elena y MILLÁN, María (2009): “Notas sobre una ciudad en transformación. Políticas y discurso mediático”. *Cuaderno urbano. Espacio, Cultura y Sociedad* N° 8. Resistencia: Nobuko/Eudene.

MORENO ESPINOSA, Pastora (2000): “Los géneros periodísticos informativos en la actualidad internacional”. *Revista Ámbitos*. N°5. Pág. 176.

SÁDABA, Teresa (2007): *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires. La Crujía.

----- (2001): “Origen, aplicación y límites de la teoría del encuadre (framing) en comunicación”. *Revista Comunicación y Sociedad* N° 9. Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra. Pp. 143-175.

WOLF, Mauro (1991): *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. España. Ediciones Paidós.

Bibliografía

AA.VV. (2006): El fin del periodismo y otras buenas noticias. Buenos Aires. Lavaca Editora.

BERMAN, Marshall (1981): *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Buenos Aires. Siglo XXI.

BARRETO, Miguel (2004): *Transformaciones de la vida urbana de Posadas y Resistencia a fines de los años noventa. Un estudio sobre la dimensión simbólico-ideológica del espacio urbano público*. Tesis doctoral. Programa de Postgrado en Antropología Social, UNaM. (Mimeo).

CHIRIBOGA, Héctor (2007): “Regeneración urbana: privatización del espacio público, políticas de seguridad y tematización en diario el universo de Guayaquil”. *Revista Diálogos*, N° 75.

DE FONTCUBERTA, Mar y BORRAT, Héctor (2006): *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Buenos Aires. La Crujía Ediciones.

DUCROT, Víctor (2005): “Mito del Periodismo Hegemónico”. En *Revista Trampas*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Octubre. Pp. 27-37.

Notas

1 Este trabajo es una síntesis de mi tesis de grado “Noticias sobre Posadas. Luces y sombras de una ciudad en transformación” de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. Aprobada en 2009.

2 Se trata de un modelo teórico para la producción y análisis de los procesos periodísticos elaborado por Víctor Ducrot quien lo define como “el conjunto de informaciones y de reflexiones, fundadas, constatables y confirmables, según fuentes, que a su vez permiten descubrir qué discurso de clase o de grupo se esconde detrás del discurso con pretensiones de validez universal” (2005:35)

3 Entendida en los términos en los que lo hace Pastora Moreno Espinosa, un tipo de relato informativo caracterizado por “la limitación del suceso en el tiempo y en el espacio, la necesidad de testimoniar el relato con la presencia *in situ* del informador y la inclusión de juicios valorativos procedentes del cronista en la propia narración de los acontecimientos”.

4 En REGUILLO CRUZ, Rossana (2005): La construcción simbólica de la ciudad. México. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITE-SO). Universidad Iberoamericana. Pág. 12.

Espacios, prácticas y discursos emergentes en una ciudad intermedia. San Juan. Argentina

Spaces, practices and discourses in an intermediate city. San Juan. Argentina

Ana Celina Puebla*
Daniel Osvaldo Gimeno**

Resumen

El presente trabajo se enmarca dentro de una investigación¹ que tiene como uno de sus objetivos específicos el de “*identificar e interpretar los lenguajes y las prácticas con las que los sanjuaninos habitan el espacio social y construyen marcas simbólicas*”.

Tomando como eje este objetivo, abordaremos aquí el estudio de prácticas sociales de un colectivo en particular (La Glorieta-Espacio LGBT), que se apropia de un espacio emergente en la ciudad de San Juan para construir identidad y ciudadanía en un proceso de lucha política.

Se acerca el resultado de lecturas “entretejidas” desde las categorías propuestas por Rosana Reguillo Cruz en su artículo “Ciudad y Comunicación, densidades, ejes y niveles”: “*lo público-privado*”, “*lo institucional-emergente*” y “*lo legítimo-ilegítimo o la lucha por la moral pública*”.

Palabras clave: prácticas sociales urbanas; espacio urbano emergente; comunicación; poder

Abstract:

This work is part of a research in which one of the specific objectives is “To identify and analyze



UM
UNIVERSITY OF MENDOZA

the languages and the social practices of the people of San Juan, the ways of living in that social space and how they build their own symbolic traces”.

According with this we will try to study a social practice of a particular social collective, (La Glorieta-Espacio LGBTQI), who appropriates an emergence space in the city of San Juan, Argentina, to build forms of identity and citizenship in a process of political struggle.

This analysis will be made with interweaving readings from categories proposed by Rossana Reguillo Cruz in: “Ciudad y Comunicación, densidades, ejes y niveles”. These axes have led to use the categories of: “public-private”; “institutionally-emergency” and “legitimate-illegitimate or the moral public struggle”.

Keywords: : urban social practices; emergent urban space; communication; power



Ana Celina Puebla

**Lic. en Ciencias de la Comunicación. Doctoranda en Estudios Sociales en América Latina. CEA. UNacional de Córdoba. Docente investigadora en la carrera de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Juan. Directora de proyecto acreditado y subsidiado por la UNSJ en temas relacionados con la comunicación, cultura y poder.*

Correo electrónico: acelinapuebla@gmail.com

Daniel Osvaldo Gimeno

***Lic. en Ciencias de la Comunicación. Doctorando en Comunicación de la ECI de la UNCórdoba. Docente e investigador en la carrera de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Juan. Integrante de proyecto acreditado y subsidiado por la UNSJ en temas relacionados con la comunicación, cultura y poder.*

Correo electrónico: dog1144@hotmail.com

Introducción

El presente trabajo se enmarca dentro de una investigación que tiene como uno de sus objetivos específicos identificar e interpretar los lenguajes y las prácticas con las que los sanjuaninos habitan ese espacio social y construyen marcas simbólicas. Esta investigación la hemos iniciado en el año 2014 un grupo de investigadores que hemos desarrollado una línea de trabajo en torno a los estudios urbanos, la comunicación, la cultura y el poder.

Es así que, más allá de la fecha formal antes mencionada, y a lo largo del tiempo, en el equipo de trabajo venimos realizando investigaciones en relación con lo antes especificado. Cabe destacar, especialmente, que en los dos últimos abordajes llevados a cabo² en el equipo hemos podido observar las transformaciones de la ciudad de San Juan, tanto en lo físico construido como en las prácticas sociales de sus habitantes. Es así que San Juan ha sido construida como una ciudad que conjuga centro y periferia, desierto y oasis, fronteras y puentes, revolución y tradición.

Es necesario destacar que la ciudad estudiada es la capital de la provincia homónima y cuenta con una población de casi 100.000 habitantes según los datos del último censo. Si bien es cierto que es necesario delimitar nuestro objeto de estudio, resulta necesario destacar que en los análisis e interpretaciones de esta ciudad hemos tenido en cuenta no sólo el territorio política e institucionalmente definido de lo que se considera como la “ciudad de San Juan”. El uso cotidiano y las apropiaciones espaciales por parte de sus habitantes nos llevan a que focalicemos nuestra mirada en relación con lo que se denomina “el Gran San Juan”; esto es, los departamentos que lo circundan. Para ello, cabe destacar que si se toma en cuenta estas zonas son las que concentran el 75% de la población sanjuanina.

La provincia de San Juan, ubicada al Centro Oeste de Argentina, ha sufrido cuatro terremotos (en 1944, 1952, 1977 y 1984). El segundo fue el más devastador ya que derribó la ciudad Capital

en un 80 % y causó aproximadamente cinco mil muertos y más de veinte mil víctimas. Este colapso de la naturaleza llevó a que la ciudad fuera rediseñada totalmente, con normas estrictas de construcción antisísmicas, en forma de damero, bajo la prohibición de construir edificios de más de doce pisos y bajo la estricta supervisión del Estado en las características edilicias. De esta manera, se generó una forma espacial determinada, hoy modificada tanto por sus habitantes como por el Estado y el sector empresarial de la construcción y de las empresas privadas del sector inmobiliario.

En ese contexto, y habiendo estudiado el Centro Cívico como caso paradigmático de las significaciones emergentes en San Juan en el período que va del 2003 al 2013, cabe preguntarnos acerca de la necesidad de mirar al nuevo diseño de los croquis urbanos de la ciudad, cuyas formas y estilos de vida urbana permiten describirla como ciudad moderna que se está transformando en una urbe difusa y fragmentada aún cuando conserva los rasgos de su identidad fundacional.

Hemos encontrado numerosos polos urbanos que han producido una ruptura de la imagen tradicional y, en consecuencia, han generado una ciudad abierta y compleja, con nuevos bordes a construir alrededor de microcentros inacabados, que están marcados por la indeterminación de lo que hoy es para cada habitante “su ciudad”.

En este sentido, advertimos la emergencia de espacios, discursos, sujetos y prácticas sociales, en un nuevo polo urbano, al que hemos denominado *socio hito urbano*³. La diversidad cultural de tales discursos, sujetos y prácticas sociales contribuyen a la construcción de nuevas marcas simbólicas que resignifican las identidades de lo urbano de la ciudad de San Juan. El análisis de parte de este proceso es la temática del presente trabajo.

En razón de ello es que sólo destacaremos algunos aspectos teórico-metodológicos que nos parecen más relevantes ya que decidimos optar por dos puntos de vista de autores latinoamericanos que estudian a la ciudad como comunicación.

El primero de ellos es Armando Silva, de quien hemos elegido su propuesta de analizar a la ciudad como organización cultural. Dicha ciudad

contiene varios espacios: el histórico, el tópic, el telúrico y el utópico.

En base a Rossana Reguillo Cruz (2007), segunda autora considerada, abordamos los aspectos referidos a “redes y relaciones”, “poder y hegemonía” y “medios y mediaciones”. Al mismo tiempo, esos ejes nos han llevado a utilizar las categorías que ella propone: “lo público-privado”, “lo institucional-emergente” y “lo legítimo-ilegítimo o la lucha por la moral pública”.

De esta manera, estamos haciendo lecturas entretejidas con la conformación del corpus que hemos realizado a partir de objetivos explicitados en la investigación marco:

Estudiar lo “físico construido” del nuevo polo/socio hito como un espacio social en el cual los sanjuaninos desarrollan diversas prácticas urbanas.

Identificar e interpretar los lenguajes y las prácticas con las que los sanjuaninos habitan ese espacio social y construyen marcas simbólicas.

Identificar y estudiar los discursos sociales que narran en torno al nuevo polo a estudiar.

Para ello, hicimos observaciones in situ, así como también relevamos fotográficamente la zona considerada como *socio hito urbano*, al mismo tiempo que íbamos marcando cuáles eran las zonas que más nos interesaban destacar. De esta manera, delimitamos tres espacios relevantes para realizar nuestro análisis: el Centro Cívico, la Legislatura y la Estación San Martín. Además, realizamos un relevamiento histórico del desarrollo urbanístico arquitectónico de la zona.

Con miras a profundizar la dimensión contextual, llevamos a cabo dos entrevistas en profundidad a especialistas en el diseño urbano del *socio hito* objeto de esta investigación. Uno de ellos, ex Director de Planeamiento de la Provincia de San Juan y una arquitecta investigadora sobre planeamiento urbano de la ciudad.

Para el logro de los objetivos mencionados anteriormente, nos abocamos al reconocimiento de lo “físico-construido”, las prácticas urbanas con las que los sanjuaninos habitan el espacio y se apropian de él y los discursos que narran sobre el espacio a estudiar.

Lo antes dicho llevó a que realizáramos en-

cuestas abiertas y al azar sobre tres grupos sociales diferenciados: a) a quienes usan un lugar dentro de la zona; b) a propietarios o inquilinos de establecimientos comerciales y c) a vecinos que habitan en las zonas del *socio hito* estudiado.

A los fines de este trabajo, sólo hemos tomado aquellas prácticas urbanas que se realizaron en algunos de los espacios mencionados, cuya densidad considerábamos altamente significativa, y a las cuales podemos interrelacionarlas con las categorías antes expuestas.

De esta manera, tenemos los registros de la “V Marcha de Orgullo Gay”. Se tomó esta decisión ya que era la primera vez que los organizadores de esta marcha optaron por finalizarla en la “Estación San Martín”, a diferencia de años anteriores en que lo hacían en otra zona, dentro del *socio hito* estudiado pero con otras características.

Decidimos detenernos en el edificio denominado “Estación San Martín” en el que actualmente funciona el Centro Cultural San Martín, el Museo de la Memoria Urbana y las oficinas de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de San Juan. La importancia de estudiar este territorio radica en la emergencia de un lugar con historia que genera disputas de sentido desde las prácticas sociales de quienes circulan por su interior y exterior.

El trabajo investigativo se organizó en torno a ciertos vectores o ejes de sentido. Hemos priorizado el concepto de espacio-tiempo, puesto que toda práctica es un efecto del espacio y al mismo tiempo lo constituye: “... el espacio siempre es un espacio de devenir, el espacio y el tiempo son mutuamente constitutivos; advienen, se realizan juntos” (Grossberg, 2012:48).

De esta manera, espacio-tiempo se explica como un conjunto múltiple y variado de trayectorias de relaciones que expresan, intervienen, resisten, reproducen y transforman la realidad. En consecuencia, abordaremos las prácticas sociales, **en tanto participan en la producción de la realidad** y son la puerta de entrada al complejo equilibrio o no, articulación o desarticulación de relaciones de fuerza y de poder.

Posiblemente para establecer las relaciones entre las prácticas sociales, la “Estación San

Martín” y las otras zonas reconocidas dentro del *socio hito* como modalidad de espacio institucional, podemos utilizar el esquema presentado por Grossberg en “Estudios culturales en tiempos futuros” (ibid): un triángulo cuyos vértices son: Estado, vida cotidiana y cuerpos; a partir de los cuales se pueden trazar posibles relaciones e interrelaciones que siempre serán múltiples y complejas. Este abordaje lo profundizaremos conjuntamente con las visiones ya planteadas tanto por Amando Silva como por Rossana Reguillo Cruz.

Ciudad y comunicación. Densidades, ejes y niveles

En el mundo de hoy irrumpen en la vida cotidiana de las sociedades prácticas de resistencia y de lucha. Cómo acercarse a ellas y cómo recortarlas para su estudio es la pregunta que se hace Reguillo Cruz cuando presenta su propuesta de mirar los cambios y las transformaciones producidas en la ciudad para entender, desde ahí, las relaciones entre la práctica social de la investigación, las prácticas cotidianas de los sujetos y los saberes de la comunicación.

La ciudad no es un objeto de estudio nuevo en el campo de la comunicación, sin embargo, la mirada puesta sobre ella sí dio un giro innovador. Al principio y durante algún tiempo, la ciudad fue vista como telón de fondo de las prácticas estudiadas y no fue problematizada en su papel co-constitutivo de las formas de socialidad específicas. Más tarde, dejó de ser vista sólo como “un continente en el que suceden las cosas” (ibid).

Para que esto último fuera posible, se hizo necesario el reconocimiento del actor de la comunicación como sujeto histórico, situado en espacio y tiempo, así como también la consideración del papel central que juega el territorio en los procesos de globalización y mundialización. El territorio –o

la pertenencia territorial- comenzó a ser considerado como una mediación para la constitución de identidades urbanas y para la movilización política.

La tensión que hoy existe entre lo local y lo global a partir de esta mirada territorial, explica Reguillo Cruz, define un lugar particular desde donde el sujeto puede ser pensado. En ese sentido, el concepto de sociedad civil permite entender los nuevos movimientos sociales, sus formas de vinculación con el espacio urbano y sus modos de usar la comunicación. Desde ese enfoque, el ordenamiento urbano y la densidad del territorio se conectan con elementos como la identidad y la memoria de sujetos situados para profundizar en aspectos culturales, raciales y sexuales no sólo como elementos de diferencia sino también como dinamizadores de eventuales movilizaciones políticas.

El desafío está en poder interpretar las representaciones colectivas a través de las cuales estos sujetos construyen lo urbano –en sentido simbólico- como así también analizar las luchas que ellos liberan contra los poderes establecidos. Como advierte Reguillo Cruz, esta mirada se complejiza porque tanto el actor urbano como las identidades están siempre en proceso de construcción y se redefinen en el curso de la acción.

Así, es posible considerar tres elementos: el territorio, la acción colectiva y la identidad. Esta suerte de triangulación permite realizar un análisis más fino de la interacción comunicativa, de la lucha por la apropiación legítima de objetos y prácticas sociales, de las fuentes de las que se nutren las representaciones y el imaginario colectivo que orientan la acción (medios y mediaciones) y de los valores en torno a los cuales los grupos son convocados y auto-convocados.

Desde una perspectiva gramsciana, Reguillo Cruz parte del reconocimiento de que en la sociedad hay una lucha por la hegemonía donde cada grupo busca la legitimación de ciertas concepciones del mundo. En un acercamiento a los tres niveles expuestos hay que cuestionarse sobre la manera en que los actores colectivos perciben y estructuran la realidad y sobre los modos en que se relacionan hacia dentro y hacia

afuera, es decir, con sus pares y con los poderes.

Pero ¿cómo trabajar las relaciones complejas entre la vida urbana y la comunicación? Mirar la ciudad desde la comunicación, explica Reguillo Cruz, implica trabajar la relación entre cultura objetivada y cultura incorporada, es decir, la observación de la presencia de agencias, instituciones, discursos y prácticas objetivas en las representaciones de los actores urbanos.

La relación que guardan estos dos niveles de existencia de la cultura -lo objetivo y lo subjetivo - puede ser aprehendida en las prácticas sociales a partir de tres ejes que cobran creciente importancia en el ámbito de las ciencias sociales:

- a) Lo público-privado
- b) Lo institucional-lo emergente
- c) Lo legítimo-ilegítimo

Lo público-privado

Ya es un hecho que las fronteras entre lo que pertenece al orden de lo público y lo que compete al orden de lo privado se han alterado. El fenómeno que debe ser cuidadosamente observado, advierte Reguillo Cruz, radica en que hoy los ciudadanos desde el ámbito privado acceden a gran cantidad de información de carácter público (por vía de las tecnologías) que da forma a sus representaciones del mundo.

La categoría público-privado se torna compleja porque no representa un mero cambio de lugar, sino una lógica en la que, más que una oposición entre el afuera y el adentro, hay una imbricación de elementos donde lo público-afuera se transforma en lo público-adentro. Esta nueva relación entre lo público-privado genera formas de socialidad específica que debemos observar para el análisis.

Lo institucional-emergente

Hoy asistimos a la emergencia de formas de **agregación social no partidarias y no institucionalizadas** que erosionan las formas de ejercicio del poder y desbordan las categorías científicas orientadas por la racionalidad. En las ciudades de hoy emergen grupalidades efímeras, de composición cambiante, de inscripción local y de

estructura cotidiana que se interrelacionan de manera horizontal -sin la mediación del Estado- con otras de similares características.

La investigación en comunicación debe atender por dónde pasa hoy la construcción de **representaciones sociales para la acción** teniendo en cuenta que, tal como advierte Reguillo Cruz, la comunicación juega un papel central en las maneras en que estos grupos construyen y mantienen su identidad.

Lo legítimo-ilegítimo o la lucha por la moral pública

Este eje, que está en estrecha vinculación con los anteriores, devela los conflictos por la construcción legítima de los sentidos sociales de la vida y coloca en el centro del debate la complicada relación entre Estado-mercado-sociedad civil.

Por un lado, emergen los grupos conservadores que se erigen en portavoces de una moral pública "única". Por el otro, el mercado que interpela a la sociedad con productos, modelos y pautas de comportamiento que alteran las fronteras entre lo legítimo-pensable y lo ilegítimo-impensable. Y en tercer lugar, aparece el Estado que se ve rebasado por ese mercado en expansión.

La articulación de estos tres ejes permite trabajar a diferentes escalas las relaciones entre vida urbana y comunicación. Más que imperativo territorial, la ciudad se concibe como una gran red de comunicación que interpela a los actores de diversas maneras.

La **pregunta por la ciudad**, advierte la autora, debe estar orientada a entender en sentido profundo las formas de vivir un espacio específico, las formas de construir identidades, las formas de comunicarse, de exponerse y de replegarse. Y en esto el reconocimiento del carácter simbólico de la vida social es particularmente relevante.

En consonancia con Bourdieu, Reguillo Cruz advierte que la dinámica de "lo estructurado y lo estructurante" sirve como palanca metodológica que atiende al movimiento e interdependencia entre estructura y práctica. De acuerdo con esto, el análisis debe tratar de entender las maneras en que los actores se sitúan en su entorno espacial y lo constituyen al tiempo que son constituidos por éste.

En función de lo expuesto, en este texto abordamos el estudio de las prácticas sociales de un colectivo en particular, La Glorieta-Espacio LGBT que se apropia de un espacio emergente en la ciudad de San Juan para construir identidad y ciudadanía como proceso de lucha política.

Espacio emergente y prácticas sociales

A. La Estación San Martín

El Centro Cultural San Martín⁴ funciona desde 2003 en el edificio de la ex-estación de trenes San Martín. El lugar se convirtió desde entonces en escenario de acontecimientos tales como exposiciones, conferencias, muestras artísticas y talleres didácticos de teatro, danzas, fotografía y guitarra. En el patio externo se realizan desfiles, conciertos, bailes y exposiciones a cielo abierto. Entre otras actividades se cuentan la fogata de San Juan Bautista, tradición en la provincia como así también encuentros vitivinícolas de gran envergadura.

El lugar adquirió desde sus inicios una gran significación en la vida de San Juan. Era un termómetro político para los líderes de comienzos del siglo XX que medían su caudal partidario en función de la cantidad de gente que allí los despedía o recibía cuando viajaban a Buenos Aires. Durante la década del '30 -época de oro de la radiodifusión- las dos emisoras que existían en San Juan convocaban en ese espacio a una gran cantidad de gente que se reunía en el playón de la estación para pedir autógrafos a los personajes famosos que llegaban o partían.

El terremoto de 1944 dañó el edificio que, en su restauración, sólo conservó la planta baja. En ese predio también funciona el Museo de la Memoria Urbana que presenta una exposición permanente de planos, maquetas y fotografías que exhiben la evolución urbanística y arquitectónica de la ciudad. Además cuenta con una sala de simulación de sismos.

B. La Glorieta y la V Marcha de Orgullo Gay

A partir de la lucha por la sanción de la ley de Matrimonio Igualitario en Argentina en 2009, surge en la ciudad de San Juan un nuevo colectivo, La Glorieta (LG)-Espacio LGBT, que nuclea a lesbianas, gays, bisexuales y trans como sujetos de discurso que luchan por el reconocimiento de los derechos de estas minorías apropiándose de espacios públicos, lo que los convierte en agentes sociales. Al mismo tiempo, se incorporan a la LGBT Nacional. En este camino, LG desarrolla diferentes prácticas sociales capaces de ser estudiadas, analizadas e interpretadas como discursos cuyo sentido está dado por el espacio y el tiempo.

A los miembros de este colectivo los concebimos no sólo como sujetos de discurso sino también como agentes sociales con capacidad para apropiarse y movilizar los objetos sociales tanto simbólicos como materiales.

La Glorieta ha ido consolidándose como grupo heterogéneo y diverso en una lucha por su reconocimiento en la sociedad sanjuanina en conflicto permanente frente a los patrones heteronormativos de valor, institucionalizados y cristalizados de forma generalizada en el seno de la sociedad.

Entre sus acciones, La Glorieta es la institución convocante que organiza anualmente las Marchas del Orgullo Gay en la Provincia. A ella adhieren diferentes asociaciones políticas y sociales de la sociedad civil sanjuanina. Las primeras cuatro marchas, todas bajo un lema convocante, se llevaron a cabo por Avenida Libertador General San Martín, desde la Casa de Gobierno, en contramano, y finalizaron en un espacio público denominado "La Glorieta", el que diera lugar al nombre de la organización convocante. Dicho lugar está ubicado frente a la Legislatura Provincial y a la entrada principal del Centro Cívico.

En 2014, La Glorieta organizó la "V Marcha del Orgullo Gay" en San Juan, que se realizó el sábado 6 de diciembre bajo el lema: "*Respeto, igualdad: ley antidiscriminatoria*". En esa oportunidad, modificaron su recorrido y marcharon alrededor de 250 personas pertenecientes a siete organizaciones sociales y políticas de la provincia. Un sondeo permitió conocer que la mayoría de los participantes tenían entre 17 y 27 años de edad y eran estudiantes. A través de una encuesta propia se



conoció que muchos de ellos marchaban por “*sentirse discriminados o discriminadas*” y tenían como propósito “*ser vistos por mucha gente*”.

Lectura y análisis de las prácticas

Abordamos el estudio de una práctica social que acontece en un recorte de nuestro *socio-hito urbano*. A partir de un reclamo específico, La Glorieta lucha contra el Estado provincial y, al mismo tiempo, interactúa con él. A su vez, comunica en y desde la propia ciudad mediante disputas de sentido que interpelan a otros sectores de la sociedad civil. Nos interesa conocer cómo se apropian estos sujetos de este espacio urbano y cómo este mismo espacio, con sus características, su configuración y su historia constituyen al mismo tiempo a estos sujetos sociales en su lucha política.

La Marcha transitó por una avenida céntrica de la ciudad, José Ignacio de la Roza, y a lo largo de doce cuadras unió lugares paradigmáticos. Partió desde la plaza “Aberastain”⁵, lugar de referencia de la comunidad gay, en cuyo frente se encuentra el edificio de la Municipalidad de la Ciudad de San Juan, atravesó la plaza principal, “25 de mayo”, pasó por la puerta de la catedral metropolitana (en horario que coincidía con la salida de misa de los sábados) y finalizó en el Centro Cultural San Martín, ubicado justo frente al Centro Cívico. En el espacio abierto de este centro cultural tuvo lugar el cierre de la marcha que culminó con las voces de los referentes de cada organización participante y un espectáculo brindado por músicos y artistas locales.

Fue la primera vez que La Glorieta se apropió de ese espacio urbano. Durante la Marcha, ante la pregunta acerca de por qué eligieron el centro cultural San Martín para finalizar el recorrido, la mayoría de quienes desfilaron esa noche señaló que ese era un “*lugar cultural*”, sin precisar de modo alguno el sentido que atribuían al calificativo de “cultural”. Sólo en un par de casos, lo cultural apareció relacionado con “lo artístico”, enfati-

zaron así el carácter “artístico” del espectáculo de cierre de la marcha. Otras expresiones en relación con esa misma pregunta hicieron referencia a un lugar “bonito”, “céntrico”, “turístico”, “con mucha gente que los ve” y, en algunos casos, también se habló de ese lugar como un “símbolo”.

Por su parte, los organizadores habían decidido la modificación del recorrido tradicional de las anteriores marchas por la necesidad de “*trascender su identidad al resto de la sociedad*”, “*ir en contra*”, “*contracorriente*”, “*al revés de la mayoría*”, “*hacer más ruido*”.

Esto, sumado a la declaración de interés cultural por parte de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad, contribuiría, según ellos, a dar más fuerza y sentido al lema convocante: “*Respeto, igualdad. Por una ley antidiscriminatoria*”.

A partir de allí, se intentó ver de qué manera ese espacio media en la constitución de los sujetos y de sus identidades políticas. Para ello transcribimos algunos de los discursos que consideramos más significativos por la referencia al lugar y al propósito de la Marcha:

“Queremos promover los espacios de la sexo-diversidad; hemos podido generar encuentros en esta misma estación que está siendo bastante amigable a los encuentros para encontrarse y dialogar. Cuando nos encontramos con el otro, con el compa, nos damos cuenta de que hay que salir, hay que hacer, de que tenemos que hablar.

A seguir trabajando, a salir a las calles, a encontrarnos en lo que nos parecemos y dejar de lado las diferencias y como decimos en AEqualis...por el igual derecho a ser diferentes” (Referente de AEqualis)

“Todo este esfuerzo militante desplegado para poder construir estas marchas habría que irlo proyectando hacia la lucha cotidiana contra la madre del problema, es decir, contra la violencia institucional porque la discriminación es violencia institucional y por derogar el código de faltas que es el elemento que les legaliza (no les legitima) administrativa y burocráticamente artículos con los cuales pueden proceder contra todo aquello que ellos

consideran que no es parte" (Referente del Partido Comunista)

"No estamos luchando por nada así nomás, estamos luchando por algo que nos corresponde, ser libres, expresarnos como se nos antoje. Eso hay que festejarlo así todo el mundo nos escucha sino para qué estamos haciendo la marcha" (Dany Love, a cargo de la conducción del espectáculo de cierre de la marcha)

Entretejendo

Lo público y lo privado

En relación con este eje, señalamos que hay una apropiación del espacio público para denunciar sus propias demandas como colectivo en relación con el lema de la marcha: *"respeto, igualdad: ley antidiscriminatoria"*.

Destacamos las palabras de uno de los conductores del espectáculo, Danny Love:

"Ahora relájense...ya los han visto todos, los parientes y los compañeros de trabajo ya saben que se la comen, así que ahora relájense y divirtámonos...y más allá de divertirnos tomemos conciencia de lo que se está generando hoy en día. Esto antes no existía, antes nos teníamos que esconder absolutamente de todo, antes no podíamos expresarnos ni en el amor. Hoy se han logrado tantas cosas que no le tenemos que tener miedo a nadie y tenemos que afrontar la vida como es, como la sentimos. Y creo que la base de todo esto es el respeto"

Lo institucional y lo emergente

En relación con lo "institucional emergente", interesa señalar la importancia que han tenido tanto la ley de Matrimonio Igualitario como la de Identidad de Género y la de Educación Sexual Integral. Sin embargo, esta última no se implementa en la provincia, hecho que genera permanentes demandas por parte del colectivo estudiado.

El lema convocante estaba referido no sólo a las permanentes demandas de respeto e igualdad, sino también a la necesidad de la promulgación de

la Ley Antidiscriminatoria que se encuentra como proyecto en el seno de la Cámara de Diputados de la Nación. En este sentido es que el reclamo está dado fundamentalmente contra el trato por parte de la Policía de San Juan hacia las personas trans y la violencia institucional en general.

Así la identidad, la significación y los efectos de cualquier práctica o acontecimiento cultural se definen sólo por el complejo conjunto de relaciones que los rodean, interpenetran, configuran y los convierten en lo que son. Ningún elemento puede ser aislado de sus relaciones aunque éstas puedan modificarse y, de hecho, se modifican constantemente.

Conjuntamente con ello, también nos interesa la relación entre los componentes estéticos y los procesos de simbolización de estos. Se estudiaron objetos, marcas y lenguajes corporales y verbales sin atribuir a estos elementos expresivos el valor de una accesibilidad directa a las identidades sociales, bajo la advertencia de que la dimensión expresiva no agota la identidad (Reguillo Cruz, 2000: 97-100).

Lo legítimo y lo ilegítimo

Este eje está en estrecha vinculación con los anteriores. Devela los conflictos por la construcción legítima de los sentidos sociales de la vida y coloca en el centro del debate la complicada relación entre Estado-mercado-sociedad civil.

A lo explicitado en el ítem anterior cabe destacar también el rol que juega la Iglesia Católica en la provincia de San Juan. Por esta razón, los organizadores en su paso frente a la Catedral optaron por detenerse y expresarse con cánticos opositoros a la Curia. En esos cánticos se manifestaron concretamente en plantear *"otra moral"* a la legitimada por los valores hegemónicos.

A manera de conclusiones

Hemos observado que a través de estas prácticas sociales, La Glorieta y la Estación San Martín,

constituyen un espacio social, el cual, en consonancia con Ferguson y Gupta, y como resultado de negociaciones de poder, deviene en un espacio objetivado en el cual los sujetos disputan poder por la apropiación del mismo: "...al insistir en todo momento en las formas como se distribuyen espacialmente las relaciones jerárquicas de poder, nos es posible entender mucho mejor el proceso a través del cual un espacio adquiere una 'identidad específica como lugar'" (Gupta y Ferguson, 2008: 5).

Desde lo "físico-construido", la Estación San Martín se abre como un espacio abierto entre dos moles (el Teatro del Bicentenario y el Centro Cívico) y se configura como espacio emergente. La construcción de la Estación (de 1885) contrasta con las modernas edificaciones que la circundan, una del 2010 y la otra en construcción. Al mismo tiempo, la que antiguamente fuera la estación de tren y que articulaba el adentro y el afuera de la ciudad, mantiene un diálogo en permanente tensión con los edificios mencionados.

Dos moles que representan lo legítimo, mientras que la Estación San Martín se presenta como un espacio que representa lo ilegítimo, abierto, el medio y que interrumpe el poder y resiste con una construcción física que remite a la memoria (urbana) pero que, además, el Estado administra.

Al mismo tiempo, las prácticas sociales que hemos analizado, ponen en la escena pública las diferencias, desafían las fronteras simbólicas de la ciudad y comienzan a ocupar un espacio público emergente.

Con nuestra mirada puesta en el territorio, los sujetos y la identidad podemos ver que las características de dicho territorio, su configuración espacial y su historia, hacen de él un espacio social capaz de producir sentidos de resistencia desde las prácticas de los sujetos que allí se expresan a través de una identidad colectiva.

De aquí en más, será necesario ver de qué manera estas prácticas sociales y otras asociadas a la disputa de sentidos, continúan incorporándose a la vida cotidiana de esta parte de la ciudad, sobre todo cuando comience a funcionar el Museo del Bicentenario, cuya propuesta parece estar orientada a la práctica institucionalizada de activida-

des artísticas. Será necesario, entonces, hacer un seguimiento para ver de qué manera estos sujetos van construyendo y reconstruyendo este espacio urbano emergente como lugar de lucha y resistencia.

Bibliografía

CANO, Amira et. Al. (2012): "Mirar San Juan. Decir sus miradas". En PUEBLA, Ana Celina (compiladora): *Mirar la comunicación. Decir sus miradas*. San Juan, Argentina. Editorial Fundación de la Universidad Nacional de San Juan (EFU).

GROSSBERG, Lawrence (2012): *Estudios culturales en tiempo de futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. Colección Antropológicas.

GUPTA, Akhil y FERGUSON, James (2008): "Más allá de la "Cultura": Espacio, identidad y las políticas de la diferencia". *Revista Antípoda* N° 7. Julio-Diciembre 2008.

HUBBARD, Phill y KITCHIN, Rob (editores) (2011): *Key Thinkers on Space and Place*. London. Sage.

REGUILLO CRUZ, Rossana (2007): "Ciudad y Comunicación: densidades, ejes y niveles". *Revista Diálogos de la Comunicación* N° 74. Felafacs. Edición on line. (www.felafacs.org). Revisado 27 de julio de 2015.

------(2000): *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires. Grupo Editorial Norma.

RUDDICK, Susan (1996): *Young and Homeless in Hollywood. Mapping social identities*. Nueva York. Routledge.

Notas

1 "Nuevos escenarios en la ciudad de San Juan. Prácticas sociales urbanas, sujetos y discursos en torno

a un socio hito urbano sanjuanino”, que se desarrolla en el GEICOM (Gabinete de Estudios e Investigación en Comunicación), Departamento de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de San Juan. (Proyecto aprobado y subsidiado por la UNSJ). Director: Ana Celina Puebla. Co-director: Juan Villa Guerrero. Integrantes: Daniel Osvaldo Gimeno, Norma Velardita, Cecilia Vila, Cristina del López. Becarios y adscriptos: Ana Laura Bustos, Laura Saavedra y Leticia Manrique.

2 “Colectivos urbanos, diversidad cultural y marcas identitarias de la ciudad de San Juan” (2011-2013) y “San Juan ciudad: lenguajes y prácticas. Análisis de las significaciones emergentes en el espacio urbano de la última década” (2009-2010). Ambos proyectos aprobados y subsidiados por la UNSJ.

3 Este nuevo socio hito/polo urbano es el que se encuentra localizado en el eje Norte Sur de la ciudad de San Juan y que incluye los siguientes espacios físicos: Predio Ferial, Complejo Ferrourbanístico, Centro de Convenciones José Barrena Guzmán, Centro Cultural Amadeo Conte Grand, La Glorieta, Plazas España y Julieta Sarmiento, zonas linderas con el Parque de Mayo (sobre calle Las Heras), Legislatura Provincial de San Juan, Museo de Bellas Artes Franklin Rawson, Calle Laprida (parte posterior al Museo de Bellas Artes), Centro Cívico, Estación San Martín, Museo de la Memoria y Teatro del Bicentenario

4 Fuente: Enciclopedia visual San Juan al mundo. Disponible en: www.sanjuanalmundo.com

5 La Plaza Aberastain es el lugar de encuentros nocturnos de gays y trans. Al mismo tiempo, en la época de la dictadura era el lugar diurno en el que se encontraban lesbianas y gays





ARTÍCULOS

1 Una trayectoria intelectual y las transformaciones del algodón.
Jones Valentín Howell
Washington
por Martín Bageneta

2 Transformaciones en el mundo del trabajo en comunidades aymaras en Bolivia
por Erika Loritz

3 Simios/humanos/(Re) evolución.
Los textos de la cultura y la irresoluble frontera entre lo humano y lo animal
por Ariel Gómez Ponce

Una trayectoria intelectual y las transformaciones del algodón. Jones Valentín Howell Washington

An intellectual history and the cotton transformations.

Jones Valentín Howell Washington

José Martín Bageneta*

Recibido: 9/08/2015 // Evaluado: 31/08/2015 - 29/09/2015 // Aprobado: 03/11/2015

Resumen

Este estudio busca presentar y analizar la obra intelectual del Dr. Jones Valentín, especialmente en relación con lo que ocurría en el contexto de la región económica chaqueña que él estudiaría entre la década de 1960 y 1980 y, a su vez, el campo intelectual con el cual el autor dialogaba. Desde comienzos de los años '60, el autor dedicó gran parte de su esfuerzo intelectual al análisis agrícola, con énfasis en la región chaqueña y la crisis socio-económica de la producción algodonera. Por la situación crítica del algodón en esos años, el autor generó trabajos sobre diversificaciones posibles para los productores. Por último, este trabajo considera la relación de Jones con el campo intelectual en el cuál estaba inserto, estudiando las cualidades de su relación con otros autores y la falta de diálogo con aquellos que desde el presente analizan los mismos temas. Para este recorrido, por lo tanto, se consideran los conceptos de campo intelectual, la relación entre fuentes documentales-bibliografía y el contexto de producción.

Palabras clave: Jones Valentín Howell Washington, algodón, Chaco, economía, campo intelectual.

Abstract:

This study aims to present and analyze the intellectual work of Dr. Jones Valentín, especially in relation to what was happening in the context of Chaco's economic region, that he would study between 1960 and 1980 and, also, the intellectual field with which the author conversing. Since the



UM
UNIVERSITY OF MENDOZA

early 60s the author devoted much of his intellectual effort to agricultural analysis, with emphasis in the Chaco region and the socio-economic crisis in cotton production. Because of the cotton situation in those years the author produced works on possible diversification for producers. Finally, this work considers the relationship between Jones Valentín and the intellectual field in which he was inserted, studying the qualities of his relationship with others authors and the lack of dialogue with those that in the present times discussed the same topics. Therefore, there are considered the concepts of intellectual field, the relationship between documentary-bibliography sources and context of production.

Key words: Jones Valentín Howell Washington, cotton, Chaco, economy, intellectual field



José Martín Bageneta

*Doctor en Ciencias Sociales y Humanas (UNQ). Licenciado en Sociología (UBA). Becario posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Miembro del Centro de Estudios Argentina Rural (CEAR) del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes.

1. Introducción

Regresar al abordaje sobre autores, o el hecho de no hacerlo, carga indefectiblemente con algunas necesidades y preocupaciones del presente de las generaciones que se sitúan en un campo intelectual al “re”-escribir sus diálogos con los autores que hablaron antes. Un “diálogo” que es limitado y finito en tanto los autores incluyen y/o excluyen a otros autores pretéritos.

Este estudio busca presentar y analizar la obra intelectual del Dr. Jones Valentín Howell Washington respecto de la relación con lo que ocurría en el contexto de la región económica chaqueña que él estudiaría entre la década de 1960 y 1980 y, a su vez, ponderar el campo intelectual con el cual el autor dialogaba, considerando las repercusiones actuales de su obra.

El algodón¹ fue central en la construcción del territorio en el Gran Chaco Argentino². Desde los años ‘20, este cultivo fue ganando centralidad, una vez agotada la explotación forestal. En las dos décadas siguientes –con el impulso estatal- el algodón sería objeto de demanda interna -de parte de la industria textil- que pronto se volvería central. Sin embargo, en la década del ‘60, la aparición de la fibra sintética y la consecuente baja de los valores del algodón lo arrastraron a una crisis y a la caída de la producción nacional³ (Barsky, 2001; Girbal-Blacha, 2005). La superficie cosechada de algodón en el Chaco, sobre el total nacional, pasaba del 78% al 59% entre 1937 y 1969 (CNA 1937; CNA 1969).

Ante estas importantes transformaciones en la base productiva algodonera, hubo estudios sociales que contemplaron el fenómeno. La incertidumbre era parte del clima que interpelaba a estos intelectuales “sumergidos y empapados por un ámbito existencial que, socioeconómicamente, gira y se desenvuelve en torno a las alternativas y vaivenes que sufre cada cosecha de algodón” (Jones, 1965: S/P).

Jones Valentín era parte de la corriente del desarrollismo económico, es decir, estructuralistas identificados con la CEPAL. En su tesis doctoral del año 1965, establecía un análisis central acerca de

la cuestión algodonera. Señalaba las características de la monoproducción algodonera –en particular el Chaco- y sus efectos, la primacía del perfil minifundista y la irregular situación en la tenencia de la tierra. También, se manifestaba en estos trabajos el “peligro” de la nueva realidad vulnerable en cuanto a las fronteras abiertas –de importación y exportación- para el textil-oleaginoso. Al mismo tiempo, analizaba la inexistencia –o escasez- de políticas estatales para la producción y para las especificidades de la región. Finalmente, estos trabajos reconocían una cadena algodonera “quebrada” entre hilanderías y productores primarios (Jones, 1965: 88). Estos aportes recogían y sintetizaban –en varios casos- trabajos previos.

Tan sólo con revisar la producción bibliográfica de Jones Valentín se descubre que hubo temáticas que cambiarían rotundamente. Dedicó, desde comienzos de los años ‘60, gran parte de su esfuerzo intelectual al análisis agrícola, basándose en la región chaqueña y analizando la crisis socioeconómica de la producción algodonera. También, durante estos años, por la situación crítica del algodón, el autor generó trabajos sobre diversificaciones posibles para los productores. Este desenvolvimiento, comprobable en sus diferentes trabajos, cambiaría hacia los años ‘80 cuando retornó a Rosario y, a su vez, sus nuevos trabajos se apartaban de los campos temáticos a los que se había dedicado en los decenios anteriores.

En el transcurso de estas décadas, el autor tuvo distintos arraigos institucionales, tanto académicos como laborales. Se doctoró en Ciencias Políticas en la Universidad Nacional de Rosario (UNR), previo paso por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y su participación en la Federación Agraria Argentina (FAA).

Algunas de las preguntas que guían este artículo refieren a evaluar ¿Cuál fue la obra de Jones Valentín, en particular la referida a la producción algodonera y el desarrollo local? ¿Cuáles fueron los momentos temáticos de esta obra? ¿Qué relación mantuvo esta producción científica –evidente o implícita- con el contexto de producción y, en particular, con los otros autores que abordaban la temática? ¿Por qué el autor, que había dedicado tanto esfuerzo al estudio de temas del desarrollo

chaqueño, luego pasaría a considerar asuntos bien distintos? ¿Hubo consideración y reinterpretación de esta obra en el presente? Y, finalmente, ¿qué legado ha dejado su obra en el concierto de los estudios sobre producciones regionales marginadas?

2. Perspectiva teórico-metodológica: fuentes, bibliografía y autoría

Este trabajo intenta “traer” al presente la obra de un autor “caído” en una de las formas de “desgracias” intelectuales: la falta de reconocimiento de los “otros”, sobre todo autores contemporáneos. Se parte de la consideración de la escritura como un ejercicio social:

“Nunca se ha precisado por completo todo lo que se implica en el hecho de que el autor escribe para un público. Existen pocos actores sociales que dependan tanto como los artistas, y más generalmente los intelectuales, en lo que son y en la imagen que tienen de sí mismos, de la imagen que los demás tienen de ellos y de los que los demás son” (Bourdieu, 2003:21).

Este artículo se desarrolla desde una perspectiva teórico-metodológica que, intencionalmente, presenta el diálogo entre dos entidades: fuentes y bibliografía.

Las fuentes⁴, en tanto documentos históricos, constituyen la materia prima para la labor de “historiar” la obra de Jones Valentín. Las fuentes, en sus múltiples posibilidades de utilización, permiten observar el “pasado”. Éstas son elementales para integrar un relato de lo acontecido con un determinado “recorte” temporal (Topolsky, 1982).

En tanto que la bibliografía está integrada por las obras que desde un presente hablan sobre tiempo pretérito. Son autores que dan cuenta de un diálogo de temáticas pero que -sobre todo- no han caído en la frontera de los “olvidados”. Si bien en la

bibliografía puede haber “clásicos” de autores pretéritos, no deja de ser el “campo” desde el cual los autores hablan con otros autores y que al dialogar, los vuelven contemporáneos.

En este artículo se consideran los conceptos del autor Pierre Bourdieu “Campo intelectual y proyecto creador”.

“La relación que un creador sostiene con su obra y por ello, la obra misma, se encuentran afectadas por el sistema de las relaciones sociales en las cuales se realiza la creación como acto de comunicación o, con más precisión, por la posición del creador en la estructura del campo intelectual –la cual, a su vez, es función, al menos en parte, de la obra pasada y de la acogida que ha tenido-(...) el campo intelectual, a la manera de un campo magnético, constituye un sistema de líneas de fuerza” (Bourdieu, 2003:13).

Se busca analizar la obra del autor en relación con la estructura de su campo intelectual particular, dando cuenta de la recepción de su obra entre sus contemporáneos y hasta el presente. Lo que implica, también, considerar la ausencia de repercusiones. Importa agregar, según Bourdieu, la cualidad de posición dentro del campo:

“(…) cada uno de ellos está determinado por su pertenencia a este campo: en efecto, debe a la posición particular que ocupa en él, propiedades de posición irreductibles a las propiedades intrínsecas y, en particular, un determinado tipo de participación en el campo cultural, como sistema de relaciones entre los temas y los problemas y por ello, un tipo de inconsciente cultural” (Bourdieu, 2003:13).

Una salvedad metodológica de importancia para el análisis de textos pretéritos. Robert Darn-ton, ante la utilización de parte de psicoanalistas de cuentos populares pretéritos para analizar sus significaciones, se preguntaba:

“¿Cómo pueden interpretar un texto en forma tan equivocada? La dificultad no proviene del dogmatismo profesional (...) sino más bien de una ignorancia de la dimensión histórica de los cuentos populares” (Darnton, 1987: 17).

En este artículo, se busca comprender el contexto histórico de la escritura, del texto, ¿cuándo fueron elaboradas esas páginas?, ¿en qué contexto? y ¿en diálogo con quiénes? (Darnton, 1987; Chartier, 2007).

Por último, este estudio se articula a partir de la decisión teórico-metodológica de avanzar, una vez expuestas las circunstancias históricas, desde la presentación del autor (tanto en su biografía, como en su obra) hacia un abordaje sobre elementos concretos del análisis por él realizado sobre temáticas significativas en función de su momento histórico y, con una inevitable, lectura y percepción contemporánea. Por lo tanto, se discurre en un diálogo entre trayectoria intelectual individual y contexto de emergencia.

3. Breve recorrido histórico, el proceso algodonero regional y el panorama nacional

El algodón, de la mano del impulso estatal, comenzaba a tener presencia entre las producciones regionales a partir de la década de 1920. Se puede considerar una primera etapa caracterizada por la exportación de la producción, que incluyó la primera década algodonera. En una segunda etapa, hasta mediados del siglo XX, la región tuvo un perfil productivo con centralidad en el algodón y orientada al mercado interno. Las provincializaciones en 1951 del Chaco y en 1955 de Formosa coronaban esta etapa política administrativa. Sin embargo, las condiciones hacia comienzos de los años '60 cambiaron con el giro de políticas estatales nacionales -que asentaban la inestabilidad como condición de producción del textil- y cambios en la inserción del producto central en los mercados internacionales, con la aparición de la fibra sintética.

La crisis internacional de 1929 instaló el Estado intervencionista, que obtuvo sus rasgos centrales de la nueva consideración acerca del tipo de modelo productivo que debía tener el país. El fin del

crecimiento hacia afuera impulsó el proceso de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) como oportunidad alternativa en la economía argentina. La creación de organismos del Estado que actuaban como reguladores de la producción, también fue un giro de las políticas hasta allí aplicadas. El algodón resultó un nuevo emergente de este modelo como materia prima industrializada (Girbal-Blacha, 2005).

A partir de 1943, con el gobierno militar, se acentuaron las características de un modelo productivo que incluyó el rol de la industria entre sus prioridades de desarrollo. En cuanto al algodón, el Estado logró el acuerdo con la industria textil de manera tal que ésta se comprometió a comprar fibra en el mercado a un precio prefijado. Mientras que las juntas reguladoras eran la otra cara del acuerdo al comprarles a los productores el excedente como parte del subsidio oficial al sector privado. De esta manera, se garantizaba un sistema de precios sostenido por financiamiento estatal, y se lograba que los intereses de los productores y la industria estuvieran contenidos (Larramendy y Pellegrino, 2005).

Con el peronismo en el gobierno desde 1946, se generó una gran apropiación de la renta extraordinaria de las producciones agrarias centrales de la pampa húmeda -que el Estado compensaba con el otorgamiento de crédito oficial- trasladándola hacia la industria pequeña y mediana que producía para el mercado interno. La redistribución del ingreso fue el eje de su política plasmada en el Primer Plan Quinquenal. Durante el primer trienio, se respaldó a las áreas marginales, pero en 1950 se produjo la denominada "vuelta al campo" para superar las dificultades de la coyuntura externa.

En estos años, en la producción algodonera se realizarían mejoras tecnológicas, sobre todo en lo referido a semillas, pero, al igual que en la región pampeana, no llegó a los niveles de avance de los países que lideraban esos cambios. Entre 1946 y 1955, se produjo una ampliación del cultivo en 580.000 hectáreas sembradas. Distintos autores describieron la convivencia de elementos propios de la región marginal: el clima de bonanza derivado del crecimiento económico de la mano del "oro blanco", la presencia de altos grados de conflicti-

vidad social y un poder estatal provincial dependiente directamente para su accionar del Estado nacional (Girbal-Blacha, 2011; Ruffini, 2007; Mari, 2009).

Con el derrocamiento del gobierno peronista en 1955, se abrió una nueva etapa en una producción que había alcanzado el techo de consumo de la industria textil. Se reconocía un nuevo momento del Estado intervencionista, predominaría una concepción desarrollista, se ampliaban las funciones burocráticas, aunque con un “debilitamiento de las capacidades del Estado” (Sidicaro, 2006: 24). Se produjo una fuerte traba para la producción, dado que, por el tipo de cambio, el excedente no se podía volcar al exterior.

Las “recetas” inmediatamente posteriores al gobierno peronista supusieron la participación de Raúl Prebisch desde la CEPAL. Durante estas décadas, se expandió el desarrollismo (1958-1966), la ortodoxia liberal (1966-1971) y un breve intento reformista (1973) (Rofman y Romero, 1997; Ferrer, 1980; Rapoport, 2000).

En tanto que en el plano algodonero en la década de 1960, la aparición de la fibra sintética y los bajos valores del textil arrastraron a los productores a una crisis que se manifestó en descensos de la productividad (en toneladas de semillas y fibra). La superficie chaqueña sembrada pasó de 403.400 has. en la campaña 1962/1963 a un total de 184.400 has. en 1967/1968.

En cuanto a la estructura social agraria regional, el Censo Nacional Agropecuario de 1969 arrojaba cifras que daban cuenta de un peso significativo en las categorías de tenencia de tierra de “otra forma de propiedad” y propietarios “de hecho”. Estos valores eran de mayor relevancia que el total nacional (9%). Chaco, Formosa, Salta y Santiago del Estero, por lo tanto, mantenían tipos de ocupación de mayor fragilidad, dado su modo histórico de ocupación del espacio (Bruniard, 1978).

El INTA, en su Memoria de la Reunión de Programación del Algodón, en el año 1964, demostraba el contexto de crisis en el que se vivía al punto de subrayar que: “en esta ocasión, la reunión tuvo un significado y trascendencia especial, porque se trabajó en un crítico “status” de los problemas de la región algodonera” (Jones, 1964: 128).

Mapa 1. Argentina en América Latina y la región del Gran Chaco Argentino.



Fuente:

<http://www.lajornadanet.com/diario/archivo/2012/abril/2/6.php>

<http://educasitios.educ.ar/grupo270/?q=node/38>

El crecimiento de la superficie con girasol y sorgo -por encima del algodón en el caso del Chaco- en las provincias del GChA, expresaban estos cambios y la reacción de aquella franja de productores capitalizados que podían reconvertirse. Este proceso de incremento de cultivos característicos de la región pampeana llevó tempranamente a que autores de la región comenzaran a utilizar el término de “pampeanización” del Chaco (Bruniard, 1982).

La aparición de la fibra sintética dificultó la situación de los productores de los países que no contaban con una política estatal de subsidios para las producciones primarias, como el caso de Argentina. La tendencia se fue afianzando progresivamente: la producción mundial de algodón aumentaba mientras desaparecían productores de las naciones “subdesarrolladas”. La decadencia del modo de sustitución de importaciones significó la caída de los “subsidios”⁵ indirectos estatales -como en el caso argentino- en función del mercado interno (Rofman, 2013).

Cuadro 1. Precio de la fibra de algodón (Grupo B) y fibra artificial (centavos dólar/libra). 1965-1976.

	Algodón	Seda artificial	Poliéster	Algodón /Seda	Algodón /Poliéster
1965	26,48	27,38	85,17	1,03	0,33
1966	25,15	25,63	79,5	1,05	0,34
1967	25,57	24,42	62,17	1,12	0,44
1968	28,6	25	56	1,22	0,54
1969	25	25,5	45,33	1,05	0,59
1970	26,11	25	40,67	1,11	0,68
1971	29,95	26,92	37	1,19	0,86
1972	36,21	31	34,5	1,25	1,12
1973	57,99	33,13	36,75	1,87	1,68
1974	59,94	50,83	46	1,26	1,39
1975	49,18	51	48,08	1,03	1,09
1976	72,18	53,5	53	1,44	1,45

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, 2011).

En este contexto de reconversión, hacia finales de los años '60 y comienzo de los '70, se produjo un alto grado de conflictividad social en torno al modelo algodonero –y las economías regionales– que tuvo entre una de sus manifestaciones a las Ligas Agrarias (Ferrara, 1973; Roze, 1992). Las diversas reacciones confirmaban su centralidad, más allá de su rasgo de cultivo, como organizador del espacio y, en tal sentido, como cultivo social de base familiar (Scavo, 2009).

Por lo tanto, entre 1960 y 1976, las políticas estatales constataban las contradicciones que sobre esta producción regional se cernían. La estructura productiva y los actores heredados del tiempo del Estado interventor –que garantizaba rentabilidad para el sector algodonero– seguían teniendo un peso específico y, a su vez, las nuevas condiciones estructurales “colisionaban” con esas relaciones superestructurales previas. Es un fenómeno propio de la época de “ciclotimia argentina” como parte de esta puja entre intereses sectoriales que no plasmaban un rumbo (Larramendy, 2005: 165).

4. Un retrato biográfico

La construcción de la trayectoria personal de Jones Valentín ha sido un trabajo de difícil concreción. Se debió no sólo al hecho de que la misma tarea de reunir sus trabajos técnico-académicos fuera una especie de “rompecabezas” sino porque, además, la referencia a datos biográficos era casi nula en diversas fuentes. Por lo tanto, hay referencias acerca de su vida, que hacen a su trayectoria, que resultaron imposibles de “completar”, por lo cual se debió apelar a la acción deductiva a partir de datos personales que surgían en su labor.

Su propia tesis de post-grado, “Reestructuración del mercado argentino del algodón”, daba cuenta del interés acerca de asuntos agrarios desde una perspectiva económica. En la apertura de su estudio, señalaba que hacía 3 años (1962) había ido a vivir al Chaco. Se pudo corroborar que, una vez licenciado, se trasladó a la provincia de Chaco a desarrollar su trabajo profesional.

Según registros de personal técnico del INTA, aparecía como personal de la EEA Sáenz Peña entre 1961 y 1965. Además, una nota al pie de un informe realizado por él en 1962, reconocía que era “técnico de la Estación Experimental Agropecuaria de Presidencia Roque Sáenz Peña, del Centro Regional Chaqueño del I.N.T.A.” (Jones, 1962:1). En el INTA fue partícipe del Equipo de Algodón que funcionó en los años '60 y, distintos informantes concordaron en señalar que formó parte de un grupo de trabajo de economía en Sáenz Peña. También, según señalaron algunas fuentes documentales, habría trabajado junto a Elsa Sartore, quien trabajaba en la tarea de análisis biométricos en esa regional del INTA y con quien estaba casado.

En la presentación de su tesis doctoral, Jones Valentín reconocía que las vivencias en el territorio chaqueño habían motivado su escritura, pues “hemos vivido sumergidos y empapados por un ámbito existencial que, socioeconómicamente, gira y se desenvuelve en torno a las alternativas y vaivenes que sufre cada cosecha de algodón” (Jones, 1965:10). También, consideraba que las páginas



debían contar con “una impronta vivencial, que es la circunstancia que le otorga su valor humano”. En este sentido, “latía” en sus palabras las preguntas de ¿para qué y para quiénes eran las Ciencias Sociales?.

Reconocía el sitio, su compromiso, que había motivado su tesis y desde el cual analizaba la realidad:

“(…) decidí efectuarla pensando en quien no plañe, siendo el que, probablemente, más da y, seguramente, menos recibe: el “cosechero” de algodón. Y coloco las comillas para destacar que me refiero al operario no permanente que recoge la cosecha de otro, pues, contra la acepción formal, este “cosechero” **no es** “la persona que **tiene** cosecha.”” (Jones, 1965: 10) (subrayado en original).

La información recogida y las fuentes documentales señalaban que durante casi dos décadas -a partir de los años ‘60- había ocupado lugares técnicos tanto en el INTA, gobiernos nacionales y de la provincia del Chaco, Consejo Federal de Inversiones (CFI), así como en la Federación Agraria Argentina (FAA). En ese orden aparecían sus participaciones y trabajos.

En un giro importante para su vida, hacia la década de 1980, había cambiado su labor y temática de trabajo. En 1981, sus estudios se dedicaban a asuntos de investigación en demografía e industria en Rosario y se lo reconocía como profesor de la Escuela de Economía de la UNR.

En el desarrollo de esta nueva línea de investigación, Jones Valentín sumó su participación al Centro de Investigación Tecnológica de la Provincia de Santa Fe (CITSAFE). Este centro nacía de la mano del trabajo conjunto entre el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y la UNR.

Finalmente, el último registro temporal de información personal que se pudo encontrar data del año 1997, en el cual aparecía su referencia en una sentencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, vinculado a un juicio por jubilaciones para el personal del Estado y Servicios Públicos.

5. Línea del tiempo temática: recorrido cronológico por su obra (1961-1981)

En este apartado se busca trazar las líneas de trabajo y grandes temas a los que se abocó el autor (Ver anexo fuentes). Se intentó, a partir de una tabla temática (Ver tabla temática), facilitar la representación de los distintos momentos de su obra. Esta tabla fue elaborada a partir del conteo de la cantidad de veces en que aparecían por año los distintos conceptos y asuntos.

Jones Valentín producía sus primeros trabajos hacia comienzos de los años ‘60, luego de obtener el título de licenciado en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Rosario. En dos décadas, las temáticas que estudiaba tendrían un giro relevante: pasaría de analizar, desde 1960, los mercados agrícolas y el desarrollo local, en particular sobre el caso algodonero (pero no únicamente), a, en los años ‘80, ocuparse de estudios demográficos e industriales de la ciudad de Rosario.

En el año 1961, realizaba dos trabajos de características diferentes entre sí, sus títulos daban cuenta de ello. Uno de ellos era presentado en la Primera Reunión de Economistas Especializados en Investigación de Mercado, auspiciado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, sus siglas en inglés) y el INTA, el 4 de diciembre de 1961. Expresaba un objetivo de carácter teórico, metodológico y práctico: “función de la Investigación de Mercado en el Desarrollo Económico”⁶. Estaba dentro del tema reinante del “desarrollo” como asunto presente en los debates. Mientras que el otro trabajo -inédito- se volcaba sobre un asunto particular y de índole técnico, su título era “El Mercado del Maní”.

A partir del año 1962, empezaba a generar artículos e informes en publicaciones de la Estación Experimental Agropecuaria de Presidencia Roque Sáenz Peña (INTA, Chaco). “El mercado del ricino: Primera aproximación. Argentina” era el comienzo de traba-

jos producidos e insertos en la provincia y que marcaba su línea de labor hacia futuros análisis sobre la realidad socio-productiva de este territorio. Ese mismo año, se publicaba, junto a Elsa Sartore de Jones, “Morfología y proyección del mercado argentino del algodón” en el Boletín del INTA, en el marco de la III Reunión del Equipo de Algodón (Salta).

Este Equipo, del que el autor y Elsa formaban parte, sostenía como objetivos explícitos: “trabajos proyectados fundamentalmente a ofrecer conquistas de la tecnología, únicas bases sobre las que podrá consolidarse el futuro del algodón en el país” (Boletín, 1962: 4).

El documento del Instituto daba cuenta de las 13 áreas en las cuáles se dividía el equipo, compuesto por 34 integrantes con un perfil técnico significativo, entre las más numerosas en personal estaban “mejoramiento integral de la producción”, “suelos” y “fitogenética”. En este grupo, Jones Valentín era el único integrante de “Investigación en mercado” y Elsa de Jones, la única en “estadística”. Para el área de la cual era parte el autor, junto con 4 áreas más, se aclaraba a pie de página que “estos técnicos se incluyen en el Equipo de Algodón porque tratan problemas de este cultivo, sobreentendiéndose que actúan también en aspectos relacionados con otras especies” (Boletín, 1962: 3).

El autor realizaría durante el año siguiente una serie de trabajos sobre temas ajenos al algodón. Por un lado, realizaría –de modo conjunto– un estudio sobre la producción en Chaco y Formosa de carne, leche y aves; luego, realizaría un estudio sobre el mercado argentino del banano. Se puede suponer que este tipo de estudios estaba íntimamente vinculado con una demanda de parte del INTA, la diversificación había pasado a ser un elemento presente en la agenda institucional.

En 1964, retomaba las problemáticas algodoneiras. Su trabajo tenía líneas de continuidad con los planteos que venía realizando desde el año 1963.

El año 1965, en gran medida, sería un punto de “maduración” del trabajo realizado desde que comenzó a dedicarse al estudio de los mercados y la producción agraria de la provincia del Chaco. Su tarea en el INTA había sido el comienzo de una acumulación de experiencia que, como lo reconocía Jones Valentín, lo llevarían a la conformación de su tesis en 1965: “Esta

investigación, que me propuse llevar a cabo hacia los comienzos de 1963” (Jones, 1965:10). Evidentemente, en sus propias palabras, la presencia laboral en el territorio fue insumo fundamental para su tesis doctoral en Ciencias Políticas, “Reestructuración del mercado argentino del algodón”, defendida el 1 de abril de 1965 en la Universidad Nacional de Rosario. Ese mismo año, continuando con su tarea técnica en el INTA, presentaba el informe “El mercado argentino del algodón” que abordaba el mismo tema de su tesis doctoral.

En los años posteriores a su tesis doctoral, Jones Valentín mantuvo –hasta comienzo de la década de 1970– el trabajo de investigación sobre tres áreas temáticas del Chaco: las políticas de tierra, la realidad y perspectivas algodoneiras y la diversificación de las producciones agrarias. En estos ejes no había casualidad en cuanto a su selección. Expresaban una concepción del autor acerca de su inevitable complementación, dada la historia y conformación de la estructura agraria chaqueña. Así lo expresaba en el prólogo de un trabajo realizado para el gobierno de la provincia:

“Acepté la responsabilidad de redactar este trabajo solamente porque, pese a las limitaciones que el mismo sufriría inevitablemente, tenía la seguridad de que, equivocado o no en mis apreciaciones, los chaqueños habrán de agradecerme la franqueza con que emito mis opiniones, tal como ya lo han hecho en otras oportunidades similares.

Esa llaneza, esa libertad sana de expresión, se basa en el hecho simple de no hallarme atado a ningún interés, ni particular ni de grupos, sino al propósito de colaborar, sin lucro alguno, en cuanto hacer al bienestar de una provincia cuyas gentes han sido sumamente cordiales conmigo.” (Jones, 1967: S/P).

Algunos de los títulos que eran elaborados por el autor en esta dirección fueron, por ejemplo, “Política de tierras, diversificación agropecuaria y crecimiento económico de la provincia del Chaco” (Jones, 1966) y “Notas para una política algodoneira argentina” (Jones, 1967).

Finalmente, en el año 1973, presentaba, junto al ingeniero Luis Suñer, su trabajo para el CFI: “Industrialización del sorgo en la provincia del Chaco. Consejo Federal de inversiones” (Jones y Suñer, 1973).

Tabla temática. Cantidad de publicaciones y análisis temático. Jones Valentín (1961-1982)⁷

años	cant.	Concepto	Producción/asunto
1961	2	mercado(1) desarrollo económico(1)	maní(1)
1962	4	mercado(3) desarrollo económico(1)	ricino(1) algodón(1) argentina(1)
1963	2	mercado(1)	carne, leche y aves(1) banano(1) argentina(1)
1964	2	mercado(1)	algodón(1) argentina(1)
1965	2	mercado(1)	algodón(1) argentina(2)
1966	1		plan de ordenamiento, transformación (1) chaco(1)
1967	4	política(2)	tierras, diversificación agropecuaria, crecimiento ,Chaco(1) algodón(2) lechería(1) argentina(2)
1968	1	costos, exportaciones, política (1)	argentina(1)
1970	1	problemática socio-económica(1)	norte santafesino(1)
1973	1	industrialización(1)	sorgo(1) chaco(1)
1980	1		legislación(1) promoción industrial, Santa Fe(1)
1981	8	mercado de reabajo(1) recursos hum.(1) ordenamiento(1) localización(1) demografía(1)	población(1) código radicación industrial(1) legislación(1) industria(5) suelo(1) Rosario(6)
1982	1	Política(1)	exportaciones agrop.(1)

Fuente: Elaboración propia en base bibliografía de Jones Valentín Howell Washington.

Luego de este trabajo tendría un impasse de siete años sin publicaciones. No se ha dado con información que permita reconstruir los motivos –personales o profesionales- que llevaron a esta situación. Sin embargo, en el año 1980 reaparecía con trabajos que contaban con otros objetos de estudio: la demografía, el mercado de trabajo y la industria, y con centro en la ciudad santafesina de Rosario. Integraban –entre otros- esta serie de trabajos los siguientes títulos: “La población de Rosario”, “Metodología de la encuesta dinámica de la localización del sector industrial en la ciudad de Rosario y plan tabulatorio” y “Perfil de la demanda de mano de obra industrial en el gran Rosario” (Jones, 1981). Este giro temático sucedía en momentos en los que el textil iba perdiendo peso en la región chaqueña.

Tras este recorrido por algunas de las temáticas de la obra en cuestión, resulta interesante considerar las evidencias acerca de sus relaciones dentro del campo intelectual con los autores contemporáneos que estudiaban temas en común y que se reconocían en diálogo.

Si bien trabajó en ámbitos que imponían cierta dosis de tecnicismo, abocado a temas fijados desde

líneas de trabajo institucionales, como el INTA, el CFI o el propio gobierno de la provincia de Chaco, el autor construyó un discurso y análisis propio, avanzó en propuestas y, de alguna manera, cierto compromiso social con el territorio que habitaba. Se pudo reconocer la relación con autores de su tiempo, relevantes en el ámbito académico.

Así sucedía en la interacción y mutua referencia con el autor chaqueño Antonio Besil, quien se doctoraba en 1967 en la UNNE, dos años después de que lo hiciera Jones Valentín. Citaba prolíficamente la obra de éste y, en particular, sus análisis sobre la economía algodonera. Por ejemplo, en el capítulo número diez de su tesis, con el significativo título “Carencia de una política algodonera nacional”, Besil afirmaba: “debemos decir que la intervención del Estado no ha pasado de un simple contralor técnico, publicitario, de fomento, de tipificación o de recolección de datos estadísticos” (Besil, 1969: 103).

También, este autor chaqueño traía a colación las palabras del propio Jones Valentín:

“(…) en lugar de una dirección económica que impidiera perturbaciones y ordenara el mercado, mer-

ced a una adecuada regulación de la producción, las importaciones y las exportaciones, conforme a los requerimientos del consumo interno, se instauró una intervención estatal abúlica, que ni siquiera intenta correcciones tardías, y que se conforma con “dejar hacer”, de manera tal que el mercado ofrece hoy una situación de competencia imperfecta o monopolista... donde prevalece el poder económico concentrado en las manos de unos pocos y grandes compradores y vendedores”. (Besil, 1969: 103).

A su vez, era citado por otro referente del campo de la geografía e historia regional chaqueña, como Enrique Bruniard. Lo cual daba cuenta de lo “transversal” que era el tema algodonero y su peso sobre la territorialidad. En su estudio -luego clásico- “El Gran Chaco Argentino” del año 1978, el autor mencionaba en varias ocasiones el trabajo de Jones Valentín y, de igual manera, citaba a Antonio Besil.

El estudio de Bruniard era un aporte que -desde la geografía- integraba en un análisis regional variables económicas, sociales, culturales y geográfico-ecológicas. Era, por lo tanto, necesaria dicha complementación con autores que lo habían antecedido en el campo intelectual particular de la economía del textil.

En la nota al pie número 229, este autor chaqueño aludía a que “según JONES los factores de mayor ponderación que explican la concentración de la industria textil en el Gran Buenos Aires son los siguientes (...)” (Bruniard, 1978:76) (Mayúsculas en el original). La tesis doctoral de Jones Valentín era la obra que se citaba en este caso.

La redacción por parte del autor de estudios para diversas entidades (tanto gobierno chaqueño como CFI) daba cuenta de relaciones establecidas con estos actores sociales y de un determinado reconocimiento a su obra. Sin embargo, no todos los autores -contemporáneos- que trabajaban temas similares demostraban conocer la obra de Jones Valentín o, en otros casos, elegían no referenciarla.

Otro elemento, a la hora de pensar su relación con el campo intelectual, es que el autor pertenecía al espacio disciplinario de la economía y, si bien había autores que estudiaban el devenir re-

gional desde esa óptica o se aproximaban (Besil, 1969; Slutzky, 1973) no eran “numerosos” ni vigorosos los análisis desde dicha perspectiva; por lo tanto, podemos considerar que Jones Valentín tenía pocos interlocutores válidos.

Si bien este trabajo no ha tenido como objetivo presentar la situación del cultivo algodonero y la región chaqueña en la actualidad, se evidencia -según distintos autores- que arrastraron -ambas- una crisis recurrente desde mediados del siglo XX y que se ha modificado su inserción, a través de la denominada “sojización” (Valenzuela y Scavo, 2009; Zarrilli, 2010; Bageneta, 2015). La obra de Jones Valentín, según se ha podido repasar brevemente y desde la propia concepción, ha mantenido importantes aportes para comprender y reflexionar sobre el presente.

En este sentido, en tiempos recientes, se observaron preguntas recurrentes. Es el ejemplo del propio Antonio Besil con quien Jones Valentín había interactuado, por lo cual es significativo traerlo a colación. Así, sintomáticamente, en el año 2002 este autor chaqueño titulaba un artículo “La nueva crisis algodonera ¿crisis coyuntural o cambio estructural en la agricultura chaqueña?”. Besil hacía evidente la permanencia de la temática y realidad, afirmaba que:

“La campaña algodonera de este año agrícola 2001-2002 quizá la de más bajo hectareaje desde 1930, nos lleva a compararla con la ocurrida en la década de los ‘60 y sus consecuencias posteriores” (Besil, 2002: 21).

Luego, quien fuera un interlocutor con el autor que aquí se estudió, se cuestionaba:

“teniendo en cuenta lo acontecido después de la crisis de los ‘60 podemos volver a formular un interrogante similar: estamos frente a una crisis coyuntural o se trata esta vez de un cambio estructural en el sector agrícola chaqueño?” (Besil, 2002: 26).

Sin embargo, en la bibliografía actual no se encontraron referencias bibliográficas significativas a la obra de Jones Valentín. No fue citado en tanto interlocutor con el cual fuera plausible dialogar. Desde la década de 1980, fueron contadas las menciones que se pudieron encontrar. Este autor sólo era con-

siderado por algunos estudiosos que “hurgaban” en archivos y que volvían sobre textos de los años ‘60.

En la ausencia de referencias actuales a la obra de Jones Valentín también se podría advertir la ejecución de las transformaciones de la que fuera la base productiva que había estudiado el autor. El algodón pasaba a un segundo plano dentro de una provincia transformada. Otra hipótesis explicativa para comprender la caída en olvido del autor y su obra es que, según señalan las evidencias documentales, no habría tenido discípulos ni “continuadores” directos. La falta de autores que continuaran con su legado era un límite objetivo, límite que a su vez hablaba de la fragilidad de su línea de investigación económica dentro del campo intelectual.

6. La concepción económica acerca de los temas de su tiempo

Resulta de interés ponderar críticamente los resultados principales de los estudios e investigaciones de Jones Valentín. En particular, se considera la concepción del autor sobre las problemáticas de la región chaqueña.

Se especializaba en el estudio de los mercados. En sus palabras:

“(…) el objetivo del estudio del mercado en un proyecto de desarrollo económico consiste en estimar la cuantía de los bienes o servicios provenientes de una nueva unidad de producción que la comunidad estaría dispuesta a adquirir a determinado precio (...)” (Jones, 1962: 18).

El autor se situaba en una perspectiva propia de la corriente cepalina, los conceptos como “desarrollo económico” y “términos de intercambio” aparecían en sus trabajos. Esta perspectiva era parte del tipo de diagnóstico que compartía acerca de los países subdesarrollados:

“Las principales causas de la baja productividad del trabajo agrícola en las áreas subdesarrolladas son: el escaso nivel de capitalización, la falta de conocimientos técnicos y la estructura agraria defectuosa.” (Jones, 1962: 25).

En los distintos trabajos aparecía una metodología y técnica común, el estudio de la denominada, “morfología” y “estructura” del mercado, que caracterizaba tanto al ámbito local como a la relación entre exportación e importación⁸. También avanzaba en las proyecciones del futuro de la producción, conforme a las variables ya analizadas. La interacción entre estas variables de análisis llevaban a Jones a decir que:

“El desarrollo económico puede verse perjudicado por la ignorancia respecto de la tendencia de la demanda, puesto que así existirá el riesgo de un exceso de inversiones en algunos sectores y de escasez en otros (...). La programación de la inversión tendría que considerar la necesidad de regular el consumo, pues la clave del desajuste radica en la avidez de la demanda, que es muy aguda al iniciarse el suministro del bien duradero” (Jones, 1962: 18).

Además, era parte de sus análisis acerca del desarrollo, la consideración -bajo diferentes referencias- de la desigualdad territorial; así, daba cuenta -por ejemplo- de la acción de Estados Unidos en los subsidios a la producción primaria y su acción de dumping⁹.

En el plano de las propuestas, citaba como referentes teóricos los trabajos de Ragnar Nurkse y Erik Lindahl, autores que habían trabajado sobre “la teoría del desarrollo equilibrado manifiesto que puede ser roto por conducto de un desarrollo simultáneo de muchas industrias diferentes”, Jones Valentín sostenía que esta posibilidad de romper desequilibrio, para países subdesarrollados como Argentina, era posible mediante “integración económica” a escala regional (Jones, 1962: 27).

En diálogo con los desafíos que enfrentaban los economistas -entre ellos con los miembros de CEPAL-, resulta de interés notar que el autor examinaba la diferencia entre el técnico y el eco-

nomista, para pensar los problemas del subdesarrollo:

“Pero aquella primera ocurrencia que nos asalta al enfrentar una legión subdesarrollada: mejorar su estructura agropecuaria, tiene su alternativa: cambiar, transformar esa estructura. Sin embargo, la elección ante esa alternativa debe ser de naturaleza económica, no meramente técnica. Como en muchas otras circunstancias, también aquí es preciso diferenciar netamente entre problema técnico y problema económico.” (Jones, 1962: 26)

7. El desafío algodonero

“Económicamente, pues, el algodón es un bien producido, de carácter instrumental, cuya oferta es caracterizada como conjunta y su demanda como indirecta, derivada y que acciona y reacciona sobre y frente a la demanda rival de los bienes aptos para sustituirlo.” (Jones, 1965: S/P).

El epígrafe representa el tipo de abordaje y análisis de mercado que hacía el autor que aquí se analiza. Lo demuestran los diferentes textos que Jones Valentín produjo en torno al algodón, cultivo al cual dedicó gran parte de su esfuerzo intelectual. Dada la cantidad de aristas que abordó sobre el problema, se ha optado por considerar algunas cuestiones particulares: análisis de situación algodonera, política estatal y diversificación.

En su tesis doctoral del año 1965, que retomaba sus trabajos realizados en INTA previamente, reconocía elementos centrales que caracterizaban la situación; es decir, la monoproducción algodonera –en particular en el Chaco- y sus efectos, la primacía del perfil minifundista y la irregular situación de tenencia de la tierra. También se manifestaba en estos trabajos el “peligro” de la nueva realidad vulnerable en cuanto a las fronteras abiertas –de importación y exportación- para el textil-oleaginoso. Al mismo tiempo, se analizaba la inexistencia de políticas estatales para la producción y para las especificidades de la región;

de la mano de esta carencia aparecía el problema del precio del textil y un peligro relativo, la competencia de la fibra sintética. Finalmente, dichos estudios reconocían una cadena algodonera “quebrada” entre hilanderías y productores primarios (Jones, 1965).

En Jones el análisis no era “fraccionado” en determinadas variables, sino que consideraba la realidad provincial y su estructura de dependencia, el lugar que ocupaba algodón como monoproducción. Era la expresión de ello:

“(…) el peligro que se cierne sobre la producción algodonera. Se cierne sobre los hombres y mujeres que trabajan en ella. El 40% del Chaco se ocupa en la producción agropecuaria. En el Chaco el 60% de sus exportaciones en comercio interregional, es de fibra de algodón. Si hubiera un ámbito industrial grande, no habría peligro. Pero importa el 90% de los bienes industriales producidos en otras provincias. Si hay un fracaso en la cosecha, la retracción es notable y el standard de vida, ya de por sí bajo, desciende bruscamente.” (Jones, 1962: 339).

7.1. Diagnóstico, políticas y el camino de la diversificación

La situación de los minifundios y la irregular tenencia eran parte de las trabas para el cultivo del algodón: “sobre estas minúsculas fincas se cultiva casi el 50% del algodón chaqueño”, decía. En un trabajo realizado para organismos estatales provinciales y nacionales, en el año 1967, el diagnóstico era rotundo:

“El predominio del parvifundio/minifundio constituye uno de los factores de mayor gravitación en lo atinente al deterioro que está sufriendo desde hace tiempo la situación del algodón argentino y especialmente el chaqueño (...).” (Jones, 1967: S/P).

En ese informe, y ante el mismo interlocutor estatal, Jones Valentín desplegaba afirmaciones que parecían cargar con cierto tono irónico acerca de lo que se podría hacer con esta realidad:

“Tal como queda planteada la situación, tal vez

nadie pecaría de optimismo frente a la misma. Sin embargo, un gobierno **realmente revolucionario** se restregaría las manos de satisfacción ante la posibilidad de poder manejar un instrumento tan poderoso como la tierra (...)” (Jones, 1967: S/P) (subrayado en original).

Un elemento permanente en los trabajos del autor durante los años ‘60 fue la situación del algodón argentino ante la aplicación de posibles cláusulas de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC):

“Esos peligros provienen de las posibilidades de ingreso a nuestro mercado doméstico de algodones extranjeros en volúmenes desusados, al amparo de cláusulas de la nación más favorecida (incondicional o americana) establecida por el artículo 18° del tratado de Montevideo (ALALC).” (Jones, 1965:44).

En el mismo trabajo del año 1965, bajo el subtítulo “Incongruencias y paradojas”, reconocía peligros por el extremo alcanzado en las exportaciones de algodón:

“Esto se manifiesta a propósito del inusitado monto de exportaciones argentinas de fibra ocurrido en 1962 (y que, algo menor, se repite en 1963). Si las hilanderías nacionales absorben regularmente casi el 100% de la producción doméstica de este bien, ¿qué sucederá si, bruscamente, se encuentran mal abastecidas a causa de esa inopinada desviación de materia prima hacia el exterior?.” (Jones, 1965: 88).

Como se citó previamente, el textil era caracterizado como un bien de “demanda rival” puesto que las propiedades de otros bienes satisfacían sus funciones económicas (Jones, 1965: 5). Uno de sus sustitutos eran las fibras sintéticas: “es mayor el progreso que se nota en el ámbito de las fibras sintéticas que en el rayón... las sintéticas han duplicado su volumen consumido”, sostenía. Esta competencia se oponía al algodón, el cual no mantenía buenos precios constantes:

“Los **precios** del algodón han mejorado en los últimos meses, afirmándose especialmente los correspondientes a los de fibra extralarga: no obstante, la tendencia general ha sido declinante a través de los últimos años.” (Jones, 1965: 101) (Subrayado en original).

7.2. Políticas algodonerías o “a) la elocuencia de los hechos”

El autor mantuvo una constante en cuanto a la **consideración y referencia a las políticas estatales** sobre el cultivo, o -mejor dicho-, la falta de ellas. Estos argumentos rondaban sobre los diferentes campos de políticas para el cultivo: precios, exportaciones, importaciones y direccionamiento de mercados -entre otros-. “La elocuencia de los hechos” era el subtítulo que utilizaba en su tesis doctoral de 1965 para referirse a la imposibilidad de marcar una tendencia definida en las exportaciones argentinas de fibra “desde hace más de un cuarto de siglo” (Jones, 1965: 86).

En este trabajo -central en su obra- refería a la **ausencia de política algodонера y sus consecuencias** en el accionar de los agentes económicos: “una política incongruente, o la total ausencia de política algodонера argentina, conduce a que el país surja, inopinadamente, como exportador de buena parte de su producción” (Jones, 1965: 44).

También, en su escrito doctoral “El arte de lo posible” era otro subtítulo, en el cual describía caminos alternativos de política algodонера para salir de la puja entre exportaciones e importaciones:

“En resumen, el estado debe establecer el esquema político a que responderá la actividad algodонера; los organismos técnicos pertinentes darán las bases y condiciones necesarias para expandir la producción, elevar su calidad y reducir los costos; la actividad privada podrá alimentar a la industria doméstica, a la vez ofertar ininterrumpidamente los excedentes en el mercado internacional, y la acción de controlar del Estado evitará los impactos negativos que provienen de actitudes incongruentes, así como las paradojas en que culminan ciertos absurdos económicos.” (Jones, 1965: 91).

Así es como en su trabajo en la Federación Agraria Argentina del año 1967, señalaba su constante demanda en torno a la falta de una política estatal sobre el textil:

“Hace ya más de un lustro que comenzamos nuestra prédica en pro del diseño y ejecución de una línea clara y definida en materia de política algodoneira, particularmente en cuanto se refiere a una planificación indicativa que oriente al sector de producción (...)” (Jones, 1967: 1).

También, en 1973, con otra coyuntura nacional dada por el regreso del ejercicio pleno de la democracia, hacía un trabajo en co-autoría con el ingeniero Luis Suñer. La obra para el CFI era sobre la industrialización del sorgo; a través de considerar el minifundio, interpretaba a los factores que estaban detrás de las falencias en materia de políticas públicas:

“De esta circunstancia (el monocultivo) se fueron desprendiendo consecuencias negativas para el crecimiento y el desarrollo de la provincia, fundamentalmente porque ciertos intereses creados y los sucesivos gobiernos federales -los unos para su beneficio exclusivo y los otros por atender sólo a las presiones de las fuerzas financieras de la metrópoli- impidieron concretar el diseño, ejecución y control de una política algodoneira argentina racional.” (Jones, 1973: 6).

Hubo un “quiebre” en cuanto a esta consideración sobre el accionar estatal. En el mismo estudio del CFI, los autores reconocían cambios de la política sobre el algodón:

“Estas diferencias se deben a que comienza a funcionar una política algodoneira nacional, con una base de absorción industrial interna establecida desde hace muchos años y un fondo financiero destinado a regular los desequilibrios del mercado interno. Los casos donde se advierten las declinaciones profundas en los precios del algodón corresponden al período en el que no hubo política alguna respecto al mismo.” (Jones, 1973: 104).

7.3. La diversificación en el horizonte discursivo

La “diversificación” o su contrario, el “monocultivo”, fueron asuntos que desde la temprana consolidación productiva del algodón como plantación dominante en el Chaco aparecían entre las preocupaciones de múltiples actores sociales, con algunos de los cuales estableció diálogos.

Diversas posiciones -en el extensionismo rural- discutieron la necesidad de llevar adelante la diversificación productiva, tanto desde el ámbito estatal como privado (Guy, 2000). Este tema comenzó a tener una mínima presencia en las acciones y discursos ya a mediados del siglo XX. Se advirtió entonces que con la crisis para el cultivo regional se habilitaron tímidas pruebas de diversificación.

A pesar del crecimiento de cultivos alternativos durante esta década, como girasol y sorgo, no se advertía un desplazamiento de la centralidad del modelo algodoneiro.

Los trabajos de Jones -sobre todo durante los años ‘60- en el marco del INTA, que se reseñaron en las páginas previas, evidenciaban la “presión” hacia las producciones intelectuales que el organismo estatal ejercía en sus equipos técnicos. El tema de la “diversificación” estaba presente. Los estudios de mercado del autor se iban sucediendo año a año. Producciones como, maní, ricino¹⁰, carne, leche, aves, hortalizas, banano y sorgo, eran parte de su labor (Ver diagrama temático). En muchos de estos trabajos había un estudio técnico y no avanzaba en análisis con mayor profundidad histórico-política.

Por ejemplo en su trabajo de 1967 para la FFAA, “Notas para una política algodoneira Argentina”, dedicaba más de la mitad de las páginas -sugestivamente- a la sección “Diversificación de la producción. Mercados”. Analizaba allí producciones como maíz, sorgo y trigo y le daba un lugar especial a las hortalizas (estudiaba la experiencia holandesa) y afirmaba:

“Los cultivos de hortalizas constituyen o pueden constituir una de las soluciones más suaves y eficaces para lo que hoy se considera minifundio en el Chaco. En efecto: 5 has. cultivadas con algo-



dón en la situación chaqueña configuran una mini o parvifundio; 5 has. cultivadas con tomates, en cambio, conforman un gigante hortícola.” (Jones, 1967: 9).

Se optó en esta sección por considerar el trabajo de 1973 para el CFI dedicado al sorgo (junto a Suñer), por ser el último de la serie dedicada al Chaco. Además, en éste se podían observar, a partir de dicha producción alternativa, las tensiones que marcaba Jones Valentín con la contra cara de la realidad algodонера.

Primero se reconocía el crecimiento del sorgo, cuando “se advierte la ascensión explosiva que dicha producción experimenta a partir del período 1967-1968” (Jones, 1973: 4). En ese entonces, la pregunta era: “¿Cuáles fueron las causas que provocaron el auge del sorgo en el Chaco?”. La respuesta que daban los autores traía consigo la referencia al algodón:

“A nuestro juicio, las principales causas explicativas del mismo fueron cuatro. Dos de ellas están vinculadas a modificaciones de infraestructura, otra a la política de precios básicos oficiales y la restante a una vertiente histórica pronosticada oportunamente.”; “Para ese entonces el Estado nacional ya fijaba precios básicos oficiales para el sorgo granífero (...). No ocurría lo mismo, desde mucho tiempo atrás, con el algodón.” (Jones, 1973: 5-6).

El sorgo era una alternativa ante los ciclos críticos del textil:

“(…) la disminución de ingresos reales para el productor algodонера implica, de alguna forma, la toma de decisiones del mismo respecto de una sustitución del algodón por otro cultivo o actividad agropecuaria que le asegure ingreso estable.” (Jones, 1973: 7).

Luego, los autores proyectaban los posibles beneficios para la provincia, en caso de “alentar” el cultivo sorguero:

“Cualquiera fuera el destino de esa producción,

al Chaco le conviene estimular el crecimiento de la misma por razones obvias, especialmente para liberarse definitivamente de los problemas implícitos en toda circunstancia de predominio de monocultivo y de la traba socio-económica que significan latifundio y parvifundio.” (Jones, 1973: 80).

Finalmente, en este documento del CFI se volcaban recomendaciones contundentes en **función del diagnóstico volcado en reiterados trabajos por el autor:**

“Si una política agraria específica señalase que el Chaco encuentra conveniente estimular el crecimiento de su producción de sorgo, no ya con el propósito de continuar exportándolo desde su territorio como materia prima sin procesar, sino para integrar una política de transformación del mismo, es evidente que el Chaco debe diseñar, simultáneamente, una política industrial que engrane armónicamente con la agraria, siendo ambas congruentes respecto de la Política Económica General de la Provincia. El equilibrio entre la dinámica de estas dos variables es un requisito esencial para alcanzar los objetivos establecidos en el planeamiento correspondiente.” (Jones, 1973: 84).

8. Reflexiones finales

La trayectoria intelectual de Jones Valentín Howell Washington, que a modo de “rompecabezas” este trabajo reconstruyó, puede ser **entrelazada con la evolución de la producción algodонера a la cual el autor le había dedicado gran parte de sus esfuerzos intelectuales.**

A partir de la década de 1960, el textil y oleaginoso comenzaban una senda de crisis e incertidumbre -que sería recurrente- y de modo contemporáneo, Jones Valentín estudiaba esa transformación, como él mismo sostenía, inmerso de manera vivencial. Había un recorrido paradójico en la trayectoria del autor y la producción: sin haber analizado -en este artículo- los motivos, hacia comienzos de la década de 1980, se alejaba del tema hacia asuntos que distaban

de los analizados con anterioridad. Seguramente esta transformación estaba vinculada con la pérdida relativa de la importancia del algodón y las repercusiones que ese proceso traía para un autor que había presentado -desde el pensamiento- propuestas de salida a la crisis.

El concepto de campo intelectual permite analizar la trayectoria individual en función de las relaciones sociales que le dan “profundidad”. La obra del autor contenía no sólo elementos de su formación como economista especializado en estudios de mercado, sino que interactuaba con las demandas de instituciones y actores de una región situada en una encrucijada sobre su producción identitaria.

Este trabajo no pretendió agotar las diferentes e interesantes aristas que aportaron las páginas escritas por el autor, sino que es un intento por reconocer su legado dentro de los estudios de desarrollo regional y –en esta apuesta- de pensar y repensar la relación entre los autores de un campo intelectual.

Este artículo ha intentado ser un primer acercamiento, de algún modo colectivo –al ser compartido con los lectores-, al legado intelectual que el autor de estas páginas considera valioso para los estudios de la región y su evolución. Sin dudas quedan preguntas que en esta ocasión no encontraron respuesta y que podrán alentar a futuras incursiones sobre esta trayectoria. Algunas de dichas preguntas serían: ¿Por qué motivos su obra no halló repercusiones significativas en el campo intelectual? ¿Cuáles fueron los motivos (de distinta índole) que llevaron al autor a cambiar su temática? ¿Qué situaciones personales estuvieron presentes en sus transformaciones intelectuales -entendiendo los dos campos como parte de una integralidad-?

En tiempos actuales no se ha encontrado referencia a su obra. Desde la década de 1980, fueron contadas las citas que se pudieron encontrar. A pesar de ello, el autor era considerado por aquellos que “hurgaban” en archivos y en las citas que habían sido motivación de muchos estudiosos de los años ‘60.

Según la Real Academia Española, “legado” es “aquello que se deja o transmite a los sucesores,

sea cosa material o inmaterial”. En la trayectoria de Jones Valentín hubo una producción con hondo compromiso social e intelectual que dejó en el papel y en los archivos. Es tarea de los que habitamos el presente convertirla en legado.

Anexo Fuentes

Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC), Censo Nacional Agropecuario (CNA), Buenos Aires, 1937 y 1969.

Obras de JONES Valentín Howell Washington
JONES, Valentín Howell Washington (1961): “Función de la Investigación de Mercado en el Desarrollo Económico”. En: *Primera Reunión de Economistas Especializados en Investigación de Mercado*. FAO e INTA. Buenos Aires, 4 de diciembre de 1961.

JONES, Valentín Howell Washington (1961): *El Mercado del Maní*. Inédito.

JONES, Valentín Howell Washington (1962): “El mercado del ricino: Primera aproximación”. *Boletín N°18*. Estación Experimental Agropecuaria Presidencia Roque Sáenz Peña. INTA. Pp. 1-18.

JONES, Valentín Howell Washington (1962): “Ensayo sobre la Función de la Investigación de Mercado en el desarrollo Económico”. *Boletín N°20*. Estación Experimental Agropecuaria Presidencia Roque Sáenz Peña. INTA. Pp. 1-33.

JONES, Valentín Howell Washington SARTORE de JONES Elsa M. (1962): “Morfología y proyección del mercado argentino del algodón”. *Boletín N° 21*. Estación Experimental Agropecuaria Presidencia Roque Sáenz Peña. INTA. Pp. 338-343.

JONES, Valentín Howell Washington (1962). “Asistente” En: *Memoria de la III Reunión del Equipo de Algodón*- Salta, 8 y 9 de agosto 1962.

JONES, Valentín Howell Washington (1963): “Estudio preliminar de situación y labor experimental desarrollada en producción de carne, leche y aves - Chaco-Formosa”. *Boletín N° 24*. Es-

tación Experimental Agropecuaria Presidencia Roque Sáenz Peña. INTA. Pp. 4-99.

JONES, Valentín Howell Washington (1963): "El mercado argentino del Banano". *Boletín N° 25*. Estación Experimental Agropecuaria Presidencia Roque Sáenz Peña. INTA. Pp. 1-28.

JONES, Valentín Howell Washington (1964): Relator, Mercados. En: Memoria de la Reunión de Programación del Algodón. *Boletín N° 30*. Pp. 128-145.

JONES, Valentín Howell Washington (1964): "Características socio-económicas y estructura del mercado nacional de algodón y situación frente a países exportadores". En: Memoria de la Reunión de Programación del Algodón. *Boletín N° 30*. Pp. 142-154.

JONES, Valentín Howell Washington (1965): *Reestructuración del mercado argentino del algodón*. Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas, UNR. Rosario. 1 de abril de 1965.

JONES, Valentín Howell Washington (1965): "El mercado argentino del algodón". *Informe INTA*. Estación Experimental Agropecuaria Presidencia Roque Sáenz Peña. INTA. Inédito.

JONES, Valentín Howell Washington (1966): *Plan de ordenamiento y transformación para el Chaco*. Informe para el Gobierno del Chaco.

Traducción de artículo: Stokes, C. (1966): "La competencia monopolística y el excedente del consumidor". *Revista de Economía y Estadística. Tercera Época. Vol. 10*. Córdoba, UNC. Pp. 127-148.

JONES, Valentín Howell Washington (1967): *Política de tierras, diversificación agropecuaria y crecimiento en la provincia del Chaco*. Resistencia, Ministerio de Agricultura y Ganadería del Chaco.

JONES, Valentín Howell Washington (1967). *Sobre la economía algodonera*. /cita incompleta

JONES, Valentín Howell Washington (1967): *Notas para una política algodonera argentina*. Rosario, Federación Agraria Argentina.

JONES, Valentín Howell Washington (1967). "Panorama y perspectivas de la lechería argentina". En: 1° Congreso Provincial de la Leche, Santa Fe. FAA. 14-16 de marzo de 1967.

JONES, Valentín Howell Washington (1968). "Costos, exportaciones y política económica: Ar-

gentina 1967". Departamento de Planificación y Desarrollo. Serie Técnica, Año 1, no. 2, Rosario, FAA.

JONES, Valentín Howell Washington (1970). *La problemática socio-económica del norte santafesino*. Santa Fe.

JONES, Valentín Howell Washington SUÑER, Luis, A. (1973): *Industrialización del sorgo en la provincia del Chaco*. Rosario, Consejo Federal de inversiones.

JONES, Valentín Howell Washington (1980). "La legislación santafesina de promoción industrial / Rosario: s.a.". Separata *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas. N° 2*. Rosario.

JONES, Valentín Howell Washington ELCHAIMI, María M. (1981): "La población de Rosario." *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas. N°4*. Rosario. UNR. Pp. 13-51.

JONES, Valentín Howell Washington (1981): *Estudio del mercado de trabajo en la ciudad de Rosario. Argentina*. Buenos Aires, Ministerio de Trabajo.

JONES, Valentín Howell Washington (1981): *Fundamentos para el ordenamiento para el uso del suelo industrial en la ciudad de Rosario: Pautas para la elaboración de un nuevo código de radicación industrial. Determinación del área prioritaria para localizar el distrito industrial*. Vol. 2. Rosario, CITSAFE.

JONES, Valentín Howell Washington (1981): *Legislación industrial de promoción industrial*. Rosario, CITSAFE.

JONES, Valentín Howell Washington (1981): *Metodología de la encuesta dinámica de la localización del sector industrial en la ciudad de Rosario y plan tabulatorio*. Rosario, CITSAFE.

JONES, Valentín Howell Washington (1981): *Análisis de la adecuación entre los requerimientos de recursos humanos del sistema productivo y la oferta del sistema educativo: El caso de la industria manufacturera en el Gran Buenos Aires, Córdoba y Rosario*. Ministerio de Trabajo. Dirección Nacional de Políticas y Programas Laborales. Argentina.

JONES, Valentín Howell Washington (1981): *Perfil de la demanda de mano de obra industrial en el gran Rosario*. Rosario.

JONES, Valentín Howell Washington ELCHAIMI, María M.(1981): *Análisis demográfico de la ciudad de Rosario 1858/1980 y sus proyecciones*. Rosario, CITASFE, INTI, UNR.

JONES, Valentín Howell Washington (1982): *Las exportaciones agropecuarias argentinas: Esbozo metodológico de política-base y técnicas de impulso*. Rosario.

Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América (USDA) (2011). "Table-12 Fiberprices: Landed Group B mill point cotton prices and manmade staple fiber prices at f.o.b. producing plants, actual and estimate draw-fiber equivalent, 1965-2011." Consultado 4 de noviembre 2015. Disponible en: http://www.ers.usda.gov/datafiles/Cotton_and_Wool_Yearbook/Table12.xls

Bibliografía

BARSKY, Osvaldo y GELMAN, Jorge (2001): *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires, Mondadori.

BESIL, Antonio, C. (1969): *Análisis de las causas del actual cambio en la estructura del sector agrícola en la provincia del Chaco*. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, Chaco.

BOURDIEU, Pierre (2003): *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires, Editorial Quadrata.

BRUNIARD, Enrique (1978): "El Gran Chaco Argentino. Ensayo de interpretación geográfica." *Revista Geográfica* N°4. Resistencia, Chaco. Facultad de Humanidades, UNNE. Pp. 259.

COSTA, José Antonio (1973): «Pobreza rural: el caso del minifundio algodónero chaqueño». Tesis, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Agronomía. Escuela para Graduados en Ciencias Agropecuarias de la República Argentina. Magister Scientiae área Economía Agraria, Maestría en Economía Agraria; Economía Agraria, 1973. Pp.160.

GIRBAL-BLACHA, Noemí María (2005): "Algodón, envases textiles y tejeduría doméstica. Propuestas industrializadoras del estado interventor en la Argentina de los años 1940." *Revista de Historia Industrial* N° 27, Año XIV. Pp. 91-120.

GIRBAL-BLACHA, Noemí María (2011): *Vivir en los márgenes. Estado, políticas públicas y conflictos sociales. El Gran Chaco Argentino del siglo XX*. Rosario, Editorial Prohistoria.

JERSEY, Topolsky (1982): *Metodología de la historia*. Madrid, Ediciones Cátedra.

DARNTON, Robert (1987): *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México, Fondo de Cultura Económica.

LARRAMENDY, Juan, Carlos y PELLEGRINO, Luis, Alberto (2005): *El algodón. ¿una oportunidad perdida?*. La Plata, Editorial Al Margen.

MARI, Óscar, Ernesto (2009): "La transición entre dos ciclos y sus efectos sociales en un territorio argentino. Conflictos de convivencia en el Chaco ante una nueva etapa colonizadora (1920-1940)." *Revista de Geografía Norte Grande* N° 42. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Geografía. Pp. 21-40.

ROGER, Chartier (2007): *La Historia o la Lectura Del Tiempo*. Barcelona, Gedisa.

ROFMAN, Alejandro (2013): *Las economías regionales. Luces y sombras de un ciclo de grandes transformaciones 1995-2007*. Buenos Aires, Editorial Centro Cultural de la Cooperación y Universidad Nacional de Quilmes.

RUFFINI, Martha (2007): "La consolidación inconclusa del Estado: los Territorios Nacionales, gobernaciones de provisionalidad permanente y ciudadanía política restringida (1884-1955)." *Revista SAAP Vol. 3 N°1*. Buenos Aires. Pp. 81-101.

SLUTZKY, Daniel (1973). *Tenencia y distribución de las tierras*. Buenos Aires, CFI.

Notas

1 El algodón ha tenido dos destinos centrales, dadas sus características de producto textil y oleaginoso. En el proceso productivo a partir de su cosecha se pasa al

desmote que separa fibra de semilla. La primera va destinada a la industria hilandera y la segunda a la aceitera.

2 La región del Gran Chaco Argentino (GChA) se constituyó en un proceso histórico, conformando un entramado social, cultural y político. Esta región abarca las provincias argentinas del Chaco, Formosa, noreste de Santiago del Estero, norte de Santa Fe y sudeste de Salta. Hasta mediados del Siglo XX, Chaco y Formosa fueron Territorios Nacionales con un ejercicio ciudadano limitado. (Bruniard, 1978; Girbal-Blacha, 1998).

3 Un ejemplo de este retroceso en el área cultivada era la provincia del Chaco -que marcaba la tendencia total nacional- pasó de 403.400 has. de superficie sembrada en la campaña 1962/1963 a un total de 184.400 has. en la de 1967/1968.

4 El autor Topolsky define: “el concepto de fuente histórica abarca todas las fuentes del conocimiento histórico (directas o indirectas), es decir, toda la información (en el sentido de la teoría de la información) sobre el pasado humano, dondequiera que se encuentre esa información, junto con los modos de transmitir esa información (canales de información). El pasado humano se interpreta de forma amplia, y abarca, por tanto, las condiciones naturales en la que vivía la gente [...]” (Topolsky, 1982: 300).

5 En este sentido, Alejandro Rofman señalaba que *“frente a un mercado de oferta y demanda mundial del algodón muy dinámico, afectado por medidas proteccionistas que engloban a la mayoría de la materia prima producida anualmente y carente de acciones de los organismos de regulación comercial, como la OCM, para normalizar la situación, la realidad de los productores argentinos era, poco antes del derrumbe de la estrategia del cambio fijo, muy crítica. La estrategia oficial al respecto, con su ortodoxia desregulacionista, atacaba a los productores desde distintos frentes.”* (Rofman, 2013: 218).

6 Este trabajo sería publicado al año siguiente en el Boletín N° 20 (INTA) Ensayo sobre la Función de la Investigación de Mercado en el desarrollo Económico. Presidencia Roque Sáenz Peña (Chaco), Estación Experimental Agropecuaria.

7 La tabla de temáticas fue elaborada a partir de contar, en la columna “cant.”, la cantidad de artículos por año. En la columna “concepto” se da cuenta de la cantidad de veces (el número de veces está entre paréntesis) que aparecen en los artículos los distintos conceptos. En la columna “producción/asunto”, se enumera la cantidad de veces (el número de veces está entre paréntesis) que aparece en los artículos, el tipo de producción y asunto que se analiza. No se cuentan por dos si los términos estuvieran dos veces en un mismo artículo.

8 En este sentido Jones afirmaba que “puede decirse que el estudio del mercado abarca dos etapas: la primera tiene por objeto la recopilación de antecedentes; la segunda, su elaboración y análisis.” (Jones, 1962: 18).

9 De esta manera refería Jones Valentín la desigualdad en el mercado internacional: “a causa de un hábil manejo del llamado ‘precio internacional’, del incentivo insuflado y el apoyo establecido a las zonas de producción competidoras, de la expansión de las exportaciones norteamericanas, de la creciente participación de las fibras artificiales en el mercado mundial.” (Jones, 1964: 152).

10 Por ejemplo, en 1962 afirmaba: “Aunque no aparezca como brillante en cuanto a la trascendencia de su cultivo, el tártago se ofrece como una de las posibilidades que permitiría quebrar el círculo vicioso de la monocultura chaqueña. Esto, desde el enfoque agronómico.” (Jones, 1962: 1).



Transformaciones en el mundo del trabajo en comunidades aymaras en Bolivia

Transformations in the world of work in Aymara communities in Bolivia

Erika Loritz*

Recibido: 26/08/2015 // Evaluado: 14/09/2015 - 29/09/2015 // Aprobado: 19/11/2015

Resumen

El presente artículo busca comprender el mundo del trabajo en comunidades aymaras en Bolivia en los actuales contextos a través del análisis de las principales tendencias como la multiactividad y la migración. Se comienza con una descripción etnográfica de un día de trabajo comunitario para comprender los sentidos del trabajo y las reuniones comunales. Luego, se da cuenta de la pluralidad de tipos de trabajos existentes en la actualidad: trabajo familiar, trabajo recíproco interfamiliar, trabajo comunitario, trabajo mercantil y trabajo asociativo, analizando la vigencia de cada uno de ellos. Por otro lado, se analiza la división de recursos y roles al interior de las estancias familiares y la relación con el territorio. Asimismo, se cuestionan ciertas lógicas de los proyectos impulsados por la cooperación internacional con escaso anclaje territorial.

Palabras clave: Trabajo de reciprocidad, trabajo comunitario, multiactividad, migración.

Abstract:

This article seeks to understand working world in Aymara communities in Bolivia in the current context through an analysis of the major trends such as multiactivity and migration. The article begins with an ethnographic description of a day of community work in order to understand the meanings of work and community meetings. Then we describe the plurality of jobs today: family labor, reciprocal family labor, community work and associated work, analyzing the validity of each of them. Furthermore, the division of resources and roles within the family and the relationship with



UM
UNIVERSITY OF MAR DEL PLATA

the territory are analyzed. Also, we question certain logics driven by projects of the international cooperation.

Key words: *Reciprocal work, community work, multiactivity, migration.*



Erika Loritz

**Argentina, socióloga (UBA), Magíster en Economía Social (UNGS). Entre 2008 y 2015 vivió y trabajó en Bolivia, especializándose en la economía comunitaria. Trabajó como consultora en el Ministerio de Educación de Bolivia, en diferentes ONGS y como docente en el Instituto Andrés Bello y la Universidad del Tawantinsuyo en El Alto. Actualmente reside en Buenos Aires y realiza su doctorado en Antropología Social.*

Correo electrónico: erikaloritz@hotmail.com

1. Introducción

El presente artículo indaga en el mundo del trabajo y sus transformaciones en comunidades aymaras del altiplano boliviano. A través del estudio de caso de un municipio indígena en el Departamento de Oruro, se analizan los diferentes tipos de trabajo que se realizan al interior de las unidades familiares, los tipos de cooperación existentes y los sentidos del trabajo. Asimismo, se busca comprender qué principios comunitarios se ponen en práctica y se reactualizan en los nuevos contextos sociales, caracterizados por una supremacía del mercado competitivo y la globalización capitalista. En este sentido, se analizan las prácticas de los actores locales desde la perspectiva de su *capacidad de actuar*, redefiniendo y reinstitucionalizando las prácticas que encarnan, resignificando los principios y reactualizando estructuras comunitarias que les permiten adaptarse mejor en el actual contexto de una economía mercantil en expansión. Así, el objetivo de este artículo es dar cuenta de las transformaciones en el mundo del trabajo en economías indígenas en Bolivia en los actuales contextos. Este artículo forma parte de una tesis de investigación realizada en el año 2013 sobre prácticas económicas en comunidades indígenas: *Comunidad y mercado. Tensiones y complementariedades en la economía de Curahuara de Carangas, Oruro, Bolivia*, presentada y aprobada en julio del 2014 en la Maestría de Economía Social (UNGS).

2. La faena comunitaria

Curahuara de Carangas, municipio de 4.000 habitantes, ubicado en Oruro, altiplano boliviano, a 4.000 metros sobre el nivel del mar, en la Cordillera de los Andes, frontera con Chile. La comunidad aymara de Sullca Uta Choquemarca¹ ha decidido en asamblea realizar un día de

trabajo comunitario, su “faena” anual. El día 2 de noviembre, fecha en que se conmemora “Todos Santos” o día de los muertos en Bolivia², es el día elegido para la faena. Durante estas fechas, las comunidades y pueblos de provincia cuentan con más gente ya que los familiares migrantes llegan hasta sus comunidades a rendirle culto a sus muertos; visitan los cementerios, limpian las tumbas, cantan, comen, rezan y comparten con sus seres queridos. Aprovechando la mayor concurrencia de “residentes” (migrantes), normalmente las diferentes comunidades organizan algún tipo de trabajo para el bien común; en el caso de Sullca Uta, la tarea elegida fue la refacción de la iglesia colonial. La pintoresca iglesia colonial de Jesús de Yunguyo fue construida alrededor del 1700, refaccionada en 1948 y abandonada en los ‘70. La faena consistió en limpiar la iglesia por dentro. Este trabajo fue realizado por los hombres y las mujeres, quienes sacaron la maleza del jardín de la iglesia.

La faena comenzó a las 9 de la mañana y se trabajó duro hasta el mediodía, momento en que se tomó la primera pausa. Ésta se acompañó del tradicional mascado de coca, las mujeres se sentaron por un lado y los hombres por otro. Mientras los comunarios descansaban, los *tamanis* o autoridades originarias realizaban los preparativos para la ceremonia. Se comenzó con el rezo de un “hermano” (persona evangélica) y algunos se pusieron de rodilla. El *mallku*, máxima autoridad originaria de la comunidad, habló sobre la importancia de tener nuevamente la iglesia, “*por la fe y por el turismo*”.

Mientras se hablaba sobre el trabajo, llegó la comisión de la iglesia católica, cuyos integrantes enseguida se sumaron a la ceremonia. El padre tomó la palabra y explicó el proyecto. La tarea consistía en la remodelación de la iglesia, para la cual los comunarios debían poner como contraparte el trabajo de limpiarla y aportar con los materiales, como la paja para el techo y piedra. El padre explicó que se tenía planeado recibir ayuda de la embajada de Estados Unidos pero como consecuencia del conflicto con el gobierno no se pudo lograr el desembolso. Según su testimonio, gracias a las negociaciones se consiguió

un último desembolso de 7.000 dólares para la obra por parte del embajador de Alemania: “*no es mucho, se logró con el esfuerzo de la gestión, se espera que los comunarios apoyen, no sólo con los materiales sino también con mantenerla luego, de nada sirve tenerla refaccionada si la van a abandonar otra vez, hay que hacer misa, hay que usarla para turismo*”. El padre aclaró que era importante tener en cuenta que no todos los comunarios son católicos: “*hay hermanos y a ellos les puede molestar esta obra, pero es importante mantenerla porque es parte del patrimonio de la comunidad, que tiene que revalorizarse porque fue el trabajo de los abuelos*”. Los comunarios hicieron varias preguntas, sobre todo acerca de la contraparte requerida, muchos no estaban del todo convencidos de aportar tanto material. Luego rezaron y la comitiva de la iglesia se fue.

Los comunarios siguieron con la faena y los *tamanis* comenzaron a hacer los ritos. Instalaron una mesa a la *Pachamama* y rezaron mirando a los cuatro puntos cardinales, como lo explicó la *mama taya* o esposa del *mallku*: “*se reza al señor, a las almas, a las montañas, a la Pacha, para que todo pase bien, para que se logre la obra*”. Mientras realizaban el rito, tomaban sorbos de alcohol puro y mascaban coca. Durante todo el día, las autoridades realizaron diferentes ritos, lideraron la ceremonia y la reunión posterior, sin participar directamente de los trabajos en la iglesia.

Ya entrándose la tarde, las mujeres se reunieron para preparar la comida. Se acordó traer *apthapi*³ (comida comunitaria), pero además, con el aporte de varias familias, se juntó el alimento para preparar una sabrosa *watya* (comida cocinada en un hoyo en la tierra cocida con piedras calientes). Se coció debajo de la tierra carne de llama, tomates, papas, oca, camote y pollo. El trabajo siguió hasta las 3 de la tarde. Cuando los hombres terminaron de limpiar la iglesia, todos fueron a comer a la escuelita de la comunidad. Dentro de la sala, se sentaron en círculo y se puso un aguayo en el centro donde cada uno puso la comida que había traído para el *apthapi*: había papa, chuño (papa deshidratada), oca, arroz, fideo, carne y huevo. Cada uno se sirvió el alimento que cabía en sus manos, sombrero o mantel de

la pollera. Mientras se comía pocos hablaron, algunos comentaban que nadie comía mucho, que no se acababa la comida, “*ya no quieren comer chuño, se han desacostumbrado al apthapi...*”. Se insistía en comer todo. Al final, casi se forzó a la gente a terminar para así poder comenzar la reunión comunitaria.

Durante la reunión, primero se tomó lista leyendo el nombre de cada *sayañero*⁴. Se observaba un ambiente de bastante tensión, los comunarios insistían a las autoridades en poner mucha atención con la lista para no saltarse a nadie. Algunos comunarios venían en representación de otros, sobre todo de residentes que no habían llegado para la fiesta. Cuando esto pasa, se acostumbra a que el residente pague a alguien por hacer la faena, así se evitan de pagar la multa a la comunidad. A esta práctica la denominan *mink'a*. Sin embargo, en el mundo andino, tradicionalmente la *mink'a* es un trabajo de reciprocidad entre familias o comunidades cuya retribución es en especias. La norma era que una persona por *sayaña* debía asistir a la faena, pero esta regla no estaba clara para todos. Mientras se pasaba lista, las parejas que habían venido juntas se dieron cuenta de la situación y comenzaron a decir que venían en representación de otros. Esta acción generó disputas: “*a la faena que vengan chacha-warmi (varón y mujer) y que no haya eso del cambio a último momento, que no se acepte que otros vengan en representación, sino los residentes tranquilos no van a venir*”. Otros decían que si no se aceptaba la *mink'a* se contaría con menos personas para las faenas. El debate fue largo y no se llegó a un acuerdo. Según las listas, de los 35 *sayañeros* faltaron 10, todos residentes. Sólo algunos de los residentes habían arreglado con otro comunario para que los reemplazara.

El monto de la multa para los ausentes fue otro tema de discusión. Los comunarios no se ponían de acuerdo si los residentes debían pagar 100 o 200 Bolivianos⁵. Al final, se acordó 100 Bs de multa porque la faena no fue tan dura como en otros casos. Finalizando la reunión, cada comunario firmó el acta con las resoluciones del día. Cada resolución llevó un tiempo considerable, todas las decisiones se tomaron por consenso. Se discutía

cada propuesta una y otra vez, cada comunario daba su punto de vista; cuando una decisión comenzaba a ser mayoritaria, todos afirmaban asintiendo y en voz baja, llegando así al consenso sin requerir votaciones.

Esta experiencia muestra muchos de los elementos que analizaremos en este artículo. En ella se ven reflejadas muchas de las tensiones que atraviesan las comunidades andinas en la actualidad: los problemas que trae la migración para la vida comunitaria, la tensión entre los intentos por mantener las costumbres y las vidas dispersas que dificultan sostener las obligaciones comunitarias, la transformación de prácticas de reciprocidad como la *mink'a* en trabajo remunerado. A nivel religioso, llama la atención el momento interreligioso caracterizado por una comunidad aymara, con mayoría de creyentes evangélicos, donde las autoridades realizan ritos a la *Pachamama* para inaugurar la remodelación de una iglesia católica. En esta faena también se muestra la continuidad y transformación de las instituciones ancestrales en los actuales contextos como el trabajo comunitario, una importante fuerza productiva de la comunidad y un espacio donde se fortalece el lazo social. Asimismo, se muestra el importante rol ritual, cohesionador y político que mantienen las autoridades originarias en la actualidad.

3. La “multiactividad”

Las comunidades de esta zona altiplánica de frontera son tradicionalmente llamerás. El territorio caranguño es ideal para la cría de llamas y alpacas. La especialización en la economía pastoril data de antaño. Según los cronistas, las llamas de Carangas eran las más cotizadas del mercado. La ganadería camélida es la principal actividad económica local y la migración es la otra principal fuente de ingresos. La cantidad de ganado y los ingresos de la migración determinan las diferencias sociales dentro de la comunidad.

El trabajo en las comunidades andinas es un acto colectivo que se realiza de diferentes maneras: entre los miembros de la familia, entre fami-

lias que se colaboran (*ayni, mink'a*) y entre los diferentes miembros de la comunidad como trabajo comunitario o faenas. A través de estas formas de trabajo colectivo se construye la identidad comunitaria. La lógica del trabajo en las comunidades se basa en la producción de valores de uso para la satisfacción de necesidades. Asimismo, el trabajo es fuente de derechos y de reconocimiento dentro de la comunidad. En el proceso de trabajo se producen no sólo bienes de uso sino también la regulación y el orden del mundo. La cosmovisión andina se nutre del proceso del trabajo como la forma en que el ser humano interactúa con la naturaleza, con la comunidad y con el cosmos.

Hasta la actualidad, la población del altiplano se guía por el criterio de la reducción de riesgos en un contexto físico muy frágil. A través de la “multiactividad”, las familias buscan diversificar las actividades económicas para así disminuir el riesgo y lograr una cartera variada de opciones para satisfacer sus necesidades. Tassi et al (2013) analizan la práctica de la diversificación económica de los sectores populares en Bolivia como una estrategia de expansión comercial, logrando un extenso control territorial. En este sentido, la diversificación económica es entendida como una forma de generar economías de mayor escala, expandirse comercialmente y reducir riesgos. Asimismo, ante la situación de variabilidad climática y densidad ecológica de los Andes, tradicionalmente la agricultura ha presentado diversidad. Así, se puede comprender que la diversificación económica practicada por las poblaciones aymaras en la actualidad tiene una base cultural milenaria que es resignificada en los actuales contextos, convirtiéndose en una estrategia de sobrevivencia ante las situaciones de pobreza y exclusión.

Las unidades domésticas campesinas en el territorio funcionan a partir de un *fondo de trabajo*⁶ donde se conjugan las diversas capacidades laborales de todos los miembros: niños, jóvenes, adultos y ancianos, hombres y mujeres. Las familias tienen un fondo de trabajo diversificado donde coexiste la producción de camélidos para la venta y para el autoconsumo, la agricultura de autoconsumo, el trabajo doméstico, el trabajo



mercantil independiente, el trabajo asalariado. También se mantienen formas de trabajo comunitario o “faenas” y ayuda interfamiliar, *ayni* o *mink’a*.

Dentro del territorio de Curahuara, las familias satisfacen sus necesidades de múltiples maneras: la mayoría tiene ganado camélido para obtener carne para el consumo y para vender el excedente; algunas mujeres hilan y tejen en lana de alpaca y venden los tejidos por pedido o en las zonas turísticas; algunas familias tienen su chacra donde cultivan papa, cebolla, habas y otras familias tienen también un vivero donde plantan algunas hortalizas. Asimismo, algunas familias del pueblo tienen pequeñas tiendas en sus casas donde venden golosinas y productos de almacén. Algunas personas son vendedores en la feria quincenal de Curahuara, donde venden en su mayoría productos manufacturados provenientes de la ciudad. Los productores del campo también llegan a estas ferias a vender su carne recién faenada. Algunas personas trabajan para el gobierno municipal como técnicos, asistentes, secretarios, choferes, barrenderos, etc. Con las políticas de redistribución del actual gobierno, varias personas reciben dinero en calidad de bonos⁷. Por último, muchas personas, jóvenes y adultas, migran algunos meses a Chile y otras ciudades de Bolivia para conseguir trabajo remunerado en actividades como agricultura, comercio, construcción y las mujeres como empleadas domésticas.

Asimismo, la mayoría en Curahuara tienen familiares “residentes” que apoyan con aportes monetarios. Los residentes vienen muchas veces para las fiestas y otros eventos. En estas fechas, los migrantes ayudan con el trabajo del ganado, hacen mantenimiento de sus *sayañas* y vuelven a las ciudades con productos del campo (carne y papas). Los miembros de la familia que quedan en el campo son los que asumen la responsabilidad de pasar cargos y cumplir con las obligaciones comunitarias. También son los que cuidan del ganado del migrante y a cambio reciben de éste ayuda monetaria o productos de la ciudad (ropa, electrodomésticos, alimentos envasados, etc.).

4. Las sayañas o estancias

En el mundo andino, el sistema de acceso, tenencia, manejo y propiedad del territorio se explica a partir de una compleja combinación de propiedad colectiva con posesión familiar. La tierra en el Municipio de Curahuara de Carangas está titulada como *Tierra Comunitaria de Origen* (TCO) desde el 2010⁸. El INRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria) saneó la TCO *Curahuara de Carangas Marka* y en su interior se dio titulación y personería jurídica a las 13 comunidades que conforman esta *marka* (más el centro urbano). Al interior de las comunidades no existe titulación familiar, es decir, las familias no tienen documentación del INRA por sus *sayañas* particulares. Sin embargo, cada *sayaño* tiene como documentación un *acta de entendimiento* firmada entre los vecinos donde se especifican los mojones que delimitan la tierra de cada familia. En caso de conflictos por límites entre vecinos, se hace valer esta acta. Según los testimonios, la mayoría de los conflictos se resuelven a partir de la intervención de las autoridades originarias. Si el conflicto no se puede resolver de manera interna, se traspasa a la justicia ordinaria, estos casos se presentan con rara frecuencia. Al ser una TCO, las familias tienen *derecho de posesión* de la tierra pero no de propiedad. Es decir, pueden usufructuar la tierra y este derecho es hereditario, pero no pueden, por ejemplo, venderla. La real propietaria de la tierra es la comunidad en su conjunto.

Las *sayañas* son los terrenos a los que cada familia accede por ser parte de la comunidad, cumpliendo con las obligaciones. Cuando la familia se agranda, se van haciendo las divisiones en su interior. La *sayaña* puede ser analizada como una *unidad doméstica ampliada* ya que en muchos casos en ella viven y tienen ganado los abuelos, los padres y los hijos casados. Al interior de la *sayaña* siempre existe en general algún tipo de cooperación entre los hermanos y padres, en muchos casos se comparten las actividades productivas



entre todos (pastoreo común, chacra común). En otros casos, los miembros de la familia se turnan por año, una familia hace los trabajos rurales y se queda en la casa de campo y las otras familias se mudan al pueblo o migran a otras ciudades. En otros casos, los turnos son por mes o se dividen las tareas entre los miembros. En la mayoría de los casos estudiados cada familia nuclear maneja su propio presupuesto y tiene su propio ganado. Aunque los animales estén todos juntos, cuando se venden, el dinero va a la familia dueña. En una *sayaña* cada hermano tiene identificado a su *tama* (tropa) con marcas en las orejas. Las ganancias y las pérdidas se dividen por cada dueño, por lo tanto no hay un pozo común. Hay unidades domésticas donde el presupuesto se comparte entre todos, con los aportes de los padres y todos los hijos, sin embargo, esta modalidad es la menos frecuente. Si a un hermano se le muere un animal, no se reparten las pérdidas. Las familias comparten el cuidado pero no proporcionalmente por la cantidad de llamas de cada uno, se ayudan en infraestructura, en el baño antisárnico y en las vacunas.

5. Pluralidad de trabajos

Dentro de las comunidades andinas podemos encontrar diferentes tipos de trabajos:

- El *trabajo familiar*: es el primer circuito y se relaciona con el trabajo de toda la unidad doméstica para la satisfacción de las necesidades familiares. En la comunidad todos trabajan, niños, jóvenes, ancianos. Quien no trabaja pone en riesgo la subsistencia de la familia.
- El *trabajo de reciprocidad interfamiliar*: es el segundo circuito y se relaciona con la ayuda mutua entre familias. En las comunidades, en tiempos difíciles del año como la cosecha, se busca la cooperación de otras familias. Existen varias instituciones de reciprocidad en las comunidades, pero las más comunes son el *ayni* (ayuda que se paga con otra ayuda, normalmente en el mismo tiempo y tipo de trabajo)

y la *mink'a* (ayuda con retribución en especie).

- El *trabajo de reciprocidad comunitario*: es el tercer circuito y se basa en el trabajo de toda la comunidad para un objetivo común (en la actualidad puede ser el mantenimiento de caminos comunales, refacción o construcción de escuelas, sistemas de riego). Este trabajo está basado en la lógica de la retribución a la comunidad y constituye una importante fuerza productiva de los *ayllus* (estructura básica territorial y de parentesco andina) y una forma de producción continua de la identidad comunitaria (De Alarcón, 2011).

El trabajo de reciprocidad interfamiliar constituyó en las sociedades andinas una importante fuerza productiva (De Alarcón, 2011). Tanto el *ayni* como la *mink'a* son instituciones del mundo andino orientadas a reproducir la vida y el lazo social entre miembros de la comunidad. Esta forma de trabajo se mantiene como práctica en la actualidad en Bolivia tanto en el ámbito rural como urbano, en comunidades indígenas y campesinas. En el caso de Curahuara de Carangas, al ser un pueblo de frontera con una economía más monetizada que otras zonas del altiplano, las instituciones de reciprocidad como el *ayni* y la *mink'a* sufren un paulatino debilitamiento. Sin embargo, subsisten en ciertas actividades y momentos claves del año.

Como transformaciones en el mundo del trabajo, en Curahuara se constata que cada vez es más común contratar mano de obra remunerada para el pastoreo o como ayudantes en algunos trabajos claves del año (baños, cosecha). Sin embargo, la lógica en la contratación es la de agregar brazos allí donde no alcanza el trabajo familiar, para cubrir la ausencia de los migrantes, por ejemplo. No existe en el territorio personas que empleen fuerza de trabajo ajena y que vivan sin trabajar. Se emplean personas por jornal cuando una unidad productiva crece o cuando hay miembros de la familia ausentes. En la antigüedad, estas ayudas en momentos especiales del año se realizaban de manera no remunerada.

El *ayni* se realiza aún en los baños antisarna anuales, en el momento de la cosecha de la papa y en eventos especiales como bodas y construcción

de casas para una nueva pareja. Como me explicaron, también se realizaba *ayni* para el pastoreo de las llamas entre familiares o vecinos. Esta práctica es cada vez menos frecuente y ahora es más común pagar a un pastor por el trabajo cuando nadie de la familia lo puede realizar. El caso de la *mink'a* se lo puede encontrar en el territorio bajo la forma de uso de la tierra ajena para pastoreo a cambio de dar algunas crías al dueño de la tierra.

Los entrevistados afirman que el *ayni* está perdiendo fuerza y aumenta el pago de jornal: “*Ahora todo es por plata, no hay tanto ayni, mink'a*”, nos explica una campesina. Al hablar sobre los baños antisarna, otra entrevistada nos comenta: “*no hay tiempo, cada vez hay menos ayni, se contrata gente para el baño desparasitario*”. Otro campesino dice: “*ayni se hace poco, para escarbar papa, sacar leña, se hace entre familias, vecinos, entre comunidades, se regala papa por la ayuda. Antes se hacía más, ahora es por dinero, ahora se paga por el arado, tractor, bueyes o por cariño. A los pastores se les paga*”. Si bien en el marco de esta investigación no se ha podido cubrir todas las comunidades existentes en el municipio, es posible afirmar que el *ayni* se mantiene más fuertemente en las comunidades más alejadas donde los recursos monetarios no abundan. Como lo explica el padre Gabriel: “*en Sajama, por ejemplo, como tienen turismo no les interesa ayudar. Pero en otros lugares donde no hay otros ingresos se ayudan más, Lagunas, por ejemplo. Hay más trabajo comunitario donde no hay turismo*”.

En economías de la reciprocidad, las prestaciones de trabajo se rigen por otros principios distintos a los de las economías mercantiles. En el paso de “dones” no se espera una retribución inmediata y exacta. Los dones son ante todo manifestaciones de amistad entre iguales (Temple, 2003) o muestras del sentimiento de deuda (De Alarcón, 2011). El que da lo hace para ayudar al que lo necesita y no para ganar algo con la ayuda. Bajo este paradigma, generalmente no se contabilizaban los dones entregados como se lo hace en un intercambio mercantil. En el caso del *ayni*, en el mundo andino, el trabajo que se presta está orientado a ayudar a la familia que lo recibe. Asimismo, se tiene la certeza que ese *ayni* volverá en

algún momento pero no se exige una retribución inmediata.

Con el avance de las relaciones mercantiles, el *ayni* va cambiando de naturaleza. En las comunidades con mayor penetración del mercado, el *ayni* se convierte en una prestación de trabajo calculada. En este sentido, vemos que las instituciones y prácticas de la reciprocidad se reactualizan adaptadas a los contextos actuales. Si bien se mantiene el *ayni* y la *mink'a*, las prestaciones de trabajo o bienes se instrumentalizan y se contabilizan. En los testimonios reunidos, se puede observar que las dos lógicas, la del cálculo y la reciprocidad, coexisten. Como nos explica una mujer que acababa de realizar un *ayni* en la cosecha de papa, la persona que va a ayudar recibe una bolsa de papa como agradecimiento⁹. Se estima que en la cosecha de papa un día de trabajo se retribuye con 1 @ de papa (1@= 12Kg). Como lo explica: “*eso es lo mínimo, sino por el cariño*”. Esta idea de retribución por “el cariño” de las personas tendría que ver más con la lógica de la reciprocidad (donde no hay cálculo) y los cálculos en peso con la lógica del intercambio mercantil.

El *ayni* y la *mink'a* son formas de trabajo recíproco entre familias. Por otro lado, existe la reciprocidad a nivel comunitario. El trabajo comunitario se mantiene en tareas o “faenas” como el mantenimiento de caminos, hacer adobes (ladrillos de adobe para la construcción), el arreglo de la sede social o la escuelita de la comunidad, el mantenimiento de los sistemas de riego, la limpieza de la plaza y áreas comunes. Las faenas se realizan de 2 a 3 veces por año y son organizadas por las autoridades originarias. El día de la faena se pasa lista a todos los comunarios, quienes no asisten deben pagar una multa a la comunidad. Luego de la faena, los comunarios comparten una comida, que puede ser un *apthapi*, o es el *tamani* o *sullca* (autoridades) quien invita a todos. La tradición en el municipio es realizar este trabajo después de la fiesta de Todos Santos (como vimos en el caso de Sullca Uta y la refacción de la iglesia). Además de ser una decisión estratégica, ya que en los días de fiestas hay más personas en las comunidades, existe un arraigo del trabajo comunitario a la ritualidad. Otro ejemplo fue la faena realizada

en el pueblo de Sajama¹⁰. Los comunarios trabajaron en la construcción del comedor escolar de la escuelita primaria. La tarea consistía en levantar una sala con paredes hecha de adobe. Hombres y mujeres trabajaban a la par y el *tamani* supervisaba. Un asistente tenía la lista de comunarios e iba anotando los presentes y, además, quiénes habían aportado con los 40 ladrillos de adobe pedidos a cada familia. En Sajama hacen una faena por año, siempre después de Todos Santos. Otras comunidades realizaron sus faenas en el pueblo: arreglos en la sede social, construcción de depósito comunitario, arreglo de gradas en la cancha de fútbol municipal.

6. La cooperativa, ¿una forma de trabajo andina?

En las comunidades estudiadas, se observó que el trabajo más fuerte y con mayor vigencia en la actualidad es el trabajo familiar o la cooperación intrafamiliar. Las familias, aún con disputas internas por los recursos y las obligaciones comunes, mantienen redes de ayuda mutua, rotación de responsabilidades, aportes y colaboraciones diarias. En segundo grado de vigencia, en la actualidad podríamos colocar al trabajo comunitario. Esta forma persiste a pesar de estar debilitándose y de mantenerse muchas veces a fuerza de coerción. Los comunarios deben cumplir con sus responsabilidades anuales como pagar cuotas, hacer trabajos, pasar cargos como autoridades. En caso de incumplimiento, deben pagar multas, y si las faltas persisten pueden tener serios problemas en la comunidad, hasta pueden ser expulsados de sus tierras por incumplimiento sistemático. La fuerza de la coerción puede ser uno de los elementos que explica el cumplimiento de los trabajos comunitarios pero no el único. Las faenas son una oportunidad de reunir a toda la comunidad para una tarea común y, además, van acompañadas de

suculentos platos. En general, los comunarios disfrutan al compartir un día con todos, trabajando, comiendo, bromeando y conversando entre vecinos que quizás no ven por meses. De la misma manera, se podría explicar la continuidad del trabajo interfamiliar (*ayni y mink'a*) y, a la vez, representar una obligación de retribuir para el que recibe *ayni*. También, el hecho de ir a trabajar a la *sayaña* de un vecino o familiar es una oportunidad de compartir un día de trabajo y una comida. El *ayni* permite también conocer mejor la *sayaña* del vecino, sus formas de producción.

Notemos que el trabajo comunitario e interfamiliar, al ser en ocasiones especiales del año, no obstaculiza el trabajo familiar, la pluriactividad de los campesinos y la migración en ciertos momentos del año. Es decir, estos trabajos específicos en el año son complementarios a las actividades cotidianas, aunque sí generan conflictos cuando los residentes se ausentan demasiado tiempo. El trabajo intra e interfamiliar y comunitario son formas propias de trabajo de las comunidades andinas, formas que con las fuerzas externas, como la monetización de la economía y la migración, van transformándose pero que mantienen cierta vigencia en las comunidades hoy.

A estas formas de trabajo propias de la cultura andina se fueron introduciendo otras formas propias del mundo moderno. Entre ellas se puede mencionar el trabajo remunerado y la asociación libre de productores. Los proyectos productivos impulsados por la cooperación internacional y el Estado en el territorio promueven la cooperación asociativa entre productores de diferentes familias y comunidades, para la conformación de asociaciones y cooperativas. Al basarse en criterios de asociación ajenos a la cultura local, muchas veces estas asociaciones no logran ser sostenibles en el tiempo y, en muchos casos, se mantienen de manera formal pero con escaso trabajo colectivo real. Los criterios de selección para participar de estas cooperativas muchas veces son arbitrarios, como por ejemplo: “los más pobres dentro de las comunidades, las madres solas, 3 miembros de cada comunidad, los grandes productores, etc.”. Estas formas de selección no se relacionan con las redes tradicionales de reciprocidad que se tejen

entre familiares y miembros de una misma comunidad. Por ejemplo, en el ámbito andino se practica un amplio y sofisticado sistema de padrinzago y compadrazgo como forma ampliada de reciprocidad (Estermann, 2006). Estas redes de parentesco o redes territoriales se actualizan en los contextos urbanos, traspasan fronteras y cumplen un rol importante en la reproducción de la vida de las comunidades al permitir mantener un cierto control del espacio y de las actividades económicas (Tassi, 2012). Los proyectos de desarrollo no tienen en cuenta estos sistemas de reciprocidad tradicionales y fuerzan una asociatividad ajena a la cultura local.

Así, observamos que muchas de las cooperativas de productores en el territorio adolecen de poca sostenibilidad. Este es el caso de la asociación de productores de camélidos y la asociación de tejedoras. Las razones de la poca sostenibilidad de estas asociaciones pueden relacionarse con los conflictos internos y la falta de organización y motivación colectiva. Esta falta de motivación muchas veces se explica porque las personas priorizan sus trabajos familiares en las *sayañas* o en las ciudades por sobre el trabajo en la asociación. Además, los proyectos productivos colectivos implican muchas veces una dedicación exclusiva y una necesidad de trasladarse a otros lugares de trabajo como el taller o el matadero, requerimientos que no siempre los campesinos están dispuestos a cumplir ya que prefieren producir en sus hogares o *sayañas*. Esta tendencia a priorizar la locación del trabajo dentro de las unidades domésticas se puede relacionar también con la unidad que existe entre la producción y la reproducción en la economía campesina y popular en general. Como Coraggio lo plantea:

“Una de las características de los emprendimientos económicos reconocidos como populares es la dificultad para separarlos de la unidad doméstica. Pretender que tal separación es universalmente deseable significa no comprender que el sentido de estos emprendimientos no es la ganancia ni la eficiencia en términos de la empresa capitalista, sino la reproducción de sus miembros en las mejores condiciones posibles” (Coraggio, 1998: 13).

Esta unidad entre producción y reproducción explicaría, por ejemplo, por qué a las tejedoras se les dificulta ir a tejer al taller de la asociación y prefieren hacerlo en sus casas. Al permanecer en ellas, mientras trabajan pueden atender mejor a sus hijos, cuidar de los animales de la granja, cocinar, etc. Este hecho comienza a desanimar a muchas mujeres que con el tiempo abandonan la asociación.

Estas tendencias se verifican con los testimonios de los comunarios. Como nos explica una mujer productora, existen diferencias entre el trabajo familiar y el asociativo, “*el trabajo familiar y comunitario sí funciona, a veces las asociaciones fracasan por la desunión*”. También Eulogio, técnico y productor, comenta: “*la política del gobierno es fomentar los proyectos comunitarios. Pero es difícil meter eso en la cabeza, no funciona, es muy obligado*”.

7. Reflexiones finales

A través del análisis de los procesos económicos y las estrategias de vida de las familias curahuareñas, llegamos a la conclusión de que la penetración del mercado y la monetización de la economía conllevan efectos negativos desde la perspectiva de la reproducción del sistema comunitario como un todo y de las instituciones y prácticas económicas comunitarias en particular. Esto se pudo comprobar en el debilitamiento de los trabajos de reciprocidad entre familias, los procesos de estratificación social, la monetarización de la economía, entre otras tendencias.

Sin embargo, no todos los procesos son de oposición tajante entre mercado y comunidad sino que se han encontrado complementariedades, como el caso del mercado de camélidos que representa una estrategia de vida familiar, una afirmación de la identidad curahuareña y una posibilidad de reproducción material de la comunidad. También, se vio que aún en una economía articulada al mercado, persiste el sistema de propiedad colectiva de la tierra y de autoridades originarias como instituciones que aseguran

la comunidad como un todo. Las prácticas y los principios productivos ancestrales están aún presentes en las comunidades, aunque hibridados y en coexistencia con formas modernas-mercantiles. En Curahuara de Carangas aún existe trabajo de reciprocidad (*ayni*, *mink'a*), propiedad colectiva de la tierra, producción para el autoconsumo, complementariedad en la producción, producción orientada a generar valores de uso, búsqueda de autosuficiencia, diversidad productiva, trueque, *apthapi*, control de varios de pisos, pluriactividad, conservación de alimentos, planificación económica.

En un territorio tensionado por la migración, el mercado, la estratificación social, se observa que, a pesar de la creciente división de la población, los trabajos y las reuniones comunitarias se mantienen, permitiendo en estos espacios el fortalecimiento de los lazos comunales. En muchos casos, los comunarios sólo se encuentran en estas faenas y reuniones ya que en el trabajo cotidiano están en sus campos o trabajando en las ciudades. En este sentido, vemos que las comunidades desarrollan varios mecanismos a través de normas internas para mantenerse cohesionadas y no permanecen pasivas ante los procesos que las tensionan. A través de estas normas internas, las comunidades despliegan una pluralidad de estrategias que contrarrestan las fuerzas desestructurantes del mercado y la modernidad. Entre estas normas se pueden mencionar: el sistema de cargos, las obligaciones comunitarias, la vigencia de la propiedad colectiva. En este sentido, no se da una actitud pasiva por parte de la población a las fuerzas de la modernidad y la globalización sino una predisposición a la adaptación, reactualización y resignificación de las tendencias modernas a los propios códigos locales.

En contextos de pobreza y dependencia al mercado, el fondo de trabajo en las unidades domésticas campesinas en el territorio está caracterizado por el aporte simultáneo de todos sus miembros, desplegándose estrategias múltiples para lograr la reproducción de la vida. Una de las principales estrategias es la migración. Si bien las migraciones generan tensiones con las

prácticas comunitarias, las estructuras locales hacen aún posible que las comunidades no se desestructuren por la falta de gente. Los migrantes siguen aportando a sus familias y comunidades, motivados por lazos de reciprocidad y por obligaciones comunitarias.

En cuanto a las instituciones relacionadas con el trabajo de reciprocidad (*ayni* y *mink'a*), vimos que las mismas se mantienen en algunos contextos, aunque van perdiendo fuerza o se van resignificando: en muchos casos, se reemplaza el *ayni* por el jornal pago y, en otros casos, los trabajos se siguen llamando *mink'a* pero se utiliza dinero. Estas tendencias no sólo aceleran los procesos de monetización de la economía sino que van debilitando el lazo social. La monetización de la economía conlleva además un encarecimiento de la vida de los campesinos con una consecuente presión para migrar para diversificar los ingresos familiares.

Se observó que la multiactividad es una estrategia de vida generalizada. La mayoría de las familias en el territorio despliegan una pluralidad de formas de trabajo de todos sus miembros (trabajo mercantil y no mercantil, autónomo y asalariado, doméstico y de reciprocidad) para asegurar el sustento diario y mantener el riesgo diseminado. A pesar de la evidencia histórica de la pluriactividad y la complementariedad como principio andino y como práctica actual generalizada, la tendencia desde las políticas es romper con estos principios buscando la especialización de los campesinos, con escasos resultados en general. La diversidad de espacios, de actividades económicas y de rubros practicada por los curahuareños se opone a los ideales de especialización y competitividad de la empresa moderna. Las estrategias plurales son un ejemplo más que muestra cómo los sectores populares en general orientan sus actividades económicas a la reproducción de la vida más que a la maximización de las ganancias. La diversificación puede no ser la forma más competitiva en términos mercantiles, pero quizás la más segura en términos reproductivos, en el sentido de que si una actividad fracasa, las otras recompensan la merma de recursos.



Si bien puede analizarse a la multiactividad como una forma actual resignificada del principio de diversidad y complementariedad andino, es importante resaltar la pérdida del pastoreo como una tendencia moderna. La vocación de pastoreo como fuente de vida va perdiéndose a medida que aumentan los procesos de migración, de trabajo asalariado, de alambrado de la *sayaña* y de multiactividad. Así, paulatinamente, el trabajo se relaciona más con un cálculo instrumental que con una fuente de identidad, de relacionamiento con la tierra y el cosmos.

La multiactividad puede estar relacionada también con la mayor presión por la satisfacción de nuevas necesidades que surgen en la familia, con el cambio en los patrones de consumo y las aspiraciones de progreso. Las familias realizan un cálculo y van reconociendo algunas formas de producción más funcionales que otras, como los trabajos mercantiles sobre los de autosuficiencia. En este sentido, dadas las condiciones de pobreza y las aspiraciones de progreso de las familias, la multiactividad se convierte en una estrategia pertinente. En síntesis, analizando las prácticas económicas de los curahuareños, con sus tensiones y contradicciones, nos damos cuenta que no están sustentadas en una lógica puramente llamera-pastoril ni tampoco una estrictamente empresarial, sino en una forma híbrida, de coexistencia (no exenta de conflicto) entre la matriz moderna y la indígena (Rivera, 2010).

Los proyectos productivos no siempre parten de las fuerzas reales en las comunidades. Las estructuras sociales existentes se relacionan con el trabajo familiar y la reciprocidad interfamiliar. Sin embargo, muchos proyectos intentan cambiar estas formas y generar nuevas cooperaciones que no terminan de anclar bien en las estructuras locales. Como habíamos dicho, la economía comunitaria se caracteriza por la propiedad colectiva de la tierra y la producción familiar, con ayudas de otros familiares y comunarios en algunos momentos claves del año. La forma **cooperativista o colectivista no es tradicional** en los Andes y, por ende, en muchos casos fracasan los proyectos que intentan imponer formas de organización heterónomas.

Para finalizar, este artículo ha intentado dar cuenta de las principales tendencias en el mundo del trabajo en comunidades aymaras en Bolivia hoy. En este sentido, el intento ha sido no idealizar lo indígena ni dejarlo en un espacio estático, sino mostrar las transformaciones, los movimientos, las contradicciones, las complementariedades y las tensiones existentes en los actuales contextos.

Como principal aprendizaje, vimos que aún en economías indígenas fuertemente articuladas al mercado, como la curahuareña, se mantienen prácticas comunitarias y estructuras de poder local. En este sentido, se refuta una vez más la idea de las comunidades indígenas como entidades desvinculadas del mercado y la modernidad; y también, la idea de que una vez articuladas al mercado, las comunidades pierden indefectiblemente su cultura, instituciones y estructuras. La articulación de las comunidades andinas al mercado se dio desde tiempos de la colonia, pero esta articulación se fue dando manteniendo cierta institucionalidad propia y autonomía, aún con tensiones y conflictos manifiestos.

La complejidad de las realidades indígenas actuales nos confronta con la necesidad de dejar los binarismos frecuentes entre comunidad y mercado, entre naciones indígenas y modernidad, entre transformación y asimilación pasiva. Las comunidades aymaras hoy en Bolivia se hallan tensionadas por la supervivencia, por la lucha por sus tierras comunitarias, por la pervivencia de sus sistemas de poder local ante un Estado modernizante y sus políticas verticalistas, por la penetración de lógicas mercantiles que debilitan las lógicas de reciprocidad y autosuficiencia. Aún con estas tensiones, es importante resaltar la potente capacidad creativa y transformadora de estas comunidades, que insertas en una economía global, logran mantener sistemas políticos y económicos propios.



Referencias bibliográficas

CORAGGIO, José Luis (1998): *Economía Urbana, la perspectiva popular*. Quito, Abya-Yala.

DE ALARCÓN, Sylvia (2011): *Comunidad, ética y educación*. La Paz, IICAB.

ESTERMANN, Joseph (2006). *Filosofía Andina*. La Paz, ISEAT.

RIVERA, Silvia (2010): *Ch'ixinakax utxiwa, una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires, Tinta limón.

TASSI, Nico (2012): *La otra cara del mercado, economías populares en la arena global*. La Paz, ISEAT.

TASSI, N.; MEDEIROS, C.; RODRÍGUEZ-CARMONA, A.; FERRUFINO, G. (2013). *Hacer plata sin plata. El desborde de los comerciantes populares en Bolivia*. La Paz, PIEB.

TEMPLE, Dominique (2003): *Teoría de la Reciprocidad*. La Paz, Garza Azul.

2 Todos Santos: fiesta de los muertos, festejada en todo el país el 2 de noviembre. La creencia popular es que al inicio de noviembre las almas de los seres queridos retornan al mundo. A ellos se los espera con los altares armados en su honor. Estos altares incluyen alimentos, bebidas, panes dulces y las comidas que más gustaban a los difuntos para que puedan comer y beber y compartir con los vivos.

3 El *apthapi* es una comida comunitaria que tiene como principio el compartir entre todos los frutos de la tierra. El *apthapi* se comparte entre los miembros de una comunidad, amigos o familiares y es aún hoy una práctica común en la ciudad y el campo en Bolivia.

4 Los *sayañeros* son las personas que habitan las *sayañas* o *estancias*, es decir, los comunarios. En cada *sayaña* pueden vivir más de una familia nuclear (hermanos con sus familias, padres, tíos). Para la representación pública, la costumbre es nombrar un responsable por *sayaña*, el "*sayañero*".

5 Los precios señalados están en Bolivianos (Bs) representados con el símbolo Bs. El cambio actual del boliviano es de 1 dólar = 7 Bolivianos.

6 Por *fondo de trabajo* dentro de las unidades domésticas, Coraggio define al conjunto de capacidades de trabajo que pueden ejercer en condiciones normales los miembros hábiles de la misma para resolver su reproducción. Las unidades domésticas se organizan utilizando su fondo de trabajo para la producción de satisfactores de consumo doméstico a través del ejercicio propio, para la producción de bienes o servicios para la venta en el mercado y/o la venta de su fuerza de trabajo por un salario. El fondo de trabajo se organiza a través del trabajo de reproducción y el trabajo mercantil (Coraggio, 1998).

7 Los tres bonos universales implementados por el Gobierno de Evo Morales son: **Bono Juancito Pinto** (incentivo para estudiantes de las unidades educativas públicas); **Bono Juana Azurduy** (bono para madres gestantes y el menor de dos años); **Renta Dignidad** (pago mensual a las personas mayores de 60 años).

Notas

1 La comunidad Sullca Uta Choquemarca está conformada por 35 *sayañeros* (habitantes de las *sayañas* o *estancias*). En la comunidad hay 56 productores y 20 viven fuera de la comunidad. La mitad de las familias tienen casa en el pueblo y 5 familias viven de manera permanente en él. Los comunarios de Sullca Uta Choquemarca se dedican mayormente a la ganadería camélida (cría de llamas y alpacas). Las *sayañas* tienen un promedio de 180 hectáreas de extensión y la superficie total de la comunidad es de 3.500 ha. En la comunidad no existen fuentes de energía (ni paneles solares ni motor). Tampoco cuentan con señal de celular ni teléfono fijo. En la comunidad hay una escuelita primaria rural multigrado. No existe posta sanitaria ni centro de salud. Todos los comunarios tienen agua de bomba para el consumo, sin embargo, las familias no cuentan con riego mejorado.



8 La Ley INRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria) define a las TCO como “los espacios geográficos que constituyen el hábitat de los pueblos y comunidades indígenas y originarias, a las cuales han tenido tradicionalmente acceso y donde mantienen y desarrollan sus propias formas de organización económica, social y cultural, de modo que aseguran su sobrevivencia y desarrollo. Son inalienables, indivisibles, colectivas, compuestas por comunidades y mancomunidades, inembargables e imprescriptibles” (Ley INRA, Art. 41, INRA, 2010).

9 Si bien la entrevistada habla de *ayni*, se trataría de una relación de *mink'a* ya que el trabajo se recompensa en especie, con parte de la cosecha de la papa.

10 Sajama es un pueblo a 2 hs de Curahuara y a media hora de la frontera con Chile. Está situado dentro del Parque Nacional Sajama. Las 120 familias que viven en este lugar se dedican mayormente al turismo, al comercio y transporte (con Chile) y además tienen grandes cantidades de llamas. Se dice que son las comunidades con el mejor pasar económico del municipio por la variedad de oportunidades económicas que tienen.



Simios / humanos / (re)evolución. Los textos de la cultura y la irresoluble frontera entre lo humano y lo animal

Apes / humans / (re)evolution.

*Texts of culture and the irresolvable
boundary between human and animal*

Ariel Gómez Ponce*

Recibido: 13/07/2015 // Evaluado: 02/09/2015 - 21/10/2015 // Aprobado: 02/11/2015

Resumen

Los teóricos nos indican que, desde hace algunos años, el lugar del animal no-humano es reevaluado y las ciencias vienen a cuestionar un antropocentrismo que erosiona las fronteras en apariencia bien definidas con el mundo natural. Desde que nos separamos de los restantes primates, hace casi 7 millones de años, preguntarnos acerca de las similitudes y diferencias con el animal implica no sólo un reconocimiento de nuestro vínculo con las restantes especies sino, además, de nuestra propia humanidad. Estos interrogantes implican un modo de apropiación compleja del mundo del afuera mediante un “quiebre de fronteras”: en términos lotmanianos, nos referimos a una traducción, mecanismo mediante el cual la cultura se autodefine y determina, asimismo, a las figuras que expulsa de su sistema un *Otro* (tanto cultural como natural). En clave ecosemiótica, nos interesamos aquí por observar cómo la cultura traduce nuestra relación con este *Otro natural*, entendiendo que el primate no-humano se presenta como figura privilegiada dado que instaura formas de (des) articulación de los dominios naturales y culturales que discuten la propia ontogenia huma-



na. En su circulación textual, simios y monos reinscriben territorios y movilizan marcos de significación de la condición humana, actualizándose como “traductores naturales” que problematizan lo humano, lo inhumano y lo no-humano. Al abordar ciertas textualidades provenientes del orden artístico, científico y de la vida cotidiana, atenderemos a la figura del primate que, como categoría que se desplaza culturalmente, se presenta como mecanismo *buffer* que estructura una zona de indeterminación: un “umbral crítico” en el cual la diferencia entre lo humano y lo animal se somete a discusión.

Palabras clave: Simios, humanos, textos, cultura, frontera

Abstract:

Scholars tell us that, for some years, the place of the non-human animal is reevaluated and science is trying to question an anthropocentrism which erodes a, in appearance, well-defined borders with the natural world. Since we separated from the other primates almost, 7 million years ago, questioning about the similarities and differences with the animal involves not only the recognition of our relationship with the other species but also our own humanity. These questions involve a way of complex appropriation of the world outside through a “break of boundaries”: in Iuri Lotman’s terms, we refer to a translation mechanism by which culture defines itself and also determined the figures expelled from their system (a cultural and a natural-Other). In ecosemiotic key, we are interested in observe how culture translates our relationship with this natural-Other, understanding that the nonhuman primate appears as privileged figure which establish forms of (dis)articulation between natural and cultural domains and discuss the own human ontogeny. In its textual circulation, apes and monkeys reinscribed territories and mobilize frameworks of signification of the human condition, updating as nonhuman “natural translators” which problematise human and inhuman condition. In approaching certain textualities from the artistic, scientific and everyday order, we will attend to the figure of the primate which, as category that moves culturally, is presented as a mechanism that structures a buffer zone of indeterminacy: a “critical threshold” where the difference between human and animal is subjected to discussion.

Key words: Apes, humans, texts, culture, boundary

Ariel Gómez Ponce

Profesor en Español por la Universidad Nacional de Córdoba. Se encuentra desarrollando su tesis de Doctorado en Semiótica en torno a la modelización de la tensión hombre/animal en vinculación a determinadas prácticas culturales y formas de comportamiento a la luz de la semiótica de la cultura y del incipiente campo de la ecosemiótica. Es Becario de CONICET (2015-2017) y pertenece al Grupo de Estudios de Retórica dirigido por la Dra. Silvia Barei desde 2009 hasta la actualidad (SeCyT-UNC).

Correo electrónico: ariel.gomezponce@fl.unc.edu.ar



1. Introducción. El lugar del animal en la cultura humana

Durante la observación de las poblaciones de gorilas de los Montes Virunga (travesía científica plasmada en el clásico Gorilas en la Niebla), la zoóloga Dian Fossey nos relata la euforia que le produjo el primer contacto visual que logró, luego de años de trabajo de campo, con uno de estos especímenes. Para Fossey, este gesto (además de garantizarle cierto grado de aceptación por parte de los grandes simios) había “franqueado una barrera intangible entre el hombre y el mono” (1983, p.157). Guiada por la paleoantropología, la ciencia del comportamiento animal (la etología) vino a cuestionar esta “barrera intangible” que derivó en el estudio de prosimios (fósiles primates), simios y monos: la primatología emerge como dominio científico y el primate no-humano deviene en, como afirmara Edgar Morin, “el nudo gordiano que asegura la soldadura epistemológica entre naturaleza-cultura, entre animal-hombre” (2005[1973], p.42).

Esta reubicación del primate resulta comprensible dado que, según nos indican los teóricos, desde hace algunos años, el lugar del animal no-humano es “reevaluado” y las ciencias, tanto naturales como sociales, vienen a discutir un antropocentrismo, cuestionando una frontera en apariencia bien definida. En esta búsqueda por reflexionar sobre nuestro vínculo con las restantes especies y nuestro propio devenir-hombre, se diseñan nuevos espacios del saber, dentro de los cuales la semiótica ofrece también una dimensión para el estudio del mundo natural. Incluso, puede observarse cómo diferentes líneas han reinterpretado la metodología semiótica en apertura a un pensamiento complejo (Morin, 2010[1990]), adecuando sus investigaciones en torno a la construcción de sentido y la comunicación dentro del individuo –desde la transcripción de su

ADN hasta los sistemas de órganos- (biosemiótica), entre especies de animales humanos y no-humanos (zoosemiótica) o entre los seres y su entorno (ecosemiótica).

Estas incipientes perspectivas en los umbrales de la semiótica (Eco, 1977) ofrecen alternativas teóricas para atender a cómo la cultura aborda la relación con el mundo natural, muy especialmente, a partir de una de las figuras más recurrentes a lo largo de la historia: el animal. De allí que en este trabajo indagaremos sobre formas de (des)articulación de los dominios naturales y culturales que discuten la propia ontogenia humana, ubicando a otras especies como frontera que habilita el tránsito de sentidos y significaciones. Nuestra hipótesis sostiene que, apropiados textualmente, especies como simios y monos reinscriben territorios y movilizan marcos de significación de la condición humana, actualizándose como “traductores naturales” que problematizan lo humano, lo inhumano y lo no-humano. Por esta razón, al abordar ciertas textualidades provenientes del orden artístico, científico y de la vida cotidiana, puntualizaremos en la figura del primate que, como categoría que se desplaza culturalmente, se presenta como mecanismo *buffer* que estructura una zona de indeterminación: un “umbral crítico” en el cual la diferencia entre lo humano y lo animal se somete a discusión.

2. Entre fronteras culturales y naturales: el animal como mecanismo de traducción

Como bien mencionáramos, nos ubicamos en una línea de la semiótica que se inscribe en un umbral cuyo objetivo es atender al mundo

natural. Recordamos que la ecosemiótica, abocada al diseño de un campo donde la semiótica clásica y las ciencias naturales se cruzan, es propuesta por Winfried Nöth en 1996, y establece un pensamiento complejo que tiene como punto de partida la constitución biológica. Este espacio teórico tiene como objetivo el estudio de las relaciones semióticas entre la Cultura y la Naturaleza: las formas de comunicarnos con el mundo natural, el contexto de valoración de este espacio y el carácter sígnico de la relación de los seres en el medio ambiente. En la creación de diferentes modelos de mundo naturales puede comprenderse qué mecanismos semióticos determinan el lugar de la Naturaleza y los seres vivos en la cultura del hombre: nos referimos a lo que Nöth (2001) entiende como procesos de “semiosis ambiental” que crean una “segunda” naturaleza y estarían sujetos a una forma de modelización implícita en el entendimiento de lo biológico y natural.

Por su parte, Kalevi Kull (1998) afirma que la ecosemiótica es parte de la semiótica de la cultura ya que la forma según la cual el hombre interpreta la Naturaleza está siempre atravesada por modelos sociohistóricos, es decir, un proceso de culturización del espacio natural y de los elementos e individuos que habitan en él. Mediante una perspectiva ecosemiótica, resulta posible pensar en modos de categorización, textualización y significación de los elementos que se manifiestan en el vínculo Cultura/Naturaleza y los aspectos naturales, animales y no verbales de la cultura humana en su circulación textual. Dentro del campo de una semiótica de la cultura y en la producción textual de órdenes científicos, artísticos, mitológicos y de la vida cotidiana (Barei, 2008), los aportes ecosemióticos nos permitirán leer cómo el actuar de los sujetos en tensión con lo animal puede ser entendido en términos de producción de semiosis.

Desde estas ópticas, el espacio natural (lo extrasemiótico o “lo dado” según Mijaíl Bajtín) ha sido definido por oposición a la Cultura y, dado que nuestra conciencia trabaja con sistemas no unívocos desde que nos separamos

de los restantes primates hace casi 7 millones de años, requerimos de modos de apropiación compleja del mundo del afuera mediante un “quiebre de fronteras” (Barei, 2013, p.17) o, en términos de Iuri Lotman, una traducción. Si efectivamente cultura, texto y hemisferios cerebrales trabajan de manera análoga, la traducibilidad se presenta como “el mecanismo primario de la consciencia”¹ (Lotman, 1990, p.127) y toda división binaria (incluida Cultura/Naturaleza y, por supuesto, humano/animal) es atravesada por el pensamiento, la cognición y, fundamentalmente, la creación.

Podemos suponer que el principio de traducción lotmaniano sirve para calibrar la distancia entre estos dos planos, esbozando una topografía que reconoce un estado del orden tanto natural como humano. Porque, en clave semiótica, la traducción implica un mecanismo mediante el cual la cultura se autodefine y define, asimismo, a las figuras que expulsa de su sistema: un *Otro, ya sea cultural (mujeres, negros, gays o esclavos, entre otros), ya sea natural. Así, desde parámetros culturales, plantas, minerales, espacios naturales y animales se han cargado de inteligibilidad semiótica que, tanto positiva como negativamente, pone de manifiesto un “pase de esferas”* (Barei, 2013, p.20). Por ello, en sede ecosemiótica, el animal puede ser entendido como categoría analítica: un mecanismo *buffer* que estructura una frontera irresoluble de indeterminación y desplazamiento, “umbral crítico” en el cual se pone en funcionamiento una maquinaria semiótica que impele modos de entendimiento de la humanidad desde la óptica animal (Agamben, 2007). De allí que Cary Wolfe (2003) haya pensado que el animal implica no sólo un reconocimiento de nuestro vínculo con las restantes especies sino, además, de nuestra propia animalidad: un marco de entendimiento que ubica como zona de conflicto nuestro modo de relacionarnos con otros seres vivos para cuestionar la condición humana.

Con el objeto de intentar delinear este funcionamiento, veremos esta cuestión a partir del estudio de esferas que ubican a una espe-

cie en particular, el primate no-humano, como vector central para recuperar un interrogante jamás extinto: ¿qué nos diferencia del mundo animal? Como venimos desarrollando en nuestra investigación (Gómez Ponce, 2012; 2013), la hipótesis que planteamos nos conduce a revisar qué respuestas ha ofrecido la cultura; en particular, en torno a la relación entre textos (principalmente, aquellos del arte dado que poseen mayor condensación informacional desde la perspectiva lotmaniana) que engarzan sus problemáticas al discurso de las ciencias naturales. A partir del primer corolario de esta cuestión, nuestro objetivo es realizar una labor exploratoria por textos que, creemos, centran su problemática en el modo de construcción de un “imaginario antropoide” cuyo estudio lleva a interrogarnos cómo estas especies reinscriben territorios y movilizan marcos de significación, actualizándose como *traductores naturales* que someten a discusión sus límites con lo inhumano y lo no-humano.

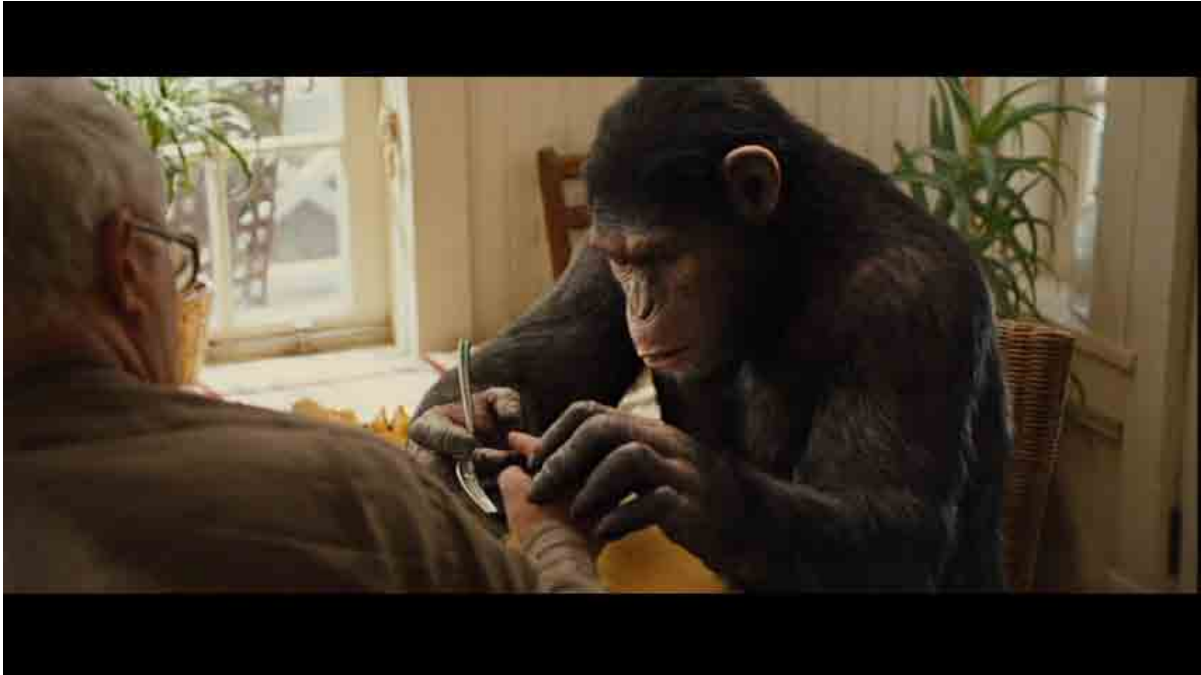
3. ¿Re-evolución animal o in-volución cultural? Derroteros de la subjetividad y la cultura animal

Para dar cuenta de estas problemáticas, entendemos que ciertos textos contemporáneos establecen estrechas relaciones entre interrogantes en torno al mundo animal y mecanismos de traducción culturales. Y el punto de partida nos lo ofrece la saga de filmes producidos recientemente, *Rise of the Planet of the Apes* (2011, Rupert Wyatt) y *Dawn of the Planet of the Apes* (2014, Matt Reeves) que, en nuestra propuesta, nos servirá de hilo conductor para incorporar otras textualida-

des (a saber, discursos jurídicos) a la cuestión primate.

Reboots de la clásica saga *The Planet of the Apes* que comenzara por los años '60 y que se ambienta en el San Francisco contemporáneo, los filmes vienen a explicar el origen de un giro evolutivo en la inteligencia de los simios que, como ya sabemos por las cintas previas, terminarán por dominar el planeta y esclavizar al hombre. Sin embargo, en estas versiones, la causa se hace explícita: un manejo de ingeniería genética que desarrolla un colosal salto cognitivo y termina por desatar una guerra entre primates humanos y no-humanos. Así, las películas centran su trama en un interrogante clave: qué pasaría si otra especie del mundo natural fuese capaz de organizarse socialmente y reflexionar sobre su propia condición.

Dentro de este tema fundamental que anuncian los títulos de los filmes, se desarrolla argumentalmente la historia de Caesar, un pequeño chimpancé huérfano que hereda de su madre el gen modificado por biotecnología. Criado entre humanos, el joven primate aprende de estos hábitos impropios para su especie: vestirse, sentarse en la mesa para comer, recrearse con juguetes. El comportamiento del chimpancé mucho nos recuerda a los niños humanos para quienes, como pensara Iuri Lotman (1999), le son indispensables los primeros contactos sociales como estímulo en el autodesarrollo del aparato intelectual: como si fuera una cría humana, Caesar aprende observando e interactuando con sus “padres” humanos. No en vano el semiólogo hipotetizaba que el niño se presenta como guardián del abismo entre humano y animal. Abismo doble en el caso de Caesar, dada su condición fronteriza como pertenencia humana ya que, al decir de la socióloga Erica Fudge (2014), la mascota está siempre a medio camino entre el ser humano y el animal salvaje. A partir de esta doble condición, el primate atraviesa un salto divergente que desarrollará una inteligencia atípica y la facultad de producir habla. No obstante, su evolución no es



[IMAGEN 1]

Caesar, en un gesto altamente humano, enseñándole a su amo cómo tomar el tenedor. Imagen promocional del filme *Rise of the Planet of the Apes* (2011, Rupert Wyatt). Twentieth Century Fox Film Corporation.

producto de un factor inexplicable sino que es estimulada genética y cognitivamente por el ser humano: el hombre le sirve de modelo biológico y cultural al animal. [IMAGEN 1]

A simple vista, el filme pareciera recuperar problemáticas relativas a la comprensión y entendimiento de otras especies cuya diferencia no alcanza el 3% de la composición genética del hombre. No obstante, desde una lectura ecosemiótica, podemos suponer que la Cultura está operando aquí a través de la traducción de sentidos y habilitando flujos de informaciones acerca de un entendimiento de lo humano, que ubica a Caesar como mecanismo amortiguador.

Volvamos a los filmes. Como ya mencionáramos, Caesar aprende de sus dueños facultades propiamente humanas, dentro de las cuales una merece especial atención: el lenguaje. Aunque en principio sólo puede aprender lenguaje de señas (tal como Nim Chimpsky, uno de los primeros casos estudiados en la adquisición del lenguaje animal y cuyo nombre parodia al lingüista Noam Chomsky) y comunicarse de manera autónoma sólo con su dueño, será capaz de servirse de la palabra para

organizar esta revolución primate en un acto de rebeldía contra el hombre y a partir de una primera palabra pronunciada: “No”. Además de recuperar aquello que el semiótico Thomas Sebeok (1974) entendió como el “devenir de los signos” en el surgimiento del *Homo sapiens* (una seña, un grito devenido signo), el filme plantea la particularidad que posee el lenguaje doblemente articulado y simbólico como característica privilegiada del cerebro humano: a través de él, los simios son capaces de reflexionar sobre su propia condición de mascotas y esclavos del hombre para entenderse como sujetos de derecho. [IMAGEN 2]

Aún más, resulta interesante cómo el tema es abordado por otros órdenes de la cultura, principalmente en casos recientes del campo jurídico. Por ejemplo, el fotógrafo David Slater viene sosteniendo, desde hace casi cinco años, una atípica cruzada legal con Wikimedia (propietaria de Wikipedia) que parece sacada de una sit-com norteamericana. A saber, la organización se niega a borrar una fotografía de un macaco negro publicada en la entrada correspondiente a esta especie en la enciclopedia digital, dado que ha sido el propio pri-



[IMAGEN 2]
Caesar gritando No en un acto de rebeldía. Imagen promocional del filme *Rise of the Planet of the Apes* (2011, Rupert Wyatt). Twentieth Century Fox Film Corporation.

mate quien tomó la imagen. Durante un viaje a Indonesia, Slater es abordado por una manada de estos macacos que, curiosos por la cantidad de objetos nuevos en el entorno, se

adueñan de la cámara del fotógrafo y deciden jugar con ella. “Para cuando conseguí recuperar la cámara –relata Slater- habían tomado cientos de fotos. La mayoría estaban borrosas. Se ve que aún no habían aprendido cómo enfocar” (La Nación, 2015). [IMAGEN 3]

Wikimedia recibe esta fotografía de un contribuyente anónimo y, ante los reclamos legales del fotógrafo, alega que: “bajo la premisa de que el macaco tomó las fotografías por lo que es el propietario de los derechos en lugar de Slater, y porque los animales no pueden tener derechos de autor según la ley de copyright de Estados Unidos, las fotografías tomadas se encuentran en el dominio público” (Wikipedia, 2015). En este sentido, la *selfie* del macaco no sólo recupera la problemática de la creatividad animal sino que, curiosamente, de la autoría también. Un caso similar es protagonizado por Toti, chimpancé que habitaba en el Zoológico de Córdoba, Argentina, y que supone un ejemplo casi sin precedentes a nivel internacional dado que forma parte de “la primera apelación en favor de un homínido”, según indica el sitio *Minutouno.com*². El primer paso fue actuar mediante un habeas corpus que impida el traslado del es-



[IMAGEN 3]
Autoretrato del macaco en disputa jurídica por Wikipedia, bajo la entrada “El caso de la selfie” y adjudicada como dominio público. Fundación Wikimedia Inc. Sitio web: [https://es.wikipedia.org/wiki/Macaca_nigra#/media/File:Macaca_nigra_self-portrait_\(rotated_and_cropped\).jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Macaca_nigra#/media/File:Macaca_nigra_self-portrait_(rotated_and_cropped).jpg), 23 de octubre de 2015.



[IMAGEN 4]

El chimpancé Toti en el Zoológico de Córdoba junto a una proteccionista. Captura de imagen tomada del sitio web: https://www.youtube.com/watch?v=FWj_wTmxqUk, 23 de octubre de 2015.

pécimen en un enfrentamiento filosófico que viene a discutir cuál es, propiamente, el Derecho Animal. La demanda presentada intenta “demostrar que el chimpancé Toti puede ser declarado persona no humana y dejar de ser tratado como un objeto, para ser tratado como sujeto de derechos, *al menos elementales*” (La Voz, 2015, la cursiva es nuestra). [IMAGEN 4]

Como bien comenta Eugenio Safaroni (2011), hasta ahora, el animal se reconoce como sujeto de derecho pero sólo en su carácter de víctima: carecemos de definiciones precisas que suscriban al dominio animal como entidad de derechos. Sin embargo, tanto el macaco fotógrafo y Toti como el mismo Caesar, vienen a recuperar un interrogante cuyo origen se encuentra en los orígenes mismos de la filosofía occidental: ¿cómo circunscribir la noción de sujeto cuando no hablamos de sujetos humanos? Si los animales poseen lenguaje y desconocemos cuán complejo es en su estructura, tampoco resulta plausible hipotetizar qué grado de conciencia les otorga. Es por ello que resulta interesante el planteo de los filmes que le otorgan otro cariz a la cuestión al demostrar cómo un lenguaje precario y casi conformado por señas en su totalidad les permite reflexionar concientemente que, aún animales, no difieren de la condición humana en lo que a sus derechos refiere. Si recuperamos los postulados del zoosemiótico Thomas

Sebeok al afirmar que “no diría necesariamente que el hombre es único, diría mejor que el lenguaje es único” (1974, p.58), las películas someten a discusión esta caracterización de unicidad. Estos textos ficcionales, a través de la especificidad del lenguaje humano, abren la pregunta por el Otro (en este caso, un Otro natural) cuya lengua, por diferente, resulta incompresible, algo que mucho nos recuerda a la figura del bárbaro en la cultura occidental cuyo balbuceo lo ubicaba del lado del mundo natural.

En segundo lugar, a lo largo de las dos tramas, Caesar pondrá de manifiesto también las falencias del sistema social humano. Sus gestos (que son gestos altamente humanos) van desde corregir a su dueño enfermo de Alzheimer indicándole cómo tomar correctamente un tenedor, hasta servirse de la agresividad con el objeto de proteger a otros simios e instituir una suerte de justicia animal. Como ya mencionáramos, más adelante el chimpancé será capaz además de iniciar una revolución primate, organizando a sus pares bajo dos lemas programáticos: “ape not kill ape” (“mono no mata mono”) y “ape alone, weak. Apes together, strong” (“mono solo, débil. Monos juntos, fuertes”). La sociedad de simios aprenderá desde cero cómo construir una cultura (desde las viviendas cada vez más complejas hasta el método de caza) y evitará caer

en lo que ellos entienden como los “errores” del humano, privilegiando el respeto por el Otro (Caesar pide explícitamente que además no se maten humanos), evitando la guerra y priorizando tres metas sociales: “Home. Family. Future” (“Hogar. Familia. Futuro”). Así, a través de un proceso de evolución animal, los filmes no solo muestran la in-volución humana (su regreso a un estado salvaje, su devenir en esclavos de los simios) sino, además, un acto de revolución. Como pensara Silvia Barei (2014), en la articulación de un orden/desorden de una cultura incipiente, la rebeldía, la resistencia y la revuelta (rasgos propios del hombre ahora empleados por los simios) devienen en *(re)evolución*. [IMAGEN 5]

Recordamos, finalmente, que la pregunta por la cultura primate es una discusión aún en debate en el campo de la primatología. Son conocidos los registros que muestran simios utilizando herramientas para “pescar” termitas y alimentarse (descubrimiento que corresponde a Jane Goodall, quien lleva décadas dedicadas al estudio de las colonias de chimpancés en Gombe) y que instauran a la cognición antropoide como vector de discusiones.

El contacto científico con nuestros hermanos biológicos se vio invadido por una impronta sociológica y los restantes animales dejaron de ser vistos como hordas incoherentes de seres movilizados por un “instinto ciego” (Morin, (2005[1973]): comenzamos a comprenderlos como organismos sumamente organizados con su propio sistema jerárquico y reglado. De allí que el antropólogo Louis Leakey le diga a Goodall luego de su descubrimiento que “ahora deberíamos redefinir ‘herramienta’, redefinir ‘hombre’ o aceptar a los chimpancés como humanos” (Goodall, 1986, p.35). Y la idea de una excepcionalidad cultural de lo humano comienza a socavarse. Por ello, en la actualidad, primatólogos como Frans de Waal nos recomiendan “reconocer nuestro bagaje como animales sociales” (2010, p.34) aunque nada nos indique si, en dichos vínculos, operamos mediante una matriz de agresividad o, por el contrario, una de cooperación.

Remitiendo al concepto de *(re)evolución*, nuestra revisión exploratoria de las películas (que bien pudimos observar recuperan problemáticas del orden legal, estético y cotidiano) da cuenta de que tanto el lenguaje y



[IMAGEN 5]

Maurice, compañero de Caesar, enseñándole su lengua a la sociedad primate. En la suerte de pizarra se aprecia el lema “Ape not kill ape” (“mono no mata mono”). Imagen promocional del filme *Dawn of the Planet of the Apes* (2014, Matt Reeves). Twentieth Century Fox Film Corporation.

la Cultura, motores de la subjetividad humana, pueden ser pensados como “quiebre” del hombre con su pasado animal. La antropología ha discutido mucho sobre esto a partir de los hallazgos del darwinismo. Sin embargo, al mismo tiempo, este modelo científico es generador de una comprensión culturoológica de la historia en términos de direccionalidad en la cual el hombre pareciera incapaz de modificar el curso de su vida tanto biológica como histórica (Lotman, 1998). Si somos producto de un sistema instintivo que sigue el curso de la evolución, ¿estamos sujetos a leyes fisiológicas que nos imponen un programa de comportamiento? Y estas leyes, ¿nos determinan en una naturaleza agresiva o, por el contrario, cooperativa? Estos interrogantes (como muchos otros en torno a la tensión animal y el devenir cultural de nuestra especie) siguen abriéndose paso entre los textos de la cultura.

4. Conclusiones. Maquinarias semióticas en torno a lo humano

A modo de cierre, nos interesa destacar que el problema de la modelización del primate en *The planet of the Apes* pone de manifiesto el funcionamiento de maquinarias semióticas encontradas que cuestionan, al decir de Lotman, algo que “titila irracionalmente” (1996, p.143). Si afirmamos que nuestro bagaje fisiológico está dominado por la supervivencia del más fuerte y, por ende, la agresividad se ubica como dominio compartido (idea cuyo origen es netamente darwinista), o si nos regimos mediante la cooperación social y el altruismo como motor de vínculos intersubjetivos (que es posible rastrear a partir del modelo simbiótico propuesto por la biología más contemporánea, Margulis y Sagan, 1983), se producen dos maquinarias antagónicas para comprender el devenir de todas las especies, incluido el hombre. Y

de allí que resulte interesante revisar cómo el cine contemporáneo (como muchos otros soportes) conjuga ambos modelos dado que la cooperación primate deviene en factor fundamental para desatar una agresividad bestial contra el ser humano.

Es a partir de estos funcionamientos discursivos que el filósofo Giorgio Agamben ha apuntado que el “Homo sapiens no es (...) ni una sustancia ni una especie claramente definida; es, más bien, una máquina o un artificio para producir el reconocimiento de lo humano” (2007, p.58). Nos hallamos ante un “experimento cognoscitivo” que, sensible a la época que lo produce, sustituye su eje: el *missing link* que enfrenta lo humano a formas de la inhumanidad y que, en nuestro proceso evolutivo, nos definió como *mono asesino* (Ardrey, 1975), *mono desnudo* (Morris, 1967) o *mono empático* (de Waal, 2010). De allí que, en una extensa pero iluminadora cita, Frans de Waal nos indique que:

“Es cierto que la humanidad nunca deja de encontrar justificaciones para considerarse un caso aparte, pero es rara la que aguanta más de una década. Si contemplamos nuestra especie sin dejarnos cegar por los avances técnicos de los últimos milenios, vemos una criatura de carne y hueso con un cerebro que, aunque es el triple de grande que el de un chimpancé, no contiene ninguna parte nueva, incluso nuestro cacareado córtex frontal resulta tener un tamaño bastante típico en comparación con otros primates. Nadie duda de la superioridad de nuestro intelecto, pero no tenemos apetencias o necesidades básicas que no estén también presentes en nuestros parientes cercanos. Como nosotros, los monos luchan por el poder, disfrutan del sexo, quieren seguridad y afecto, matan por el territorio y valoran la confianza y la cooperación. Es verdad que tenemos ordenadores y aviones, pero nuestro bagaje psicológico sigue siendo el de un primate social” (2010, p.27).

Con la puerta que abren los paradigmas de las ciencias naturales, nuestra especie comienza a ser comprendida en relación a mecanismos que ordenan cuerpos y sentidos en analogía con nuestros hermanos cercanos, aspecto que explica toda la gama interpretativa del ser humano en clave

animal y que los textos contemporáneos recuperan en sus entramados. Como sucede en la saga de *The Planet of the Apes*, el arte se encarga de subvertir, discutir y traducir nuestro propio proceso de hominización pero, esta vez, desde el otro lado de la frontera: el punto de vista lo ofrece un animal (*re*)evolucionado cuyo objetivo es “desenmascarar” un funcionamiento de lo humano.

Una reflexión final. La condición animal ha dejado una impronta en las culturas que busca constantemente nuevas formas para traducirse, aspecto que hemos podido observar someramente a través de los filmes. Desde que el hombre se distancia de las restantes especies (acto que, para Iuri Lotman, no es consecuencia de un salto sino más bien de un “cambio cualitativo”, producto de una explosión informacional) se encuentra en la búsqueda de explicar cuáles son efectivamente las diferencias y similitudes con estos otros seres de quienes, históricamente, ha aprendido. Al sostener, como han hipotetizado numerosos campos científicos, la existencia de un bagaje agresivo que une y conecta a los animales que depredan y compiten con el hombre que caza y guerrea (Fromm, 1975), resulta posible pensar que las representaciones culturales sujetas a un devenir animal funcionan como metáfora y puente para explicar comportamientos violentos comunes en el mundo animal/mundo cultural.

El imaginario de la cultura contemporánea reproduce constantemente a sujetos-Otros (asesinos, mujeres fatales y violadores, entre otros) que, leídos en términos de animalización, intentan explicar estos interrogantes. Como refiere Nicolás Rosa (2006), son representaciones que “anulan” la distinción entre lo humano, lo in-humano y lo extrahumano: construcciones culturales en las cuales el hombre es pensado desde una “relación de adhesión” con lo animal y donde se volvería posible una similitud entre el “humano perfectible” y los “animales a perfeccionar”. Porque, finalmente, pareciera que, en algunos comportamientos que son inequívocamente semióticos, hombre y animal no se encuentran tan alejados. Y quizá la pregunta por el primate, tan asidua en la actualidad a través del arte y la ciencia, no haga más que poner de manifiesto, una vez más, “la doble natu-

raleza del hombre como ser inserto en la naturaleza y que no encuentra lugar en ella” (Lotman, 1999, p.44).

Bibliografía

AGAMBEN, Giorgio. *Lo abierto. El hombre y el animal*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2007.

ARDREY, Robert. *La evolución del hombre: la hipótesis del cazador*. Madrid, Editorial Alianza, 1975.

BAJTÍN, Mijaíl. *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008[1975].

BAREI, Silvia y MOLINA, Pablo. *Perspectivas Retóricas*. Córdoba, Ferreyra Editor, 2008.

BAREI, Silvia. “Fronteras naturales / fronteras culturales” en Barei, Silvia y Gómez Ponce, Ariel. *Cultura y formas de la vida I. Perspectivas teóricas*. Córdoba, Ferreyra Editor, 2013.

BAREI, Silvia. “El grito: des-bordes de vida” en BAREI, Silvia et al. *Seminario de Verano II. Proyecto Prometeo: violencia, desorden y rebeldía*. Grupo de Estudios de Retórica. Córdoba, Ferreyra Editor, 2014.

DE WAAL, Frans. *El bonobo y los diez mandamientos. En busca de la ética entre los primates*. Buenos Aires, Tusquets Editores, 2010.

ECO, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Barcelona, Lumen, 1977.

FOSSEY, Dian. *Gorilas en la niebla*. Barcelona, Salvat, 1983.

FROMM, Erich. *La anatomía de la destructividad humana*. México, Siglo XXI, 1975.

FUDGE, Erica. *Pets*. Buenos Aires, Paidós, 2014.

GÓMEZ PONCE, Ariel. “El devenir animal. El depredador como manifestación cultural” en BAREI, Silvia et al. *Seminario de Verano I. La pregunta por lo humano*. Córdoba, Ferreyra Editor, 2012.

GÓMEZ PONCE, Ariel. “Retóricas de lo natural. Discusiones ecosemióticas” en BAREI, Silvia y GÓMEZ PONCE, Ariel. *Cultura y formas de la vida. Discusiones teóricas*. Ferreyra Editor, Córdoba, 2013.



GOODALL, Jane. *En la senda del hombre*. Barcelona, Salvat, 1986.

KOTTAK, Conrad Phillip. *Antropología*. 10ª edición. Madrid, Pearson, 2004.

KULL, Kalevi. "Semiotic ecology: different natures in semiosphere" en *Sign System Studies*, 26: 344-371, 1998.

LA NACIÓN. "Wikipedia se niega a retirar una foto porque su autor es un mono". Sitio web: <http://www.lanacion.com.ar/m1/1716266-wikipedia-se-niega-a-retirar-una-foto-porque-su-autor-es-un-mono>, 13 de marzo de 2015.

LA VOZ. "Admiten apelación del habeas corpus por Toti". Sitio web: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/admiten-apelacion-del-habeas-corpus-por-toti-3>, 13 de marzo de 2015

LOTMAN, Iuri. *The Universe of the mind. A Semiotic Theory of Culture*. Bloomington, Indiana University Press, 1990.

LOTMAN, Iuri. *La Semiosfera II*. Madrid, Frónesis Cátedra, 1998.

LOTMAN, Iuri. *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona, Gedisa, 1999.

MARGULIS, Lynn y SAGAN, Dorion. *Microcosmos*. Buenos Aires, Tusquets Editores, 2013.

MINUTOUNO.COM. "Habeas corpus para invalidar el traslado de un mono". Sitio web: <http://www.minutouno.com/notas/308799-habeas-corpus-invalidar-el-traslado-un-mono>, 13 de marzo de 2015

MORIN, Edgar. *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*. Barcelona, Cairós, 2005[1973].

MORIN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa, 2010[1990].

MORRIS, Desmond. *El mono desnudo*. Barcelona, Plaza & Janes Editores, 1967.

NÖTH, Winfried. "Ecosemiotics" en *Sign System Studies*, Nro. 26: 332-343, 1996.

SEBEOK, Thomas. "La dinámica de los signos" en Morin, Edgar y Piatelli-Palmarini, Máximo. *El primate y el hombre*. Madrid, Argos/Vergara, 1974.

WIKIPEDIA. "Macaca nigra". Sitio web: http://es.wikipedia.org/wiki/Macaca_nigra, 13 de marzo de 2015

WOLVE, Cary [ed.]. *Zoontologies. The Question of the Animal*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 2003.

ZAFFARONI, Eugenio. *La Pachamama y el humano*. Buenos Aires, Ediciones Colihue, 2011.

Notas

1 La traducción es nuestra.

2 Se solicita el traslado del simio dado que éste no puede permanecer acompañado por una hembra a causa de la precaria infraestructura del lugar. De allí que asociaciones proteccionistas hayan comenzado una batalla legal con el objeto de restituir a Toti a su ecosistema original.



RESEÑAS

1 Reseña de la tesis de grado
Valeria Rodríguez: Poesía en
Facebook: la función del medio
digital y el rol de la recepción en el
proceso creador de Graciela
Malagrida

por Gladys Horodeski

2 Reseña del libro de Diego
Vigna: La década posteada. Blogs
de escritores argentinos (2002-
2012)

por Iván Suasnavar

3 Reseña de la tesis doctoral de
Anna Kaijser: Who is Marching for
Pachamama? An Intersectional
Analysis of Environmental
Struggles in Bolivia under the
Government of Evo Morales

por Karin Skill

Reseña de la Tesis de Grado de Valeria Rodríguez

Poesía en Facebook: la función del medio digital y el rol de la recepción en el proceso creador de Graciela Malagrida

Dirección: Carolina Repetto.

Licenciatura en Letras. Facultad de Humanidades y Cs. Sociales (UNaM).

Año 2015.

Por Gladys Horodeski.

Estudiante avanzada de Prof. y Lic. en Letras.

Facultad de Humanidades y Cs. Sociales UNaM.

Introducción

Valeria Rodríguez, (2015) para la realización de su tesis de grado “Poesía en Facebook: la función del medio digital y el rol de la recepción en el proceso creador de Graciela Malagrida” partió de su investigación dentro del Proyecto “Un mundo escrito: Construcción de un espacio virtual- institucional para archivos de escritores de Misiones” (2012-2014), cuya Directora es Carolina Repetto, perteneciente a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM) de Posadas, siguiendo un enfoque y una metodología crítico-genético y tomando como objeto de estudio la poesía de la escritora misionera Graciela Malagrida en el medio digital Facebook.



UNaM

La razón por la cual decidimos reseñar esta tesis se debe a que nos ha parecido original en varios aspectos, ya que la autora reflexiona sobre cuestiones muy poco trabajadas hasta el momento no sólo en el ámbito académico sino en general. Facebook es una plataforma virtual que surgió como una iniciativa privada en el 2004, mutando rápidamente en red masiva y abierta entre los años 2008 y 2010, para conformarse en una web social y personalizada desde el 2010 hasta la actualidad (2015) (López/Ciuffoli, 2012: 19-22). Sin embargo, Rodríguez afirma que a pesar de haber pasado algunos años desde el nacimiento de Facebook, esta red social sigue siendo un objeto de estudio incipiente ya que los trabajos que existen sobre ella se limitan a su definición, características y descripciones de algunas prácticas de escritura, oralidad y otras artes (Rodríguez: 9); no obstante, el proceso escritural no fue estudiado hasta la presente tesis, la co-creación¹ que se da en esa interacción entre autor-lectores tampoco lo ha sido hasta el momento. Además, este objeto de estudio abre una nueva perspectiva en las investigaciones literarias dentro de la crítica genética, ya que ésta se centra en el análisis de material pre-redaccional (borradores, manuscritos) pero Rodríguez incursiona en la producción escrita en Facebook que proporciona otras particularidades. Por otra parte, tampoco existen trabajos previos respecto al análisis de la poesía de Graciela Malagrida, a pesar de que la poetisa se dedica a ello hace más de dos décadas y posee un libro editado, *De mil amores*. La crítica más significativa fue la periodística, que contrasta con una ausencia de análisis tanto discursivo como literario por parte de la academia. Por todo lo antes expresado, dar a conocer este trabajo puede resultar en una apertura de un campo de estudio rico y actual a otros investigadores que decidan incursionar en la temática.

El proceso escritural en Facebook de Graciela Malagrida

El objeto de estudio de Rodríguez, Valeria (2015) es la escritura en un espacio virtual (Facebook) y la metodología para acercarse al mismo es la crítica-genética, la cual representa una innovación, como ya expresamos en la introducción, ya que la crítica genética se especializa en el estudio de la escritura en proceso a partir del análisis de manuscritos y borradores que preceden al texto publicado y que hoy día, con el uso de la tecnología, se han reducido ya que cada autor trabaja en su computadora dejando pocas o ninguna marca de su proceso escritural. Rodríguez, junto al equipo de investigación del proyecto mencionado, halló una alternativa a esta problemática: la escritura en la página de Facebook de Graciela Malagrida, escritora misionera abocada al género poético, en la cual encontró nuevo material para el estudio crítico-genético ya que la poetisa escribe, corrige y reformula sus producciones en el muro de la página y ese proceso escritural se ve intervenido y transformado por sus lectores.

La autora de esta tesis parte de la hipótesis de que esa página de Facebook funciona como un borrador original porque, a pesar de que la escritura ocurre casi en simultáneo con la publicación, el texto sufre transformaciones y correcciones de manera constante ya sea por la intervención de los lectores (usuarios de Facebook) con comentarios que pueden dar lugar a otro poema de Malagrida, o con la reformulación de la misma poeta que en algunos casos vuelve a sus poemas publicados para reformularlos, editarlos o volverlos a subir acompañándolos de una foto sacada por ella o perteneciente a otros artistas, a los cuales alude o elude en un proceso de apropiación de las mismas.



Rodríguez estudia la obra poética de Graciela Malagrida como un proceso de co-creación en Facebook, postulando que esta artista toma del *net art* procedimientos como el remix o remezcla, la apropiación de imágenes y la participación del espectador en el proceso creador a través de los comentarios. (Rodríguez: 20) Valeria Rodríguez habla del rol de la recepción en ese proceso de escritura de Malagrida puesto que las publicaciones de la misma son asimiladas con un “me gusta”, compartiéndolas o comentándolas, lo cual prolonga la conversación y permite que la publicación permanezca por más tiempo en el espacio virtual y que además migre dentro de la misma red social de un muro de usuario al muro de otro internauta e incluso a otras plataformas como los blogs. Así, el rol de la recepción es posibilitar la **continuidad del proceso creativo generando una cocreación continua**, que no se da sólo por parte de Malagrida sino también de los usuarios, quienes producen otros poemas, traducen un poema a su lengua creando con ello una nueva versión del mismo, utilizan emoticones y otros recursos expresivos, y esas intervenciones suelen funcionar como disparadores para la escritura de la poetisa. Por todo ello, Rodríguez afirma que Malagrida sigue la línea del *net-art* donde lo principal no es la contemplación del producto acabado sino el diseño de una experiencia compartida. (Rodríguez: 35)

Las intervenciones por parte de los lectores favorecen a que la autora vuelva sobre su producción para releerla, así como para tomar algunos comentarios de los internautas e incorporarlos literalmente a su nueva composición. Rodríguez fundamentará el hecho de que en este caso no se trate de plagio sino de apropiación, alegando que existe por parte de la autora una intención de mostrar el procedimiento de recolección y reutilización de palabras y expresiones y no el intento de esconder las fuentes, tal como se procede en los casos de plagio. Rodríguez va a estudiar estos comentarios como material pre-redaccional que anteceden a la etapa de textualización. (Rodríguez: 70)

Rodríguez, V. estudia la función de Facebook en ese proceso creador y explica que algo que permitió seguir el proceso escritural de Malagrida fue el hecho de que la red social, en octubre del 2013, habilitó la recuperación del historial de ediciones en publicaciones y comentarios, lo que lleva a Rodríguez a suponer que Malagrida al realizar una publicación y luego seguirla a través de los comentarios, e incluso modificarla a través de la función “editar”, está utilizando la plataforma virtual Facebook como un borrador privilegiado en el cual enlaza el conjunto de documentos genéticos escritos allí con otras páginas web, configurando un entramado hipertextual². Además, en ese borrador privilegiado, la poeta efectúa las correcciones anteriores a la publicación, sobre el mismo objeto digital ya que, por lo general, escribe en su iPhone o Notebook y el proceso de producción es simultáneo al de publicación.

Sus poemas pueden ser retomados meses después por ella misma a fin de producir una nueva variante, habilitando con este acto la convivencia de sucesivas variantes de un mismo texto, por lo que el poema adquiere estatus de manuscrito cuyo rasgo distintivo es su potencial para ser editado, modificado o eliminado en el medio digital donde se originó y circula, lo cual obliga al geneticista³ a hacer un seguimiento constante del material porque éste no deja de actualizarse. (Cf.52-54)

Tras el análisis de los poemas de Graciela Malagrida en Facebook, a partir del enfoque crítico genético y las perspectivas teóricas de Deleuze y Guattari respecto a los rizomas y el devenir animal, la teoría de la recepción desde Iser y otros autores, y el extenso análisis sobre las redes sociales: blog y Facebook, Rodríguez llega a la conclusión de que su hipótesis inicial era acertada: efectivamente Malagrida usa su página de Facebook como un borrador privilegiado en el que realiza operaciones de composición, edición y publicación de manera simultánea; pero, además, en el medio digital las diferentes versiones de escritura pueden convivir. Por tanto, el uso de Facebook es ventajoso para el investigador geneticista que tiene acceso al proceso de creación completo y a la

recepción que el mismo tiene por parte de los lectores que son co-participes en el proceso creador.

De este modo, la tesis de Rodríguez abre las puertas hacia el medio digital Facebook y los procesos escriturales que se dan en él, de modo tal que cualquier investigador que desea profundizar en esta problemática o desplegar otras líneas de análisis en torno a Facebook encuentra aquí un gran insumo para iniciar su investigación. Además, hallará que el trabajo cuenta con un estilo cuidado, con terminología precisa muy bien explicitada evitando dar lugar a equívocos, así como una escritura fluida que hace a la lectura amena y agradable, como también una variedad de ejemplos muy bien citados y analizados desde teóricos y críticos que favorecen a la comprensión general de la tesis.

obras como resultado de un acto creador a ser experimentado en su fase final por espectadores, sino que la misma consiste en el diseño de una experiencia compartida, por tanto se habla de proceso: de obra como objeto abierto constantemente transformable.

2 Hipertextualidad: todo texto deriva de uno anterior, los textos no dejan fuera a los otros textos sino que dialogan constantemente entre sí.

3 Geneticista es el investigador que utiliza como enfoque y metodología la crítica genética, es decir que se ocupa del estudio de la escritura en proceso: analizando los materiales pre-redaccionales de un autor (manuscritos, borradores, dactiloscrito, etc.)

Bibliografía

CIUFFOLI, Clara; LÓPEZ, Guadalupe. (2012): *Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después*, Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

PRADA, Martín (2012): *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*. Madrid: Ediciones Akal.

RODRÍGUEZ, Valeria: *Poesía en Facebook: el lugar de la imagen y el rol de la recepción en el proceso creador en la poesía de Graciela Malagrida*. Tesis de grado: Licenciatura en Letras. Facultad de Humanidades y Cs. Sociales. UNaM. 2015. Posadas, Misiones.

Notas

1 El término cocreación es tomado por Rodríguez V. del autor Prada, Martín (2012) el cual refiere con este término a un tipo de arte colaborativo en la red fundado en ideales de cooperación de iguales, equipotencia de los participantes y la conformación y puesta en circulación de una mercancía que se considera común. Sin embargo no sería adecuado describir estés



Reseña del libro de Diego Vigna

La década posteada. Blogs de escritores argentinos (2002-2012)

Editorial: Alción Editora.

Año: 2014.

Por Iván Suasnábar.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).

Existe un consenso generalizado acerca de que estamos frente a un cambio de época, una suerte de transición hacia algo que aún no logramos definir con claridad pero de lo cual sí percibimos la construcción de sus nuevos indicios y contraseñas. En este contexto se inscribe *La década posteada. Blogs de escritores argentinos (2002-2012)*, una exhaustiva investigación que toma como objeto de estudio a un tipo particular de producción que resultó central para la escritura literaria en Internet, el *blog*. El autor decide sumergirse en ese mundo *nunca conocido del todo* e investigar el modo en que estas nuevas formas textuales, nacidas del universo tecnológico, se inscribieron en el centro de una serie de debates; por un lado, el que concierne a la dinámica particular del campo de producción cultural argentina de la última década; por el otro, el que refiere a las nociones mismas de “autor” y de “obra” y a la siempre abierta discusión sobre aquello que se concibe como “literario”.

El libro está dividido en ocho secciones más un índice bibliográfico. La primera, titulada “El comienzo”, funciona como introducción y delimitación de su objeto de estudio. Allí, el autor explica cómo, a comienzos del nuevo siglo, el blog se instaló como una suerte de *bitácora personal* o *diario personal de apuntes* cuya doble cualidad personal y relacional lo diferenció notablemente del resto de las publicaciones digitales. Incorporado y asimilado por escritores de diferentes generaciones y trayectorias personales, pero siempre conservando la naturaleza de ser a un tiempo íntimo e interactivo, el nuevo formato creció y se fortaleció en un contexto de convivencia e interrelación con aquellos soportes textuales ya establecidos (libros, revistas literarias, suplementos culturales). Esta primera sección del libro no por introductoria resulta menos importante, debido a que tiene la claridad y la destreza de trazar el mapa a desandar y dejar planteado el tipo de recorrido que el autor propone; uno que, en sus propias palabras, vaya “de lo formal a lo sustantivo” (p.18), que



UM
UNIVERSIDAD MAR DEL PLATA

parta de los anclajes conceptuales y finalice en el análisis concreto de aquellos contenidos que los escritores publicaron en sus blogs.

La siguiente sección, “La técnica, el arte y su reproducción”, aleja un poco la perspectiva a fin de reflexionar sobre la relación entre “técnica” y “poesía”, un binomio cuyos componentes se han ido alejando o acercando a lo largo del tiempo. Siguiendo a Jacques Ellul, el autor enmarca esta distinción en el contexto histórico de la modernidad, un período en el que el saber tecnológico se ha expandido sobre todo el cuerpo social e impactado profundamente en la práctica artística. La posibilidad de producción y reproducción a gran escala sumada al desarrollo cada vez mayor del consumo de masas, obliga a pensar de un modo completamente diferente la relación entre sociedad, técnica y cultura. La sombra de la Escuela de Frankfurt (y de Walter Benjamin en particular) sobrevuela este apartado del libro en el que Vigna inscribe, con lucidez y gran manejo conceptual, a las producciones digitales como un capítulo más en la larga saga de las reproductibilidades técnicas. Un enfoque que le permite reflexionar sobre las condiciones de posibilidad (o supervivencia) de algún destello aurático o *lejanía*, en una época en la que la unicidad pareciera haber quedado definitivamente clausurada.

Bajo el título “El autor, lo literario, el campo”, la tercera parte del libro recurre a conceptos clásicos de la sociología de la literatura para poder pensar a los *bloggers* en relación a las condiciones de producción de sus obras y al lugar que ellos mismos ocupan en la esfera de su propia actividad. Lejos de pensar a los blogs como producciones aisladas o autónomas, el autor elige considerarlos desde una perspectiva relacional: cuál es el contexto de difusión en el que aparecen, sobre qué cuestiones eligen intervenir sus autores y con qué estrategias, cuál es el vínculo que mantienen con los soportes tradicionales de publicación, etc. Para ello, retoma el concepto bourdieuano de *campo* a fin de poder analizar el modo en que estas nuevas escrituras (y sus respectivos autores, cada uno con sus estrategias de visibilización particulares) se inscribieron en

el seno de las discusiones sobre producciones culturales en el cambio de siglo. Inscripciones que, muy lejos de la advertencia barthesiana sobre la muerte del autor, configuraron un escenario en el que la espectacularidad de la intimidad y el culto a la personalidad hicieron resurgir a la figura del artista como eje central por donde pasa la relación entre “verdad” e “invención”. Es por ello que, en un contexto de *hipertrofia del autor* (de maniobras de mercado en torno a la vida personal de los escritores) se vuelve aún más necesario repensar las representaciones que cada uno de ellos tiene respecto a su propio trabajo, las imágenes de sí que fundan sus “creencias” en tanto productores. El autor nos recuerda, siguiendo a Bourdieu, la importancia de no perder de vista este *doble juego* del que participan los artistas; las tensiones que surjan entre las estructuras sociales y los proyectos creadores serán las que marquen el debate en torno a la “autonomía relativa” de su práctica artística.

Las discusiones en torno a “Lo actual” ocupan el centro de la cuarta sección. ¿Cuál es la relación entre los distintos protagonistas textuales que conviven en este fin de siglo?, se pregunta el autor. A fin de dilucidar este interrogante, Vigna cita estudios recientes en torno a la relación entre literatura y edición para señalar cómo, a partir de los años noventa, se ha ido acentuando un proceso de concentración editorial que impactó fuertemente en el campo de producción literaria. Esto provocó un reacomodamiento de sus actores tradicionales, favoreciendo la emergencia de nuevo sellos editoriales (independientes, auto gestionados) y con ellos, el surgimiento de nuevas formas de sociabilidad (los recitales de lecturas, por ejemplo). Este re-agrupamiento entre escritores, sumado al uso que éstos hicieron de las herramientas webs y al carácter alternativo de sus estrategias de visibilidad, hizo que comenzara a pensárselos en términos de un *recambio generacional*, como una nueva camada de “escritores jóvenes”. Vigna reseña brevemente los debates críticos en torno a dichas etiquetas aunque su interés está centrado no tanto en la edad de los autores sino en el modo en que articularon, mediante sus intervenciones digitales, diferentes

respuestas a la misma pregunta de siempre: aquella que interroga la relación entre literatura y mercado. En este sentido, el autor coincide con Elsa Drucaroff al postular que esta relación no debe ser pensada sólo en términos de tensión sino como *indisoluble* y sobre todo *identitaria*. Si la literatura, siendo una mercancía molesta, existe como tal gracias a que existe un mercado, la clave radicaría entonces en ver cómo estos “nuevos escritores” pensaron su producción *desde* el nudo mismo de esta relación.

El contexto de explosión de los blogs, sus señas características, el rango de novedad que introdujeron en la práctica literaria y el modo en que los escritores se fueron entrenando en la lógica del nuevo formato ocupan buena parte de “Internet y el blog: sobre rasgos, escritores y aprendizajes”, la quinta parte del libro. El autor señala que el *fenómeno blog* alcanzó su pico de popularidad en un momento previo al estallido de las denominadas *redes sociales* (Facebook, Twitter). A diferencia de las páginas webs y los formatos de publicación que le dieron visibilidad a Internet, los blogs fueron utilizados como espacios de exposición de la intimidad y las formas biográficas (de fuerte impronta autorreferencial) pero también como ámbitos de vinculación e intercambio con otros escritores y/o lectores. Ofreciendo una jerarquía variable de bloques de texto e imagen y organizado mediante una cronología inversa (las últimas publicaciones se visualizan primero), los blogs también se caracterizaron por su naturaleza *hipertextual*; cada escritor tenía la capacidad de compartir *links* y *vincular* su plataforma con la de otros blogs, tramando así una red amplia de “conversación” entre usuarios y productores. Todo ello contribuyó, afirma Vigna, a cristalizar una imagen del blog distinguida “por una mayor relación con la actualidad, y por tanto por una mayor temperatura” (p.77).

Luego de haber explicado las condiciones de aparición y circulación de estas nuevas escrituras, Vigna se dedica a analizarlas de manera exhaustiva. Para ello, selecciona una docena de blogs aparecidos durante los primeros años de la década del dos mil y elige analizarlos a la luz

de dos interrogantes: qué se escribió en ellos y con qué función. Titulada “Las publicaciones de los escritores en los blogs”, esta sección es la más extensa de todo el libro y se halla dividida en varios apartados, en los cuales el autor observa con precisión cómo fueron las distintas apropiaciones que cada escritor hizo del nuevo soporte. Ya sea explorando distintas variantes prosaicas a modo de un *cuaderno o libreta de apuntes* (semblanzas de personajes, pruebas de tonos y ensayos de escenas, en el caso de Hernán Ronsino), optando por una escritura centrada en la *exposición de una cotidianeidad* (Sonia Budassi) o por una suerte de *narrativa vivencial* de fuerte contenido autorreferencial (los blogs de Juan Diego Incardona o de Juan Terranova), el nuevo formato permitió una gran elasticidad en cuanto a sus usos. Esto permitió que cada escritor pudiese articular su blog tanto en función de sus búsquedas estéticas como de sus estrategias de inserción en el campo de producción literaria. Así, algunos eligieron explotar al máximo la posibilidad dialógica y la comunicación directa con sus lectores (en el caso de Pablo Ramos) mientras otros lo utilizaron como plataforma de visibilización de una prosa *establecida*, replicando en formato virtual textos ya publicados (los blogs de Pedro Mairal o Gustavo Nielsen) o sencillamente como un espacio de “*autobombo*”, en donde compartían reseñas y comentarios críticos sobre su propia obra (Leonardo Oyola). Éstos son algunos de los usos posibles que Vigna describe con gran minuciosidad y haciendo gala de un extenso manejo del corpus seleccionado.

Con el acertado título de “Perfiles de los blogs de escritores”, la séptima parte resume, de manera clara y sucinta, algunas de las funciones de los blogs que se han detectado en el análisis precedente. La ventaja de esta caracterización es que no se presenta como una tipología fija sino que deja ver la compleja red de deslizamientos que cada escritor realizó al pasar de una a otra función, a lo largo de los años y de acuerdo a distintas motivaciones (por consagración en el ámbito de la publicación material, por evolución de la propia escritura o simplemente por cansancio respecto al formato). En relación directa con esta sección,

se incluye también un apartado bibliográfico que funciona a modo de glosario de todos los *links* que conforman su corpus de trabajo. Otra posibilidad, sugerida por el autor, es la de acceder a un sitio que lleva como título el nombre de su libro (<https://ladecadaposteada.wordpress.com/>) y que el propio Vigna confeccionó para exponer el conjunto de las *plantillas* analizadas. Se recomienda su lectura a medida que se va avanzando en el análisis de cada uno de los blogs.

Por último, el autor se permite reflexionar acerca de un futuro que sigue abierto. Sugestivamente titulada “El final (siempre por ahora)”, la última sección del libro arriesga una interpretación sobre la muerte del blog y sobre cómo “los mismos hechos y las misma apariciones que supuestamente dieron fin a las potencialidades del blog generaron a su vez las razones que podrán mantenerlo con vida” (p.219). Frente al uso homogeneizado de las redes sociales y liberado ya de tener que cumplir el papel de última novedad, quizás el blog pueda ser de nuevo el escenario de una *innovación anacrónica*: un desandar a futuro que permita a los escritores resignificar los límites del formato en tanto *umbral de transformación*. Desde luego, los interrogantes respecto a lo que vendrá son numerosos y remiten tanto a la evolución particular de los blogs en cuanto soporte de la escritura como al contexto más amplio de producción editorial, en el que las posibilidades de la edición electrónica y el establecimiento de un mercado propio, sin intermediarios, aún está pendiente y en discusión.

Como puede observarse, Diego Vigna ha trazado un mapa de lectura que (como señala Beatriz Sarlo en la contratapa del libro) es “seguro en el presente y, como los mapas de los exploradores, también irá cambiando”. Al margen de su notable solvencia teórica y su rigurosidad metodológica, el gran acierto de su trabajo es haber podido pensar su objeto de estudio desde la triple intersección entre tecnologías digitales, motivación autoral y nuevos espacios de circulación. Un *horizonte de posibilidades* que se despliega hacia adelante y que será, sin duda, el escenario futuro en el que se cifrará no sólo el porvenir de las mediaciones sino también el de la literatura.



Reseña de la Tesis de Anna Kaijser

Who is Marching for Pachamama? An Intersectional Analysis of Environmental Struggles in Bolivia under the Government of Evo Morales

Dissertation. Lund: Lund University. 189 pp.

ISBN: 978-91-979832-6-6.

Año: 2014.

Por Karin Skill. Doctora en Filosofía, investigadora independiente,

Introducción

Esta tesis doctoral realiza un análisis *interseccional* de la lucha ambiental en Bolivia bajo el gobierno de Evo Morales y en ese marco estudia a diferentes grupos que disputan la legitimidad de marchar por la *Pachamama* en un sentido físico y simbólico (Kaijser 2014:19). El trabajo abre la posibilidad de enfocar en múltiples y variadas relaciones de poder, de dominación y situaciones de privilegio entre los seres vivos. El objetivo de la tesis es explorar “cómo las relaciones dinámicas e interseccionales de poder son articuladas, reforzadas y desafiadas en la política en general y en las luchas ambientales en particular” (Kaijser 2014:21, mi traducción). Desde la perspectiva del feminismo postcolonial y post-estructural, el estudio se centra en la indagación de dos temas: por un lado, la posición



UM
UNIVERSITY OF MAR DEL PLATA

de Movimiento al Socialismo (MAS) en las negociaciones internacionales por el cambio climático y la política ambiental nacional; y por el otro, en los conflictos alrededor de la construcción de una autopista que atravesará el parque nacional y el territorio indígena de TIPNIS. Ambas cuestiones están vinculadas a la protección ambiental y al derecho indígena en relación directa con los intereses territoriales y geopolíticos. La planificación de la autopista en TIPNIS es considerada como una contradicción respecto de la política ambiental alternativa y ha implicado una crisis profunda para Morales ya que diversos sectores comenzaron a relacionarlo con el extractivismo y el desarrollismo, en vez de con el pachamamismo (Kaijser 2014:137). Asimismo, Kaijser analiza dos “figuraciones” emblemáticas: *los glaciares en peligro de extinción* y *el indígena ecológico*. El concepto analítico de figuración viene de Donna Haraway y es “una imagen performativa que puede ser poblada” (1997:11 citado por Kaijser 2014:47). La figuración de “glaciares en peligro de extinción” (Mark Carey: 2007, citado por Kaijser 2014) refiere a la mimetización entre los “paisajes naturales” y los personajes humanos o especies en peligro de extinción que se encuentran involucrados en las luchas sobre el territorio, el acceso y el uso de los bienes comunes o los recursos naturales.

Indigenismo

Morales asumió como el primer presidente indígena de Bolivia y de esa forma la subjetividad indígena avanzó de una situación de marginalidad hasta alcanzar un estado de centralidad de la política. “La lucha territorial co-evoluciona con el reconocimiento y movilización de indigenidad como base de subjetividad política” (Kaijser 2014:143), pero “sólo recientemente los indígenas de las Yunga surgieron como una fuerza política en la escena nacional” (Kaijser 2014:144). A nivel internacional, los indígenas bolivianos son presentados como un grupo homogéneo con demandas compartidas, cuestión que invisibiliza las diferencias. Bolivia es un estado plurinacional que intenta incluir y reivindicar la identidad de los pueblos originarios. La reposición de la figura

de Pachamama en relación a la vida -argumento del propio Morales- están presentes también en las luchas socioambientales de la Argentina y es notable el intercambio de tales ideas en el continente. Tal como indica la bibliografía de Kaijser, actualmente existen varios estudios sobre el indigenismo y la propuesta de una alternativa en Bolivia. Este aspecto es particularmente evidente en el ámbito académico, donde se vienen trabajando varios conceptos para intentar conceptualizar la idea de una persona que vive en armonía con la naturaleza.

Marchando

La metodología del trabajo de la tesis está basada en entrevistas, observaciones y el análisis de documentos dentro de lo que podemos categorizar como un “trabajo etnográfico hecho de retazos” (Kaijser 2014:53). Hay un fuerte énfasis en lo discursivo en la tesis, a partir del cual se entiende a la política ambiental como un “campo de batalla discursivo” (Kaijser 2014:35). De esta manera las experiencias prácticas y materiales corren el riesgo de ser marginalizadas. Esto llama la atención en relación a las marchas. En 1990, tuvo lugar la marcha indígena en las Yunga, que dio como resultado la formación del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure (TIPNIS). En 2011, se organizó otra marcha desde Trinidad a La Paz para defender el mismo TIPNIS de las diferentes amenazas. Ésta fue una marcha emblemática ya que la distancia recorrida fue de 602 kilómetros, desde un lugar considerado marginal hacia el centro nacional del poder. Marchar en ese contexto implicó una visibilización y politización con el fin de ser escuchados. La descripción de la materialidad de la marcha (Kaijser 2014:158-159) y el hecho de quién o quiénes son los que la están “sosteniendo”, resulta ser un aspecto interesante en relación a cómo se llega a lugares marginados o desconectados en términos de movilidad. Por ejemplo, un lugar donde las posibilidades de viajar en avión son claramente restringidas, ya que cuentan solamente con 16 asientos, es un indicio de que no todos tienen la misma posibilidad de moverse o viajar.

Interseccionalidad

Anteriormente el (eco)feminismo ha discutido los binomios instalados por los filósofos occidentales entre mujer-naturaleza, hombre-cultura, la separación de la mente y el cuerpo, privado y público/político, y la idea de la tierra como femenina con nociones de pasividad. Como proyecto político se ha demandado la re-integración del binomio de humanidad–naturaleza, separado por la modernidad. En el paradigma de modernidad y desarrollo, se imagina una escalera evolutiva civilizatoria donde ciertos grupos de seres humanos se encuentran más abajo y otros más arriba, unos más cerca de la naturaleza y otros más alejados, incluso algunos en control de la misma. Esta jerarquización se utiliza para las justificaciones sobre quién debe/puede tener ciudadanía o ser un sujeto político. Mientras que la idea de un indígena ecológico es favorecida por su conocimiento de la naturaleza, existe una “amenaza” de estar demasiado cerca de la naturaleza y vivir “como salvajes”. El objetivo de utilizar el indigenismo (aunque como esencialismo estratégico) es intentar fijar una esencia y un conocimiento (local y natural). Con la alusión a ciborg y figuraciones pobladas, Kaijser logra analizar diferencias, jerarquías y ambigüedad, por ejemplo, alude a que los Aimaras tienen una posición hegemónica (Kaijser 2014:113, 156).

La interseccionalidad es considerada como una de las más importantes contribuciones a los estudios feministas. Inicialmente, fue ideada para mostrar que las experiencias de exclusión y subordinación de “las mujeres de color” no lograron captar ni los estudios anti-racistas ni el discurso de feminismo, porque se cruzan y se mezclan. Sin embargo, no es simplemente raza más clase más género. A la misma vez, no hay una sola manera de entender lo que realmente es el interseccionalismo, más que una manera de reconocer la complejidad que existe. Davis comenta que es justamente la ambigüedad y su carácter abierto lo que ha dado el gran éxito al interseccionalismo (2008:68).

En relación al paradigma de desarrollo sus-

tentable y gobernabilidad verde, es bueno que alguien realice un estudio crítico de una de las alternativas presentadas a este paradigma, inclusive sus complejidades y contingencias. Además, el trabajo es valioso para estudios culturales de ecosistemas, por cómo analiza el contacto entre los glaciares del Altiplano, el territorio de Amazonía y los seres que viven, luchan y marchan entre las dos zonas.

Agradecimiento: La autora agradece los comentarios constructivos de Soledad Fernández Bouzo, Socióloga, doctoranda en Ciencias Sociales UBA.

Bibliografía

DAVIS, Kathy. 2008. “Intersectionality as buzzword: A sociology of science perspective on what makes a feminist theory successful”. *Feminist Theory* Vol 9(1). 67-85.





EN FOCO

Presentación de la muestra *Fotografías etnográficas*, seleccionadas y organizadas por Sandra Nicosia a partir de las fotografías expuestas en la VI Reunión del GERD (Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo) que tuvo lugar en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM, del 23 al 24 de octubre de 2014.

Presentación de la muestra

Fotografías etnográficas

Organizada por: Sandra Nicosia para la VI Reunión del GERD (Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo-2014)

En esta nueva entrega de *En Foco* continuamos intentando dar lugar a otras formas de comunicar los resultados de trabajos de investigación y extensión en ciencias sociales. Y esta vez lo hacemos a través de un formato que en los últimos diez años ha cobrado nuevo impulso debido a innovaciones tecnológicas que han facilitado su uso y difusión: la fotografía etnográfica. Sin duda, las fotos que acompañan los trabajos de campo en distintas disciplinas sociales –antropología, sociología, historia, comunicación social, entre otras– ejercen un efecto tanto pedagógico como afectivo, destinado tanto a reforzar y enriquecer sentidos como a introducir a los lectores en los mundos sociales puestos en juego en forma de texto. Así, las imágenes, más allá de las pretensiones estéticas, contribuyen a documentar realidades y a acercarnos a la propia mirada del autor.

Atendiendo esta capacidad de síntesis y su propuesta holística, La Rivada le solicitó a la fotógrafa Sandra Nicosia (IESyH-CONICET) la selección y reorganización de las fotografías que integraron la muestra *Fotografías etnográficas* que ella había preparado especialmente para la VI Reunión del GERD (Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo), llevada a cabo en la sede de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM) durante los días 23 y 24 de octubre de 2014. La muestra estuvo compuesta por fotografías tomadas por jóvenes investigadores de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) y de la Universidad de Buenos Aires (UBA) durante sus trabajos de campo. El objetivo de dicha exposición fue dar cuenta de los lugares, las personas, comunidades y paisajes involucrados en el trabajo de estos investigadores, permitiendo, a través de un recorrido fotográfico, un acercamiento a uno de los tantos espacios –el *campo*, central en el enfoque antropológico– donde estos desarrollan sus tareas.

Desde La Rivada nos complace difundir no sólo las imágenes que fueron



capturadas por los propios investigadores, sino también la perspectiva de Sandra Nicosia al valorarlas como herramientas de investigación, como testimonio de campo y como objeto estético. Se cruzan entonces, en la exposición que presentamos, múltiples miradas que nos describen mundos sociales y naturales *más allá de la palabra escrita*. Esperando que disfruten la serie de imágenes, las acompañamos con un vals compuesto por Kito Kramer, músico oriundo de Alicia Baja (municipio de Colonia Aurora, departamento 25 de Mayo), colonia ubicada en el denominado Alto Uruguay misionero.

Acerca de los participantes

María Laura Canciani es licenciada en Ciencias de la Educación (FFyL-UBA) y desarrolla su trabajo de investigación en el marco del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (UBA-CONICET). Las fotografías que integran la muestra fueron tomadas durante los años 2013 y 2014 en Colonia Pastoreo (departamento de San Ignacio, Misiones) y se inscriben en una investigación doctoral que se propone estudiar las experiencias formativas vinculadas a la agricultura familiar en el sudoeste misionero, en un contexto de creciente concentración de la propiedad de la tierra y avance de la explotación forestal de especies exóticas. Las imágenes seleccionadas pretenden visibilizar a los sujetos sociales que conforman el territorio rural e intentan mostrar la chacra como ámbito legítimo de aprendizaje en la que se construyen y circulan un patrimonio cultural de saberes, conocimientos prácticos y experiencias significativas para las actividades y labores cotidianas de las familias.

Guido Diblasi es estudiante de grado de la carrera de Antropología Social (FHyCS, UNaM) y participa del Equipo de Investigación vinculado al Proyecto 16H351 “Organizaciones agrarias y cooperativas: transformaciones en trabajo, producción y acceso a la tierra en Misiones”, del cual una de sus líneas aborda las transformaciones en la cadena del Té. Sus fotografías fueron tomadas entre mayo y noviembre de 2014 durante las visitas a chacras y establecimientos tealeros en las localidades misioneras de Oberá, Campo Viera, Guaraní y Jardín América, mientras el equipo realizaba entrevistas con productores, técnicos, contratistas y empresarios.

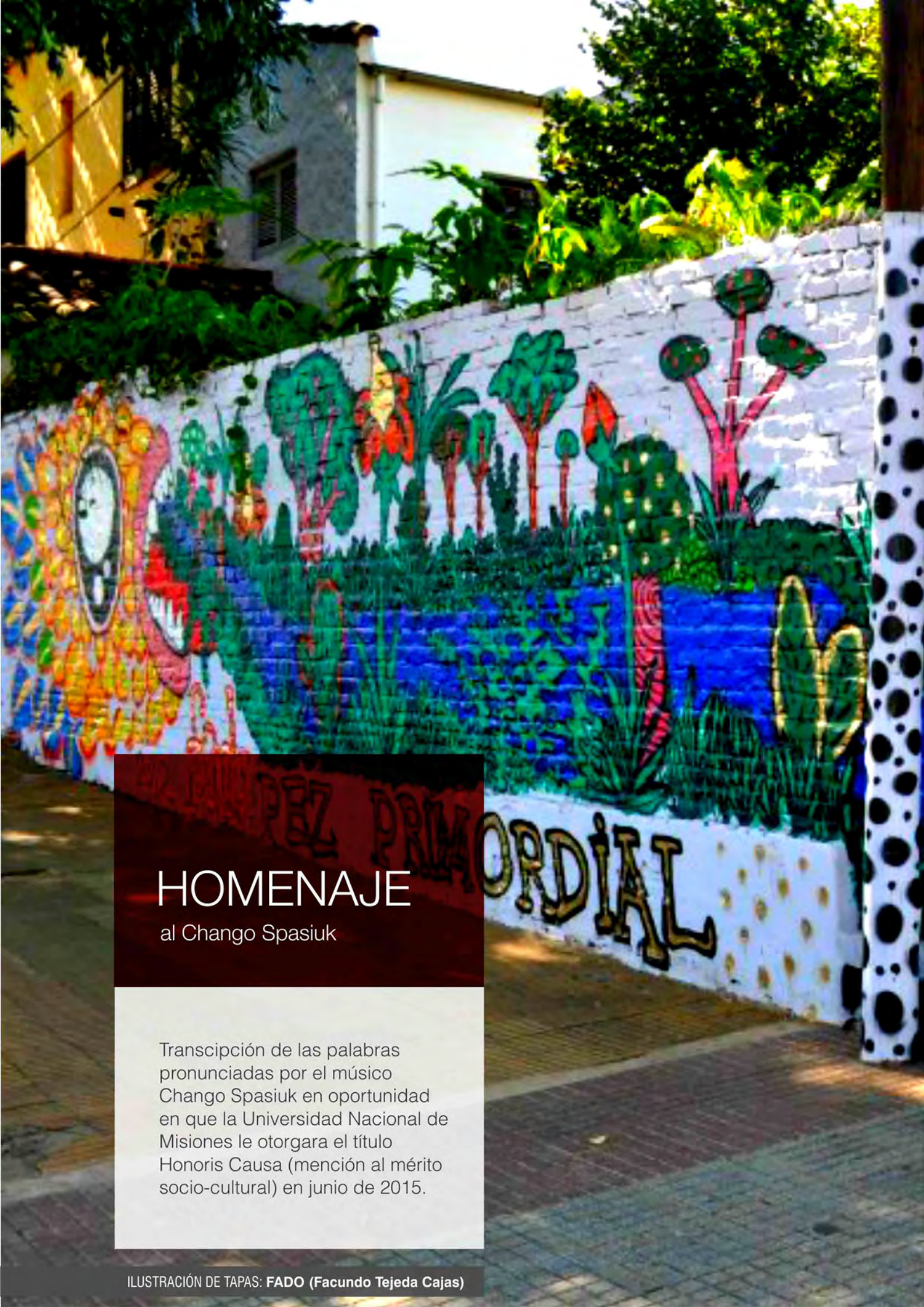
Laura Kostlin es licenciada en Antropología Social (FHyCS-UNaM) y estudiante del Programa de Posgrado en Antropología Social (PPAS, FHyCS-UNaM). Sus fotografías retratan distintos momentos de los trabajos de campo realizados en el marco de proyectos y programas de investigación-extensión y técnico-profesionales (programa Pilcomayo, proyecto Ordenamiento Territorial de la provincia de Misiones, Programa Nacional de apoyo a los Territorios) que tuvieron lugar entre los años 2005 y 2010 en las provincias de Misiones y Salta. Las imágenes seleccionadas para esta muestra fueron



tomadas en Santa Victoria este (departamento Rivadavia Banda Norte, Salta), Iguazú (departamento de Iguazú, Misiones), Cruce Caballero (departamento de San Pedro, Misiones) y Paraje Piray (departamento de General Belgrano, Misiones).

Carla Traglia es licenciada en Antropología Social (FHyCS-UNaM) y estudiante del Programa de Posgrado en Antropología Social (PPAS, FHyCS-UNaM). Las fotografías que integran la muestra fueron tomadas a lo largo del trabajo de campo iniciado en 2011 y concluido en 2014 para la elaboración de su tesis de grado. Las imágenes corresponden a yerbales ubicados en las localidades de Jardín América y Apóstoles (Misiones) y en las mismas se prestó especial atención a la organización del trabajo y las condiciones laborales de la mano de obra cosechera.





HOMENAJE

al Chango Spasiuk

Transcripción de las palabras pronunciadas por el músico Chango Spasiuk en oportunidad en que la Universidad Nacional de Misiones le otorgara el título Honoris Causa (mención al mérito socio-cultural) en junio de 2015.



Un homenaje al Chango Spasiuk

El 5 de junio de 2015 se celebró el acto por el cual la Universidad Nacional de Misiones entregó el título Honoris Causa con Mención Especial al Mérito Socio-cultural al músico misionero Chango Spasiuk. No fue en un recinto académico sino en las instalaciones del nuevo Comedor Universitario del barrio El Palomar, un símbolo del espacio estudiantil por excelencia y un lugar significativo en la vida del propio homenajeado. Tampoco fue un acto solemne regido por las normas del protocolo, aunque lo fundamental de este tipo de ceremonia formal se cumplió, ya que la escena se vio desbordada por la emoción, los aplausos y la música con que amigos del Chango coronaron el encuentro. Y lo que comenzó siendo un episodio académico, culminó en un fraterno fogón entre artistas que, junto al Chango, deleitaron a todos los presentes al ritmo de chamamés y otros temas del repertorio regional.

La Resolución 022/15 del Consejo Superior de la UNaM, fechada en abril de 2015, señala, entre otros argumentos, que “la distinción que se le



UNaM

otorga al Sr. Horacio Eugenio Spasiuk simboliza el reconocimiento a su vasta trayectoria de compositor y acordeonista que constituye un importante aporte en la difusión de la cultura musical de nuestra tierra”.

Seguramente, algunas personas han estado involucradas en la promoción del proyecto de Título Honoris Causa para el Chango, pero, sin duda, esta iniciativa representa como ninguna otra el deseo de toda una comunidad regional que valora no sólo su obra sino también su ética como persona y como artista.

Ese día, luego de la presentación del Rector Javier Gortari, el Chango pronunció unas palabras que le salieron del alma para tocar la sensibilidad de todos los amigos, familiares, docentes, estudiantes y personal de la Universidad que compartieron el momento. Las palabras del Chango hilvanaron emotivamente momentos significativos de su biografía y señalaron las fuentes de las que se nutre su música. Aunque ensayó una suerte de apunte para no olvidarse de personas, lugares y situaciones que deseaba reconocer ese día, pronto ese papel fue eclipsado por la emoción que lo embargaba. Las palabras le salieron improvisadas pero profundas y genuinas, desde un lugar que sólo él conoce: el lugar de la historia y la cultura que lo constituye como persona y al que todo el tiempo el músico tributa con su arte y sus posturas frente al mundo.

La Rivada quiere acercar a sus lectores las palabras del Chango. Transcribimos su discurso con la imperfección que ello implica, pero con la convicción de reconocer la fuerza de la oralidad de alguien que no sólo es un excelso compositor sino que también es un gran cultor de la palabra, porque él sabe de su potencia, de lo que transmite y de lo que es capaz de hacer con ella. Es la palabra del Chango la que restituimos ahora, con la humildad que lo caracteriza y la dimensión de verdad que lo atraviesa. Una paradoja nos llama la atención: con el título Honoris Causa, la comunidad universitaria pretendió rendirle un homenaje al Chango, sin embargo, fue el propio Chango el que devolvió un profundo homenaje a la Universidad Pública que él valora inmensamente en la constitución de su persona y de su arte. Esa reivindicación de la Universidad Pública que hace el Chango es el gesto noble de un hombre que no olvida de donde proviene. El Chango viaja con su música por cielos infinitos pero lleva siempre en su corazón el testimonio profundo de su cultura y de su gente.

Esperamos que los lectores disfruten de las palabras del Chango, este “misionero altivo” que admiramos tanto.





Transcripción de las palabras pronunciadas por el Chango Spasiuk en la ceremonia de entrega del Título Honoris Causa por la Universidad Nacional de Misiones.

“Anoche (silencio) me puse a pensar en mi casa “qué voy a decir aquí cuando reciba esto” y, creo que voy a llorar también, que nunca lo hago y nadie me ha visto hacerlo... (se emociona y aplausos del público).

Lo que hice, en cinco minutos, es agarrar un papel y escribir de qué se nutre mi música. Y este título (Honoris Causa) yo no lo tomo de manera personal, no lo tomo a mi carrera, sino, supongo que la consideración que han tenido hacia mi persona es una consideración de poner en valor un montón de elementos de los cuales se nutre mi música y mi música se nutre de un montón de cosas que todas están en la provincia de Misiones, o casi todas.

Entonces, lo único que hice anoche, fue agarrar un papel y anotar cuáles son esas cosas de las cuales se nutre mi música. Entonces, lo tengo como un machete (saca y desdobra un papel) porque, no porque no lo recuerde todos los días, sino porque lo quiero recordar este día.

Mi música se nutre de mis padres, de mi papá, de mi mamá, de la carpintería de mis padres, de mi mamá curándome el ojeo y el susto. Del patio, de la siesta, del monte, del arroyo. De Adelio Suárez y de Expresión Regional Chamamecera, de los Cuatro Ases, Luis Ángel Monzón, Blasito Martínez Riera, Gómez Florentín, Ricardo Ojeda, Martín Rivero, Raúl Kot Esquivel, de la pista "El Ceibo" de Rincón del Chamamé. De San José, de la chacra, de Azara, de los casamientos. De la galleta, de la mandioca, de la mandarina, del mango, del mate cocido, del coco y de la pitanga, y de la siesta. De la escuela, del colegio, de la Escuela de Música, acá en Posadas.

De la Universidad en el año 87 en donde, es cierto no rendí ni una sola materia, fue un año... Pero entrar a la Universidad, era la época de Sandino y de las revoluciones. Y todos queríamos ir a Nicaragua. Se había tomado la Universidad de acá. Se había comenzado a escribir la primera Ley Indigenista sobre los Mbyá-guaraníes. En esa época todavía no se usaba el término pueblos originarios.

Y era la primera vez que escuché tanta música. Hasta los 18 años yo no había escuchado toda la música que escuché acá. Hay dos hábitos que incorporé en ese año '87 para toda mi vida: la lectura y escuchar la diversidad de la música, y ver la diversidad como un tesoro y no como un problema, y eso se lo debo agradecer a la Universidad Pública. Además, es un lugar donde entrás y de alguna manera cristalizás en tu corazón qué tipo de hombre querés ser para la comunidad y para la sociedad, y después sale uno y el mundo tiene su fuerza y muchas veces te gana el mundo con sus fuerzas. Pero eso que se cristaliza en el corazón en la Universidad, en algún lugar siempre está guardado y aparece en los momentos más críticos de uno. Y aparece, y aparece una fuerza y entonces yo me nutro de esa fuerza y agradezco haber pasado por la Universidad Pública. Me acuerdo del comedor universitario cuando no estaba acá, estaba en la Avenida Corrientes y de la tarjeta que nos daban para ir a comer. Y una novia de Villa Sarita que me traía la mandarina después del almuerzo (aplausos) y todas esas cosas...

Esos programas de televisión que han hecho los antropólogos. Y en realidad yo no sé si es la antropología o simplemente la Universidad Pública. Los jóvenes que todos estamos como tratando de cambiar el mundo y es un momento maravilloso.

Los discos, acá tengo (toma algunos discos de sobre la mesa)

Y el mundo vino después. El Gran Capitán que me llevó a Buenos Aires. Y eso es el mundo porque era el tren que me llevaba a Buenos Aires, y de eso se nutre mi música.



Mi vecina doña Fidencia, el cigarro de hoja de tabaco criollo, don Martín Martínez y los tareferos. Por ahí los tareferos no escucharán mi música, pero indudablemente los tareferos están en mi corazón porque don Martín Martínez y su mujer doña Fidencia eran tareferos y ellos nos enseñaban a mí a y mi hermana a tejer con los tallos de naranja, a tejer con la lana y los tallitos de naranja.

Y la muerte y don Ichu Castillo que se fue ayer y que lo respetamos y lo queremos (aplausos). Y hay varios Castillos. Se acuerdan de Horacio Castillo, también del guitarrista. También hay varios Castillos que ha dado la música de Misiones. Pero, bueno, la muerte que siempre está ahí y que nos hace pensar sobre la vida y cada vez que aparece, uno tiene que pensar sobre cómo vive la vida y de qué manera se relaciona con lo que es la vida.

El chamamé a la altura de la gramilla y Luis Ángel Monzón, y los Chinovsky y Lalo Doretto y la tierra colorada. Y el guardapolvo blanco secándose en la cocina a leña de mi madre. Y el trapo mojado que llevabas cuando ibas a la escuela que se te embarraban los zapatos y cuando entrabas a la escuela te limpiabas los zapatos con el trapito para entrar bien limpito con tu mocasín.

Todas esas imágenes me aparecieron anoche y mis hermanos Fernando y Lucrecia, que ellos si cursaron todas las materias de la Universidad. Mi hermano Ignacio, mi hermano Abel, mi hermana Luisa Esther, mi madre y mi padre, mi mujer hermosa que se llama Rita que está acá con mi hija (Aplausos), una de mis dos hijas. Otra, está pronto a entrar a la universidad, ojalá que elija una universidad pública, aunque no vive aquí en Misiones.

Y la vida, y a eso que llamamos Dios y que lo buscamos afuera y está dentro del corazón del hombre y no es ningún secreto. Y como dicen los sabios que están más cerca de ti que tu propia vena yugular. Y eso también es parte de la vida, porque la vida es la música y la música es de la vida. Y uno no puede separar una cosa de la otra.

Y nuestro primer Doctor Honoris Causa en la música que fue don Ramón Ayala que también se merece todo mi cariño y mi respeto. Y al haberlo recibido él, abrió una pequeña puerta como para que de aquí a un futuro muchos hombres de la cultura de la Provincia de Misiones puedan hacer su descargo a la universidad pública, su aporte, nutrirla con su presencia y con la obra.

Simplemente por último decirles a los jóvenes que tengan paciencia porque estamos viviendo en una sociedad que te pide resultados inmediatos todo el tiempo. Todo el tiempo la sociedad te está pidiendo que seas exitoso, la sociedad está pidiendo que le des algo constantemente. Y de mi primer disco han pasado 28 años. Y hace 36 años que yo me dedico a la música. Entonces tengo 46 años, me siento joven, siento que recién mi vida está comenzando porque sé lo que quiero. Pero hay que saber esperar 30 años, hay que saber esperar 25 años como para encontrar tu sonido, como para



encontrar tus ideas, para poder descubrir lo que realmente querés hacer. Si querés dedicarte a la música, o al arte, o al servicio o a lo que sea.

Hay que tener tiempo, y no hay que dejar que la sociedad te empuje a simplemente servir, buscando resultados inmediatos y olvidarte de disfrutar de la búsqueda, de la lectura, del estudio, de la disciplina y de disfrutar en donde estás parado. Porque sino disfrutas en donde estás parado sea en Apóstoles, sea en el Club Ucraniano o sea en el Teatro Colón nunca vas a disfrutar lo que está por llegar, porque cuando llegue los vas a sentir absolutamente vacío. Pero si disfrutás de donde estás parado, vas a disfrutar de todos los regalos que te está dando la vida.

Porque de alguna manera la vida me está regalando muchas cosas ahora: mi corazón late, respiro, mis ideas funcionan, mi lengua puede expresar lo que quiero compartir con ustedes. A veces estamos esperando los milagros y nos olvidamos de que poder hacer eso es un milagro. Poder tocar un instrumento y que suene, es un milagro. Poder hacer simples cosas cotidianamente. Cuando no lo podemos hacer, nos damos cuenta lo maravilloso que es tener esa posibilidad.

Entonces no hay que olvidarse de los regalos que recibimos todo el tiempo. Así que agradecer a la Universidad Pública por este reconocimiento. Son muy amables, muy generosos, muy considerados.

Y todo esto que nombré, que de alguna manera pareciera que está hablando de mí, está hablando de todos nosotros, de la comunidad. Y esto es una manera de poner en valor lo que nosotros somos como comunidad, lo que somos como provincianos, lo que somos como sociedad. Estamos parados sobre un contexto cultural bellissimo, insoldable, profundo, de infinito rostro y que es maravilloso. Y que, como decía Nicolás Avellaneda “Los pueblos que olvidan sus tradiciones pierden la conciencia de su destino. Pero aquellos que se paran sobre sus tumbas gloriosas, son lo que mejor preparan el porvenir”. Pararse sobre el rostro de mi padre, tener presente la mandarina en invierno, el mate, la tierra colorada, la universidad, la lectura, la búsqueda, la música. Simplemente todo eso hace que nosotros nos preparemos para el futuro.

Pero el futuro es donde estamos parados ahora, es este presente y estoy profundamente agradecido, son muy amables, muy generosos todos. La verdad que han sido muchos regalos y este es uno de los regalos más hermosos de poder estar acá con mi familia, con mis hermanos, con mi hija, y con mis amigos, y con los colegas que tanto respeto y admiro. Creo que eso es todo lo que tengo para decir (aplausos estridentes).





LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

←
General Paz
1200 1300

←
Av. Roque Pérez
1300 1200